

Capítulo 5

reta, con quién está hablando el Sr. Grey? Mi cuero
cabelludo
está tratando de dejar el edificio. Está pinchando
con
aprehensión, y mi subconsciente está gritándome que la
siga.

Pero sueño lo suficiente despreocupada.

Oh, esa es la Sra. Lincon. Ella posee el lugar con el Sr. Grey. Greta
parece más
que feliz de compartir.

¿La Sra. Lincon? Creo que la Sra. Robinson se divorció. Quizás volvió a
casarse
con algún pobre diablo.

Sí. Usualmente ella no está aquí, pero uno de los técnicos enfermó hoy así
que
ella está reemplazándolo.

¿Sabes cuál es el primer nombre de la Sra. Lincon?

Greta levanta la mirada hacia mí, frunciendo el ceño, y presiona sus
labios rosa
brillante, cuestionándose mi curiosidad. Mierda, quizás este es un paso
muy lejano.

Elena dice casi renuientemente.

Soy inundada por una extraña sensación de alivio que mi sentido
arácnido no me
haya defraudado.

Sentido arácnido. Se burla mi subconsciente, *sentido contra pedófilas.*

Aún están inmersos en la discusión. Christian está hablándole

rápidamente a

Elena, y ella luce preocupada, asintiendo, haciendo gestos y sacudiendo la cabeza.

Alcanzándolo, frota su brazo con dulzura mientras se muerde el labio. Otro

asentimiento, y ella me mira y me ofrece una pequeña sonrisa reafirmante.

Sólo puedo quedarme mirándola con cara de piedra. Pienso que estoy en shock.

¿Cómo pudo traerme aquí? Ella le murmura algo a Christian, y él mira en mi

dirección brevemente entonces se gira hacia ella y replica. Ella asiente, y pienso

Fifty Shades Darker E.L. James

que ella le está deseando suerte, pero mis habilidades de lectura de labios no están muy desarrolladas.

Cincuenta vuelve hacia mí, ansiedad grabada en su rostro. *Maldita regla.*

La Sra.

Robinson regresa a la habitación de atrás, cerrando la puerta tras ella.

Christian frunce el ceño.

¿Estás bien? pregunta, pero su voz es tensa, cautelosa.

No realmente. ¿No querías presentarme? Mi voz suena fría, dura.

Su boca cae abierta, se ve como si hubiera jalado la alfombra bajo sus pies.

Pero pensé

Para ser un hombre brillante/ algunas veces Las palabras me fallan .

Quiero irme, por favor.

¿Por qué?

Sabes por qué. Ruedo mis ojos.

Baja su mirada hacia mí, sus ojos ardiendo.

Lo lamento, Ana. No sabía que estaría aquí. Nunca está aquí. Ella abrió un nuevo local en Barben Center, y es ahí donde normalmente está su base. Alguien estaba enfermo hoy.

Me giro sobre mis talones hacia la puerta.

No necesitamos a Franco, Greta chasquea Christian mientras nos dirigimos a la puerta. Tengo que suprimir el impulso de correr. Quiero correr rápido y muy lejos. Tengo la abrumadora urgencia de llorar. Solo necesito irme lejos de

toda esta
jodida situación.

Christian camina sin decir palabra detrás de mí mientras trato de meditar
todo esto
en mi cabeza. Envolviendo mis brazos a mi alrededor protectoramente,
mantengo
mi cabeza abajo, evitando los árboles en la segunda avenida.
Sabidamente no se

Fifty Shades Darker E.L. James

mueve para tocarme. Mi mente hierve con preguntas sin responder.
¿Confesará el
Sr. Evasivo?

¿Lo usabas para llevar a tus sumisas ahí? chasqueo.

Algunas de ellas, sí dice calmadamente, su tono cortante.

¿Leila?

Sí.

El lugar se ve muy nuevo.

Fue renovado recientemente.

Ya veo. Entonces la Sra. Robinson conoce a todas tus sumisas.

Sí.

¿Saben ellas acerca de ella?

No. Ninguna de ellas lo hizo. Solo tú.

Pero yo no soy tu sumisa.

No, definitivamente no lo eres.

Me detengo y lo encaro. Sus ojos están muy abiertos, temerosos. Sus
labios están
presionados en una dura e inflexible línea.

¿Puedes ver cuán jodido es esto? Levanto la mirada hacia él, mi voz
es baja.

Sí. Perdóname. Y tiene la gracia de parecer contrito.

Quiero tener mi corte de cabello, preferiblemente en algún lugar donde
no hayas
follado al personal o la clientela.

Él se estremece.

Ahora, si me disculpas.

No estás corriendo. ¿O sí? pregunta.

Fifty Shades Darker E.L. James

No, sólo quiero un maldito corte de cabello. Algún lugar en donde pueda cerrar mis ojos, tener alguien que lave mi cabello, y olvidar todo este equipaje que te acompaña.

Pasa una mano por su cabello.

Puedo hacer que Franco venga al departamento o al tuyo dice calmadamente.

Ella es muy atractiva.

Él parpadea.

Sí, lo es.

¿Sigue casada?

No. Se divorció hace cerca de cinco años.

¿Por qué no estás con ella?

Porque se acabó lo que hubo entre nosotros. Te lo dije. Su frente se arruga
repentinamente. Alzando un dedo, pesca su BlackBerry del bolsillo de su chaqueta.
Debe haber vibrado porque no oí el timbre.

Welch chasquea, entonces escucha. Estamos parados en la Segunda Avenida,
miro fijamente en dirección al retoño de árbol frente a mí, que lleva el verde más nuevo.

La bulliciosa gente nos pasa, perdidos en sus quehaceres de la mañana del sábado.

Sin duda contemplando sus propios dramas personales. Me pregunto si incluyen
acosadoras ex sumisas, deslumbrantes ex dominantes, y un hombre que

no se rige
por el concepto de privacidad bajo las leyes de los Estados Unidos.

¿Muerto en un accidente de auto? ¿Cuándo? Christian
interrumpe mi
ensimismamiento.

Oh no. ¿Quién? Escucho más de cerca.

Esa es la segunda vez que el bastardo está siendo inaccesible. Él debería
saber.

¿Es que no tiene ningún sentimiento por ella? Christian sacude su
cabeza con

Fifty Shades Darker E.L. James

disgusto. Esto comienza a tener sentido, pero no explica el por qué/ pero no el dónde. Christian mira alrededor de nosotros como si buscara algo, y me encuentro a mí misma reflejando sus acciones. Nada capta mi mirada. Solo hay compradores, el tráfico y los árboles.

Está aquí continúa Christian. Estoy observando a los dos o cuatro/ veinticuatro siete. No lo he abordado aún. Christian me mira directamente.

¿Abordar qué? Le frunzo el ceño, y él me considera con recelo.

Quiere susurra y palidece sus ojos abriéndose ampliamente.

Ya veo.

@Cuándo?... @Recientemente? @Pero cómo?... @Sin revisión a fondo?... Ya veo.

Envíame por correo el nombre/ dirección/ y fotos si las tienes.

Veinticuatro siete/

para esta tarde. Ponte en contacto con Taylor. Christian cuelga.

¿Bien? pregunto, exasperada. ¿Va a decirme?

Era Welch.

¿Quién es Welch?

Mi asesor de seguridad.

Okey. Entonces, ¿qué está pasando?

Leila dejó a su esposo hace cerca de tres meses y huyó con un chico que fue asesinado en un accidente de auto hace cuatro semanas.

Oh.

El jodido psiquiatra debió encontrar eso dice enojado. Una lástima,

es lo que
es. Ven. Ofrece su mano, y automáticamente pongo la mía en la suya
antes de
arrebátarsela otra vez.

Espera un minuto. Estábamos en medio de una discusión, acerca de
nosotros.

Acerca de ella, tu Sra. Robinson.

El rostro de Christian se endurece.

Ella no es mi Sra. Robinson. Podemos hablar de ella en mi casa.

Fifty Shades Darker E.L. James

No quiero ir a tu casa. ¡Quiero tener mi corte de cabello! grito. Si puedo enfocarme en esta única cosa

Agarra su BlackBerry de su bolsillo otra vez y marca un número.

Greta, Christian Grey. Quiero a Franco en mi casa en una hora.

Pregunta a la Sra.

Lincon Bien. Aleja el teléfono. Llegará en una hora.

BChristian A balbuceo, exasperada.

Anastasia, obviamente Leila está sufriendo un quiebre psicótico. No sé si está detrás de ti o de mí, o qué tan lejos está preparada para llegar. Iremos a tu casa, coge tus cosas, y puedes quedarte conmigo hasta que la localicemos.

¿Por qué querría hacer eso?

Así puedo mantenerte a salvo.

Pero

Él me mira.

Vendrás de regreso a mi apartamento así tenga que arrastrarte hasta ahí del cabello.

Boqueo hacia él. Esto es increíble. Cincuenta tonos en glorioso tinte icolor.

Pienso que estás sobre reaccionando.

No lo hago. Podemos continuar nuestra discusión de regreso en mi casa. Ven.

Me cruzo de brazos y lo miro. Esto ha ido demasiado lejos.

No declaro obstinadamente. Tengo que poner un alto.

Puedes caminar o puedo cargarte. No me importa, de cualquier forma,
Anastasia.

No te atreverías. Le frunzo el ceño. ¿Seguramente no haría una escena en la Segunda Avenida?

Fifty Shades Darker E.L. James

Me da una media sonrisa, pero la sonrisa no llega a sus ojos.

Oh, nena, ambos sabemos que si arrojas el guante, estaré más que dispuesto a recogerlo.

Nos miramos el uno al otro. Y abruptamente me barre desde abajo, abrazándome por las piernas y levantándome. Antes de darme cuenta, estoy sobre su brazo.

¡Bájame! grito. Oh, se siente bien gritar.

Empieza a caminar a grandes zancadas a lo largo de la Segunda Avenida, ignorándome. Abrazando sus brazos firmemente alrededor de mis piernas, azota mi trasero con su mano libre.

¡Christian! grito. La gente nos mira. ¿Podría ser esto más humillante? .
¡Caminaré!, caminaré.

Me baja, y antes de que incluso se levante, me alejo pisando fuerte en dirección a

mi apartamento, hirviendo, ignorándolo. Por supuesto, está a mi lado al momento,

pero continúo ignorándolo. ¿Qué voy a hacer? Estoy tan enojada, pero ni siquiera

estoy segura de por qué estoy enojada. Hay demasiado.

Mientras camino de regreso a casa, hago una lista mental:

1. Cargarme sobre su hombro— inaceptable para alguien por encima de los seis años de edad.

2. Llevarme al salón que maneja con su ex amante‡ @ cuán estúpido puede ser?
3. El mismo lugar al que llevaba a sus sumisas‡ la misma estupidez en juego aquí.
4. No darse cuenta incluso de que era una mala idea... y se supone que es un chico brillante.
5. Tener locas ex novias. ¿Puedo echarle la culpa por eso? Estoy tan furiosa; sí, sí puedo.
6. Conocer mi n'mero de cuenta bancaria‡ eso es simplemente demasiado acosador a medias.
7. Comprar AIPS‡t iene más dinero que sentido.

Fifty Shades Darker E.L. James

8. Insistir en que me quede con [t] a amenaza de Leila debe haber sido peor de lo que tem[er]a[ba] n o lo mencionó ayer.

Oh no, me percató. Algo cambió. ¿Qué puede ser? Me detengo, y Christian se detiene conmigo.

¿Qué está pasando? demando.

Frunce el ceño.

¿A qué te refieres?

Con Leila.

Te lo dije.

No, no lo hiciste. Hay algo más. No insististe en que fuera a tu casa ayer, así que, ¿qué está pasando?

Se remueve incómodo.

¡Christian! ¡Dime! chasqueo.

Ella se las arregló para conseguir una licencia para portar armas ayer.

Oh mierda. Lo miro, parpadeando, y siento la sangre drenarse de mi rostro mientras absorbo estas noticias. Puedo desmayarme. ¿Supone que ella quiere matarlo? No.

Eso significa que simplemente puede comprar una pistola susurro.

Ana dice, su voz llena de preocupación. Pone sus manos sobre mis hombros, jalándome cerca de él. No creo que haga nada estúpido/ pero no quiero tomar riesgos contigo.

No conmigo? ¿Qué hay acerca de ti? susurro.

Frunce el ceño hacia mí y envuelvo mis brazos alrededor de él y lo abrazo

fuertemente, mi rostro contra su pecho. No parece importarle.

Regresemos murmura, y se inclina y besa mi cabello, y es todo.

Fifty Shades Darker E.L. James

Toda mi furia se ha ido, no olvidada. Disipada bajo la amenaza de algún daño viniendo sobre Christian. El pensamiento es insoportable.

* * *

Solemnemente empaco una pequeña maleta y coloco mi Mac, el BlackBerry, mi iPad y Charlie Tango en mi mochila.

¿Charlie Tango también viene? pregunta Christian.

Asiento y él me da una pequeña sonrisa indulgente.

Ethan regresa el jueves murmuro.

¿Ethan?

El hermano de Kate. Se quedará aquí hasta que encuentre un lugar en Seattle.

Christian me mira en blanco, pero noto la frialdad crepitando en sus ojos.

Bien, es bueno que te quedes conmigo. Le da más espacio dice tranquilamente.

No creo que tenga las llaves. Necesitaré estar de regreso para entonces.

Christian me mira impasiblemente pero no dice nada.

Eso es todo.

Christian agarra mi maleta y nos dirigimos a la puerta. Mientras caminamos

alrededor de la parte trasera del edificio al estacionamiento, me doy cuenta de que

estoy mirando sobre mi hombro. No sé si mi paranoia está llevándome lejos o si

alguien realmente está mirándome. Christian abre la puerta del pasajero del Audi y me mira expectante.

¿Entrarás? pregunta.

Pensé que conduciría.

Fifty Shades Darker E.L. James

No. Yo conduciré.

¿Algún problema con mi forma de conducir? No me digas que sabes

cuánto fue

mi puntaje en mi examen de manejo. No me sorprendería con tus tendencias

acosadoras. Quizás sabe que sólo pasé raspando el examen escrito.

Entra en el auto, Anastasia chasquea furiosamente.

Está bien. Entro reticentemente. *Honestamente, frío, verdad.*

Quizás él tiene la misma sensación de inquietud, también. Algún oscuro centinela

observándonos. Bueno/ una pílida morena con ojos marrones que tiene un

extraño parecido con su servidora y muy posiblemente un arma de fuego oculta.

Christian nos mete en el tráfico.

¿Tus sumisas fueron todas morenas?

Frunce el ceño y me mira rápidamente.

Sí murmura. Suena incierto, e imagino que está pensando, *¿a dónde va con esto?*

Solo preguntaba.

Te lo dije. Prefiero las morenas.

La señora Robinson no es una morena.

Ese es probablemente el por qué murmura. Me arruinó para las rubias para siempre.

Estás bromeando jadeo.

Sí. Estoy bromeando replica, exasperado.

Miro impasiblemente fuera de la ventana, espiando morenas por todos lados, ninguna de ellas es Leila, creo.

Entonces, solo le gustan las morenas. Me pregunto por qué.

¿Realmente la Sra.

Extraordinariamente-glamorosa-a-pesar-de-ser-vieja Robinson lo habrá arruinado

para las rubias? Sacudo mi cabeza. Christian-jodido-Grey.

Fifty Shades Darker E.L. James

Dime acerca de ella.

¿Qué quieres saber? La frente de Christian se arruga, y su tono de voz trata de advertirme.

Háblame acerca de sus arreglos de negocios.

Se relaja visiblemente, feliz de hablar de trabajo.

Soy un socio silencioso. No estoy particularmente interesado en el negocio de la belleza, pero ella está convirtiéndolo en una empresa exitosa. Solo invertí y la ayudé a empezar.

¿Por qué?

Se lo debía.

¿Oh?

Cuando abandoné Harvard, ella me prestó cien mil dólares para empezar mi negocio.

Joder, es rica/ también.

¿Abandonaste?

No era lo mío. Hice dos años. Desafortunadamente mis padres no fueron tan comprensivos.

Frunzo el ceño. El Sr. Grey y la Dra. Grace Trevelyan desaprobando, no puedo imaginarlo.

No parece haberte ido mal abandonando la carrera. ¿Cuál era tu

especialidad?

Política y Economía.

Hmm ¿me lo figuraba.

¿Entonces ella es rica? murmuro.

Fifty Shades Darker E.L. James

Ella era una esposa trofeo aburrida/ Anastasia. Su esposo era adinerado, un gran maderero.

Sonríe.

Nunca la dejó trabajar. Ya sabes, era controlador. Algunos hombres son así.

Me dio una rápida sonrisa ladeada.

¿De veras? Un hombre controlador, ¿seguramente una criatura mítica? No creo que pueda expresar más sarcasmo de mi respuesta.

La sonrisa de Christian se vuelve más grande.

¿Te prestó el dinero de su marido?

Asiente y una pequeña sonrisa maliciosa aparece en sus labios.

Eso es terrible.

Él consiguió su revancha dice Christian oscuramente mientras entra en el garaje subterráneo en el Escala.

¿Oh?

¿Cómo?

Christian sacude su cabeza como si rememorara un recuerdo particularmente agrio y estaciona junto al Audi Quattro SUV.

Ven. Franco llegará dentro de poco.

En el elevador mira hacia mí.

¿Sigues enfadada conmigo? pregunta de manera casual.

Mucho.

Fifty Shades Darker E.L. James

Asiente.

Está bien dice, y sigue mirando hacia adelante.

Taylor está esperando por nosotros cuando llegamos al vestíbulo. ¿Cómo es que siempre sabe? Toma mi maleta.

¿Welch se ha puesto en contacto? pregunta Christian.

Sí, señor.

¿Y?

Todo arreglado.

Excelente. ¿Cómo está tu hija?

Está bien, gracias, señor.

Bien. Tendremos un estilista llegando a la una, Franco De Luca.

Señorita Steele. Taylor asiente hacia mí.

Hola, Taylor. ¿Tienes una hija?

Sí señora.

¿Cuántos años tiene?

Tiene siete.

Christian me mira impacientemente.

Vive con su madre aclara Taylor.

Oh, ya veo.

Taylor me sonríe. Esto es inesperado. ¿Taylor es padre? Sigo a

Christian al gran salón, intrigada por esta información.

Miro alrededor. No he estado aquí desde que me fui.

¿Tienes hambre?

Fifty Shades Darker E.L. James

Sacudo mi cabeza. Christian me mira por un instante y decide no discutir.

Tengo que hacer algunas llamadas. Siéntete como en casa.

Está bien.

Christian desaparece en su estudio, dejándome parada en la gran galería

de arte

que llama hogar y preguntándome qué hacer conmigo misma.

¡Ropa! Cogiendo mi mochila, me apresuro por las escaleras a mi

habitación y le

echo un vistazo al vestidor. Sigue lleno de ropa~~¿~~ toda de marca/ nueva y con la

etiqueta del precio puesta. Tres largos vestidos de noche, tres vestidos de coctel y

tres más para vestir diario. Todos deben haber costado una fortuna.

Compruebo la etiqueta de uno de los vestidos de noche: \$ 2,998. Joder.

Me hundo

en el piso.

Esta no soy yo. Pongo mi cabeza en mis manos y trato de procesar las

pasadas

horas. Es exhaustivo. ¿Por qué, oh, por qué tenía que enamorarme de alguien que

está plenamente loco; hermoso, sexy como la mierda, rico como Creso²⁶, y loco con

L mayúscula?

Pesco mi BlackBerry de mi bolsillo trasero y llamo a mamá.

¡Ana, cariño! Cuando tiempo. ¿Cómo estás querida?

Oh/ tu sabes~~¿~~

¿Qué está mal? ¿Aún no funciona con Christian?

Mamá, es complicado. Creo que le falta un tornillo. Ese es el problema.

Dímelo a mí. Hombres, simplemente no puedes leerlos a veces. Bob se pregunta si mudarnos a Georgia fue bueno.

¿Qué?

²⁶**Creso:** último rey de Lidia de la dinastía Mermnada, su reinado estuvo marcado por los placeres, la guerra y las artes. Su nombre se aplica también para designar a una persona muy adinerada.

Fifty Shades Darker E.L. James

Sí, está hablando de regresar a las Vegas.

Oh, alguien más tiene problemas. No soy la única.

Christian aparece en la entrada de la puerta.

Ahí estás. Pensé que habías huido. Su alivio es obvio.

Extiendo mi mano para indicarle que estoy al teléfono.

Disculpa mamá. Tengo que irme. Te llamare pronto otra vez.

Está bien, cariño, cuídate. ¡Te amo!

También te amo, mamá.

Cuelgo y miro a Christian. Frunce el ceño, luciendo extrañamente incómodo.

¿Por qué te estás escondiendo aquí? pregunta.

No me estoy escondiendo. Me estoy desesperando.

¿Desesperando?

Por todo esto, Christian. Ondeo mi mano en la dirección general de las prendas.

¿Puedo entrar?

Es tu armario.

Frunce el ceño otra vez y se sienta, de piernas cruzadas, encarándome.

Son solo prendas. Si no te gustan, las enviaré de vuelta.

Eres demasiado para afrontar, ¿sabes?

Parpadea hacia mí y rasca su barbilla su barbilla sin afeitar. Mis dedos pican por tocarlo.

Lo sé. Estoy tratando murmura.

Estás intentando muy fuerte.

Fifty Shades Darker E.L. James

Igual que tu, señorita Steele.

¿Por qué estás haciendo esto?

Sus ojos se amplían y su cautela regresa.

Sabes por qué.

No, no lo sé.

Pasa su mano a través de su cabello.

Eres una mujer frustrante.

Puedes tener una linda sumisa morena. Una que diga @q ué tan

alto?cada vez

que dices salta, siempre que tenga permiso de hablar, por supuesto.

Entonces, ¿por

qué yo Christian? Simplemente no lo entiendo.

Se queda mirándome por un momento, y no tengo idea de qué está pensando.

Me haces ver el mundo de manera diferente, Anastasia. No me

quieres por mi

dinero. Me haces desear dice suavemente.

¿Qué? El Sr. Críptico está de regreso.

¿Desear qué?

Se encoge de hombros.

Más. Su voz es baja y tranquila . Y tienes razón. Estoy

acostumbrado a que

las mujeres hagan exactamente lo que digo, cuando lo digo, que hagan

exactamente lo que quiero. Se vuelve viejo rápidamente. Hay algo acerca de ti,

Anastasia, algo que me llama en algún nivel profundo que no

entiendo. Es un
canto de sirena. No puedo resistirme a ti, y no quiero perderte. Se
estira y toma
mi mano . No corras por favor; ten un poco de fe en mí y un poco de
paciencia.
Por favor.

Se ve tan vulnerable‡ Caray, es *perturbador*. Apoyándome en mis
rodillas, me
inclino hacia adelante y lo beso suavemente en los labios.

Okey. Fe y paciencia, puedo vivir con eso.

Fifty Shades Darker E.L. James

Bien. Porque Franco está aquí.

* * *

Franco es pequeño, oscuro y gay. Me gusta.

¡Qué cabello tan hermoso! borbotea con un acento italiano extravagante, probablemente falso. Apuesto que es de Baltimore o cerca, pero su entusiasmo es infeccioso. Christian nos lleva a ambos a su cuarto de baño, sale a toda prisa y vuelve a entrar, cargando una silla de su habitación.

Los dejaré solos murmura.

Grazie, Sr. Grey. Franco se gira hacia mí. *Bene*, Anastasia, ¿qué haremos contigo?

* * *

Christian está sentado en su sofá, escarbando a través de lo que parecen ser hojas de cálculo. Suave, melódica música clásica se extiende a través de la habitación principal. Una mujer canta apasionadamente, vertiendo su alma en la canción. Quita el aliento. Christian levanta la mirada y sonrío, distrayéndome de la música.

¡Ves! Te dije que le gustaría dice Franco con entusiasmo.

Te ves hermosa, Ana dice Christian apreciativamente.

Mi trabajo está hecho exclama Franco.

Christian se levanta y pasea hacia nosotros.

Gracias, Franco.

Fifty Shades Darker E.L. James

Franco se gira, Me envuelve en un enorme abrazo de oso, y me besa en ambas mejillas.

¡Nunca dejes que nadie más corte tu cabello, *bellissima* Anastasia!

Me río, ligeramente avergonzada por su familiaridad. Christian le muestra la puerta del vestíbulo y regresa momentos después.

Me alegra que lo mantuvieras largo dice mientras camina hacia mí, sus ojos brillando. Toma un mechón entre sus dedos . Tan suave murmura mirándome . ¿Sigues molesta conmigo?

Asiento y él sonríe.

¿Por qué exactamente estás molesta conmigo?

Ruedo mis ojos.

¿Quieres la lista?

¿Hay una lista?

Una larga.

¿Podemos discutirlo en la cama?

No. Hago pucheros como una niña.

Durante el almuerzo, entonces. Estoy hambriento, y no solo de comida.

Me da una sonrisa lasciva.

No voy a dejar que me deslumbres con tus técnicas sexuales de distracción.

Ahoga una sonrisa.

¿Qué es lo que te molesta específicamente, señorita Steele? Escúpelo.

Está bien.

¿Qué me molesta? Bien, está tu brutal invasión a mi privacidad, el factor de que me llevaste a un lugar donde tu ex amante trabaja y que usaste para llevar a tus

Fifty Shades Darker E.L. James

otras ex amantes para que tengan sus tratamientos de depilado con cera, manipularme en la calle como si tuviera seis años; y para colmo ¡dejaste que tu Sra.

Robinson te toque! Mi voz ha ascendido en crescendo.

Levanta las cejas, y su buen humor se evapora.

Esa es una gran lista. Pero déjame aclararte una vez más ella no es mi Sra.

Robinson.

Ella puede tocarte repito.

Presiona sus labios.

Ella sabe dónde.

¿Qué significa eso?

Pasa ambas manos a través de su cabello y cierra sus ojos brevemente, como si

estuviera pidiendo inspiración divina de alguna clase. Traga saliva.

Tú y yo no tenemos reglas. Nunca he tenido una relación sin reglas, y nunca sé

dónde vas a tocarme. Me pone nervioso. Tu toque por completo

Se detiene,

buscando las palabras. Simplemente significa más mucho más.

¿Más? Su respuesta es completamente inesperada, tirando de mí, y ahí está esa

pequeña palabra con gran significado colgando entre nosotros otra vez.

Mi toque significa más. *Santo cielo.* ¿Cómo se supone que voy a

resistir cuando

dice esta clase de cosas? Grey busca mis ojos, observando, aprehensivo.

Tentativamente extendiendo una mano y la aprehensión se convierte en

alarma.

Christian retrocede y cae mi mano.

Límite duro susurra urgentemente, su rostro luce adolorido, con pánico.

No puedo dejar de sentir una decepción aplastante.

¿Cómo te sentirías si no pudieras tocarme?

Privado y devastado dice inmediatamente.

Fifty Shades Darker E.L. James

Oh, mi Cincuenta Tonos. Sacudo mi cabeza, le ofrezco una pequeña, reconfortante sonrisa y se relaja.

Vas a tener que decirme exactamente por qué es un límite duro un día, por favor.

Un día murmura y parece encajarse fuera de su vulnerabilidad en un nanosegundo.

¿Cómo puede cambiar con tanta rapidez? Es la persona más caprichosa que conozco.

Entonces, el resto de tu lista. Invadir tu privacidad. Su boca se curva mientras contempla esto. ¿Porque conozco tu cuenta bancaria?

Sí, eso es indignante.

Verifico los antecedentes de todas mis sumisas. Te mostraré. Se gira y se dirige a su estudio.

Obedientemente los sigo, aturdida. De un armario cerrado con llave, saca un folder manila etiquetado en la ficha: *ANASTASIA ROSE STEELE*.

Santa jodida mierda. Lo miro.

Se encoge de hombros en tono de disculpa.

Puedes quedártela dice tranquilamente.

Bueno, vaya, gracias chasqueo. Ojeo a través del contenido. Hay una copia de

mi certificado de nacimiento, por amor de Dios, mis límites duros, el CDC, el contrato. *Caray*! Mi número de seguridad social, mi currículum vitae, registros de empleo.

¿Entonces sabías que trabajaba en Clayton?

Sí.

No fue una coincidencia. ¿No pasaste simplemente por ahí?

No.

Fifty Shades Darker E.L. James

No sé si estar enojada o alabada.

Esto es bastante jodido. ¿Sabes?

No lo veo de esa forma. Con lo que hago, debo tener cuidado.

Pero esto es privado.

No hago mal uso de la información. Cualquier persona puede conseguirla si tiene medio cerebro, Anastasia. Para tener control; necesito información. Es como siempre opero. Me mira su expresión vigilante e ilegible.

No haces mal uso de la información. Depositaste veinticuatro mil dólares que no quería en mi cuenta.

Su boca se presiona en una línea dura.

Te lo dije. Eso es lo que Taylor se las arregló para conseguir por tu auto. Increíble, lo sé, pero ahí tienes.

Pero el Audi

Anastasia, ¿tienes idea de cuánto dinero hago?

Me sonrojo, por supuesto que no.

¿Por qué debería? No necesito conocer la línea inferior de tu cuenta bancaria, Christian.

Sus ojos se suavizan.

Lo sé, es una de las cosas que amo de ti.

Lo miro impresionada. *¿Lo que ama de mí?*

Anastasia, gano alrededor de cien mil dólares por hora.

Mi boca cae abierta. Esa es una obscena suma de dinero.

Veinticuatro mil dólares no es nada. El auto, los libros de Tess, la
ropa, no son
nada. Su voz es suave.

Fifty Shades Darker E.L. James

Lo miro fijamente. Realmente no tiene idea. Extraordinario.

Si fueras yo/ @ctsmo te sentirías acerca de toda esta generosidad viniendo de ti?

Me mira en blanco, y ahí está su problema en una cáscara de nuez²⁷. La empatía o

la falta de la misma. El silencio se extiende entre nosotros.

Finalmente se encoge de hombros.

No lo sé dice y luce genuinamente perplejo.

Mi corazón se hincha. Esto es, la esencia de sus cincuenta tonos,

seguramente. No

puede ponerse en mis zapatos. Bien, ahora lo sé.

No se siente bien. Quiero decir, eres muy generoso, pero me

hace sentir

incómoda. Te lo he dicho suficientes veces.

Suspira.

Quiero regalarte el mundo, Anastasia.

Solo te quiero a ti, Christian. No todos los adicionales.

Son parte de la oferta. Parte de lo que soy.

Oh, esto no va a ninguna parte.

¿Comemos? pregunto. La tensión entre nosotros es drenada.

Frunce el ceño.

Seguro.

Cocinaré.

Bien. De lo contrario hay comida en la nevera.

¿La Sra. Jones está fuera los fines de semana? ¿Así que comes fiambres

los fines
de semana?

²⁷**His problem in a nutshell**, Su problema en una cáscara de nuez.
Significa que en resumidas
cuentas, ese es su problema.

Fifty Shades Darker E.L. James

No.

¿Oh?

Suspira.

Mis sumisas cocinan. Anastasia.

Oh, por supuesto. Me sonrojo. ¿Cómo puedo ser tan estúpida? Le sonrío dulcemente . ¿Qué le gustaría comer al amo?

Sonríe.

Lo que sea que el ama pueda encontrar dice oscuramente.

* * *

Inspeccionando el impresionante contenido de la nevera. Me decido por tortilla española. Incluso hay patatas frías, perfecto. Es rápido y fácil. Christian sigue en su estudio, sin duda invadiendo la privacidad de algún pobre tonto inocente y recopilando información. El pensamiento es desagradable y deja un sabor amargo en mi boca. Mi mente se tambalea. Él realmente no conoce límites.

Necesito música si voy a cocinar, y ¡voy a cocinar sin ser sumisa! Me acerco a la conexión para iPod junto a la chimenea y cojo el iPod de Christian. Apuesto a que hay más de la elección de Leila aquí. La misma idea me asusta.

¿Dónde está? me pregunto. ¿Qué quiere?

Me estremezco. Qué legado. No puedo envolver mi cabeza alrededor de

esto.

Fifty Shades Darker E.L. James

Avanzo a través de la extensa lista. Quiero algo optimista. *Hmm/*
Beyoncé No
suenan como el gusto de Christian. *Crazy in love*²⁸. ¡Oh sí! Que apta.
Presiono el
botón de repetir y lo pongo en voz alta.

Zigzagueo de vuelta a la cocina y busco un tazón, abro la nevera y saco los
huevos.

Los abro y empiezo a batir, bailando al mismo tiempo.

Incursionando en la nevera una vez más, recojo patatas, jamón y ¡sí!

Guisantes del
congelador. Todo esto lo hará. Encuentro un sartén, La pongo sobre la
estufa
poniendo un poco de aceite de oliva y regreso a batir.

Sin empatía, reflexiono. ¿Es solo Christian? Quizás todos los hombres
son así,
desconcertados por las mujeres, simplemente no lo sé. Quizás no es
una gran
revelación.

Quisiera que Kate estuviera en casa; ella sabría. Ha estado en Barbados
por mucho
tiempo. Debería estar de vuelta a finales de semana después de sus
vacaciones
adicionales con Elliot. Me pregunto si es todavía lujuria a primera vista
para ellos.

Una de las cosas que amo de ti.

Paro de batir. Él dijo eso. ¿Eso significa que hay otras cosas? Sonrío por
primera
vez desde que vi a la Sra. Robinson, una sonrisa genuina, de corazón,
enloquecida.

Christian desliza sus brazos alrededor de mí, haciéndome saltar.

Interesante elección de música ronronea mientras me besa bajo la oreja . Tu
cabello huele bien. Acaricia mi cabello con la nariz e inhala profundamente.
El deseo se enrosca en mi vientre. No. Me encojo fuera de su abrazo.
Aún sigo enojada contigo.
Frunce el ceño.

²⁸**Crazy in love:** Locamente enamorada, primer sencillo del álbum Dangerously in love de Beyoncé, lanzado en el 2003.

Fifty Shades Darker E.L. James

¿Por cuánto tiempo vas a seguir con esto? pregunta, arrastrando una mano a través de su cabello.

Me encojo de hombros.

Al menos hasta que hayamos comido.

Sus labios tiemblan con diversión. Girándose, toma el control remoto del mostrador y apaga la música.

¿Lo pusiste en tu iPod? pregunto.

Sacude su cabeza/ su expresión sombría/ y sé que fue ella la chica fantasma.

¿No piensas que estaba tratando de decirte algo en ese entonces?

Bien, en retrospectiva, probablemente dice quedamente.

QED²⁹ Sin empatía. Mi subconsciente cruza sus brazos y suena sus labios con disgusto.

Me sonrío y se dirige a la conexión del iPod mientras regreso a batir.

Momentos después la voz celestial, dulce, llena de alma de Nina

Simone llena la habitación. Es una de las favoritas de Ray: *I put a Spell on you*³⁰

Me sonrojo, girándome para mirar a Christian. ¿Qué está tratando de decirme? Él

ha puesto un hechizo en mí hace tiempo. Oh Dios su mirada ha cambiado/ la ligereza se ha ido, sus ojos se oscurecen, intensos.

Lo miro, cautivada mientras lentamente, como el depredador que es, me acecha al

ritmo del lento, sensual latido de la música. Está descalzo, vistiendo solo una
camisa blanca fuera del pantalón, jeans y una mirada ardiente.

Nina canta, *Tú eres mío* mientras Christian me alcanza, su intención clara.

Christian, por favor susurro, la batidora quitada de mi mano.

²⁹**QED: quod erat demonstrandum:** Del latín Lo que queda demostrado

³⁰**I put a spell on you:** He puesto un hechizo en ti.

Fifty Shades Darker E.L. James

¿Por favor qué?

No hagas esto.

¿Hacer qué?

Esto.

Se para frente a mí, mirándome hacia abajo.

¿Estás segura? Exhala y se estira, toma la batidora de mi mano y la coloca de regreso en el recipiente con los huevos. Mi corazón está en mi boca. No quiero esto

Sí lo quiero malamente.

Es tan frustrante. Es tan caliente y deseable. Arranco mi mirada de su mirada hechizante.

Te deseo, Anastasia murmura. Amo y odio, y amo discutir contigo. Es tan nuevo. Necesito saber que estamos bien. Es la única manera que conozco.

Mis sentimientos por ti no han cambiado susurro.

Su proximidad es sobrecogedora, estimulante. La familiar atracción está ahí, todas mis sinapsis incitándome hacia él, mi Diosa interior está en su modo más libidinoso. Mirando al parche de vello en la V de su camisa, muerdo mi labio, en busca de ayuda/ llevada por el deseo. Quiero probarlo ahora.

Está tan cerca, pero no me toca. Su calor calentando mi piel.

No voy a tocarte hasta que digas que sí dice suavemente. Pero justo ahora, después de esta mañana realmente de mierda, quiero enterrarme

en ti y
simplemente olvidar todo excepto a nosotros.

Oh mi Nosotros. Una mágica combinación, un pequeño pero potente
pronombre
que cierra el trato. Levanto la cabeza para mirar su hermoso y a la vez
serio rostro.

Voy a tocar tu rostro digo en voz baja, y veo su sorpresa reflejada
brevemente
en sus ojos antes de registrar su aceptación.

Fifty Shades DarkerE.L. James

Levantando mi mano, acaricio su mejilla, y paso mis uñas alrededor de su barba.

Cierra sus ojos y exhala, inclinando su rostro en mi toque.

Se inclina lentamente, y mis labios automáticamente se alzan para encontrar los suyos. Se cierne sobre mí.

¿Sí o no, Anastasia? susurra.

Sí.

Su boca suavemente se cierra sobre la mía, persuadiendo, coaccionando a mis labios a abrirse mientras sus brazos se pliegan a mi alrededor, jalándome hacia él.

Su mano se mueve hacia arriba por mi espalda, sus dedos enredándose en el cabello de la parte de atrás de mi cabeza y tirando suavemente, mientras su otra mano aplasta mi trasero, forzándome contra él. Gimo suavemente.

Sr. Grey. Taylor tose, y Christian me suelta inmediatamente.

Taylor dice, su voz frígida.

Me giro para ver a un incómodo Taylor parado en el umbral de la sala principal.

Christian y Taylor se miran el uno al otro, una comunicación sin palabras pasa entre ellos.

Mi estudio chasquea Christian, y Taylor camina rápidamente por la sala.

Revisión de rutina me susurra Christian antes de seguir a Taylor fuera de la

habitación.

Tomo una profunda, calmante respiración. Santo infierno. ¿No puedo resistirme a él por un minuto? Sacudo mi cabeza, disgustada conmigo misma, agradecida por la interrupción de Taylor, a pesar de que es vergonzoso.

Me pregunto lo que Taylor ha tenido que interrumpir en el pasado. ¿Qué ha visto?

No quiero pensar en eso. Almuerzo. Haré el almuerzo. Me ocuparé a mí misma cortando patatas. ¿Qué querría Taylor? Mi mente corre; ¿es acerca de Leila?

Diez minutos después, emergen, justo cuando la tortilla está lista.

Christian luce preocupado mientras me mira.

Fifty Shades Darker E.L. James

Les informaré en diez dice a Taylor.

Estaré listo responde Taylor y deja el gran salón.

Saco dos platos calientes y los coloco en la isla de la cocina.

¿Almuerzo?

Por favor dice Christian mientras se posa en uno de los taburetes de la barra.

Ahora está mirándome cuidadosamente.

¿Problema?

No.

Frunzo el ceño. No me está diciendo. Sirvo el almuerzo y me siento a su lado, resignada a quedarme en la oscuridad.

Está bueno murmura Christian apreciativamente mientras toma un bocado .

¿Te gustaría una copa de vino?

No, gracias. *Necesito mantener la cabeza clara alrededor tuyo, Grey.*

Sabe bien, aunque creo que no tengo tanta hambre. Pero como, sabiendo que

Christian me molestará si no lo hago. Eventualmente Christian rompe nuestro melancólico silencio y enciende la pieza clásica que escuché antes.

~~¿Qué es? pregunto.~~

Canteloube, Songs of the Auvergne³¹ . Esta se llama *Bailero*³².

Es hermosa. ¿Qué idioma es?

Está en francés antiguo; occitano, de hecho.

³¹**Chants d'Auvergne** (French pronunciation: [ʃɑ̃ dovɛːʁn]; English: Songs from the Auvergne) es una colección de canciones folklóricas de Auvergne, una región de Francia cantada por la voz de soprano y orquesta de Joseph Canteloube entre 1923 y 1930.

³²**Bailero**; pertenece a la serie 1 de los Chants d' Auvergne.

Fifty Shades Darker E.L. James

Hablas francés, ¿lo entiendes? Recuerdos del impecable francés que habló en la cena de sus padres viene a mi mente‡

Algunas palabras, sí. Christian sonríe, visiblemente relajado. Mi madre tenía un mantra: Instrumento musical, lengua extranjera, arte marcial. Elliot habla español, Mía y yo hablamos francés. Elliot toca la guitarra, yo toco el piano, y Mía el Cello.

Wow. ¿Y las artes marciales?

Elliot practica Judo. Mía plantó los pies a los doce y se negó. Sonríe ante el recuerdo.

Desearía que mi madre hubiera sido tan organizada.

La Dra. Grace es formidable cuando se trata de los logros de sus hijos.

Debe estar muy complacida por ti. Yo lo estaría.

Un pensamiento oscuro destella por el rostro de Christian, y se ve momentáneamente incómodo. Me mira con recelo como si estuviera en territorio inexplorado.

¿Has decidido qué vestirás esta tarde? ¿O necesito ir y escoger algo para ti? Su tono es repentinamente brusco.

¡Whoa! Suena enojado. ¿Por qué? ¿Qué he dicho?

Um‡ no a'n. @Elegiste toda esa ropa?

No, Anastasia, no lo hice. Le di una lista y tu talla a un asistente de

compras en
Neiman Marcus³³. Deberían quedarte. Sólo para que lo sepas, he
ordenado
seguridad adicional para esta tarde y los siguientes días. Con Leila
impredecible y
perdida, en algún lugar de las calles de Seattle, pienso que es una sabia
precaución.
No quiero que salgas sin acompañamiento. ¿Está bien?

³³**Neiman Marcus**, una lujosa tienda por departamentos, operada por
Neiman Marcus Group en
los Estados Unidos.

Fifty Shades Darker E.L. James

Parpadeo ante él.

Está bien. Qué pasó con el Grey Debo-tenerte-ahora.

Bien. Voy a informarles. No demoraré mucho.

¿Están aquí?

Sí.

¿Dónde?

Recogiendo su plato, Christian lo coloca en el fregadero y

desaparece de la

habitación. ¿De qué infiernos se trata? Es como varias personas diferentes en un

solo cuerpo. ¿No es ese un síntoma de esquizofrenia? Debo Googlearlo.

Limpio los platos, lavándolos rápidamente, y me dirijo arriba hacia mi habitación

llevando el expediente *ANASTASIA ROSE STEELE*. De regreso en el vestidor. Saco

los tres vestidos largos de noche. Ahora, ¿Cuál?

* * *

Recostándome en la cama. Miro mi Mac, mi iPad y mi BlackBerry. Estoy abrumada

con la tecnología. Me dedico a transferir la lista de reproducción de Christian del

iPad a la Mac y luego cargar Google para navegar por la red.

* * *

Estoy recostada a través de la cama mirando en mi Mac cuando Christian entra.

¿Qué estás haciendo? inquires suavemente.

Fifty Shades Darker E.L. James

Entro en pánico brevemente, preguntándome si debo dejarlo ver el sitio web en el

que estoy: *Desórdenes de personalidad múltiple: Los síntomas.*

Acercándose a mí, ojea la página web con diversión.

¿En este sitio por alguna razón? pregunta con indiferencia.

El Christian brusco se ha ido; el jugueteón Christian está de

regreso. ¿Cómo

infiernos se supone que debo continuar con esto?

Investigación. Sobre una dificultad personal. Le doy mi más

inexpresiva

mirada.

Sus labios tiemblan con una sonrisa reprimida.

¿Una dificultad personal?

Mi propio proyecto mascota.

¿Ahora soy un proyecto mascota? Una línea alternativa. Un

experimento de

ciencia, quizás. Cuando pensaba que lo era todo, señorita Steele, me hiere.

¿Cómo sabes que eres tú?

Descabellada suposición. Sonríe.

Es verdad que eres el único jodido, voluble, controlador que

conozco,

íntimamente.

Pensé que era la única persona que conocías íntimamente. Arquea una

ceja.

Me sonrojo.

Sí. Eso también.

¿Ya has sacado alguna conclusión?

Me giro y lo miro. Está tendido de lado, extendido, con la cabeza descansando en su codo, su expresión suave, divertida.

Pienso que necesitas terapia intensiva.

Fifty Shades Darker E.L. James

Se estira y gentilmente mete mi cabello detrás de mis orejas.

Pienso que necesito de ti. Aquí. Me alcanza un tubo de lápiz labial.

Le frunzo el ceño, perpleja. Es rojo ramera, no mi color del todo.

¿Quieres que me ponga esto? chillo.

Se ríe.

No Anastasia, no a menos que quieras. No estoy seguro de que sea tu color
termina secamente.

Se sienta sobre la cama de piernas cruzadas y arrastra su camisa fuera
sobre su
cabeza. *Oh mi...*

Me gusta tu idea del mapa de carreteras.

Me quedo mirándolo en blanco. ¿Mapa de carreteras?

Las ireas de no ir dice a modo de explicación.

Oh. Estaba bromeando.

Yo no,

Quieres que dibuje sobre ti, ¿con lápiz de labios?

Se lavará, eventualmente.

Significa que podré tocarlo libremente. Una pequeña sonrisa de asombro
juega en
mis labios, y le sonrío.

¿Qué te parece algo más permanente como un rotulador?

Puedo tatuarme. Sus ojos se iluminan con humor.

¿Christian Grey con un tatuaje? ¿Marcar ese hermoso cuerpo, cuando está
marcado

de tantas maneras ya? ¡De ninguna manera!

¡No al tatuaje! Río para ocultar mi horror.

Fifty Shades Darker E.L. James

Lápiz labial, entonces. Sonríe.

Cerrando la Mac, la empujo a un lado. Esto puede ser divertido.

Ven. Me ofrece sus manos. Siéntate sobre mí.

Me saco mis zapatillas, poniéndome en una posición sentada, y gateo

hacia él. Se

acuesta sobre la cama pero mantiene las rodillas flexionadas.

Apóyate contra mis piernas.

Trepa sobre él y me siento a horcajadas como me ha instruido. Sus

ojos están

amplios y cautelosos. Pero también está divertido.

Pareces entusiasmada por esto comenta secamente.

Siempre estoy ansiosa de información, Sr. Grey, y hará que te relajes,

porque

sabré dónde están los límites.

Sacude la cabeza, como si no pudiera creer que me dejará dibujar

sobre todo su

cuerpo.

Abre el lápiz labial ordena.

Oh, está en su modo de jefe autoritario, pero no me preocupo.

Dame tu mano.

Le doy mi otra mano.

La que tiene el lápiz de labios. Me rueda los ojos.

¿Me estás rodando los ojos?

Sip.

Eso es muy rudo, Sr. Grey. Conozco algunas personas que se

ponen
positivamente violentas ante una rodada de ojos.
¿Las conoces? Su tono es irónico.

Fifty Shades Darker E.L. James

Le doy mi mano con el lápiz labial, y repentinamente se sienta así que estamos
nariz con nariz.

¿Lista? pregunta en un bajo, suave murmullo que hace a todas
las cosas
tensarse dentro de mí. *Oh wow.*

Sí susurro. Su proximidad es seductora, su tonificado cuerpo cerca,
su olor a
Christian mezclado con mi gel corporal. Guía mi mano hacia arriba a la
curva de su
hombro.

Presiona susurra, y mi boca se seca mientras baja mi mano
directamente desde
lo alto de su hombro, alrededor de la órbita de su brazo, entonces hacia
abajo por
el lado de su pecho. El lápiz labial deja una raya ancha de lívido rojo en
su camino.
Se detiene en la parte inferior de su caja torácica. Entonces me dirige a
través de su
estómago. Se tensa y se queda mirando, aparentemente impasible, en
mis ojos.
Pero por debajo de su mirada cuidadosamente en blanco, veo su
contención.

Su aversión se mantiene bajo estricto control, la línea de su mandíbula se
tensa, y
hay tensión alrededor de sus ojos. A medio camino de su estómago
murmura:

Y arriba al otro lado. Libera mi mano.

Imito la línea que he dibujado en su lado izquierdo. La confianza que
me está
dando es embriagadora pero moderada por el hecho de que puedo

contener su
dolor. Siete pequeñas cicatrices redondas marcan su pecho, y es el
profundo oscuro
purgatorio ver esta horrible y malvada profanación de su hermoso cuerpo.
¿Quién podría hacerle eso a un niño?

Ahí, hecho susurro, conteniendo mi emoción.

No, no lo has hecho replica, y traza una línea con su largo dedo
índice
alrededor de la base de su cuello. Sigo la línea de su dedo con una marca
escarlata.
Terminando, miro en la profundidad gris de sus ojos.

Ahora mi espalda murmura. Cambia de posición, por lo que tengo
que bajar
de él, entonces se gira sobre la cama y se sienta de piernas cruzadas de
espaldas a

Fifty Shades Darker E.L. James

mí . Sigue la línea de mi pecho, todo el camino alrededor al otro lado.
Su voz es
baja y ronca.

Hago como me ha dicho, hasta que una línea color carmesí atraviesa la
mitad de su
espalda. Y mientras lo hago, cuento más cicatrices marcando su hermoso
cuerpo.
Nueve en total.

Joder. Tengo que pelear contra la imperiosa necesidad de besar cada una
y detengo
las lágrimas llenando mis ojos. ¿Qué clase de animal pudo hacer esto?
Su cabeza
está abajo, y su cuerpo tenso mientras completo el circuito alrededor de su
espalda.

¿Alrededor de tu cuello, también? susurro.

Asiente, y dibujo otra línea encontrando la primera alrededor de la
base de su
cuello por debajo de su cabello.

Terminado murmuro, y parece como si vistiera un bizarro chaleco
color piel
con un borde rojo ramera.

Sus hombros se desploman mientras se relaja, y se gira lentamente para
encararme
una vez más.

Esos son los límites dice tranquilamente, sus ojos oscuros y sus
pupilas
dilatadas ¿Por miedo? ¿Por lujuria? Me quiero lanzar contra él,
pero me
contengo y lo miro con asombro.

Puedo vivir con eso. Justo ahora quiero lanzarme sobre ti susurro.

Me da una sonrisa malvada y extiende sus manos en un gesto de súplica .

Bien, señorita Steele. Soy todo suyo.

Chillo con alegría infantil y me catapulto a sus brazos, dejándolo plano. Se retuerce, dejando escapar una risa de niño lleno de alivio de que la prueba haya terminado. De alguna manera termino bajo él sobre la cama.

Ahora, en lo que estábamos‡ dice en voz baja y su boca reclama la mía una vez más.

Capítulo 6

mi mano se agarra de su cabello, mientras mi boca se encuentra febril contra la de Christian, consumiéndolo, saboreando el sabor de su lengua en la mía. Y él se encuentra igual, devorándome. Es celestial.

De repente me jala y me acerca, toma el borde de mi camiseta, jalándola sobre mi cabeza y lanzándola al suelo.

Quiero sentirte dice ávidamente contra mi boca mientras sus manos se ponen detrás de mí para desabrochar mi sostén. En un rápido movimiento, lo quita y lo pone a un lado.

Me recuesta de nuevo en la cama, presionándome contra el colchón, su boca y su mano se mueven hasta mis pechos. Mis dedos se curvan en su cabello y él toma uno de mis pezones entre sus labios y lo aprieta con fuerza.

Grito mientras la situación se desliza a través de mi cuerpo, pinchazos, y apretones por todos los músculos alrededor de mi ingle.

Sí nena, déjame escucharte murmura contra mi sobrecalentada piel. Hombre, lo quiero dentro de mí ahora. Con su boca, juega con mi pezón, jalándolo, haciéndome retorcerme y suspirar por él. Siento su anhelo mezclado

cont @qu?

Veneración .Es como si me estuviese adorando.

Me toma el cabello con los dedos, mi pezón poniéndose duro y alargándose

bajo su

hábil toque. Su mano se mueve hasta mis vaqueros, y hábilmente suelta

el botón,

Me abraza el cuello, y desliza su mano entre mis bragas, deslizando sus dedos

contra mi

sexo.

Su aliento sisea mientras sus dedos se deslizan en mi interior. Empujo

mi pelvis

contra el talón de su mano y él responde frotándose contra mí.

Fifty Shades Darker E.L. James

Oh nena dice en un respiro, mientras se cierne sobre mí,
mirándome
atentamente . Estás tan mojada. Su voz está llena de maravilla.

Te deseo murmuro.

Su boca se une de nuevo con la mía, y siento su hambrienta

desesperación, su

necesidad de mí. Esto es nuevo nunca ha sido así excepto cuando
regresé de

Georgia y sus palabras del principio volvieron a mí. *Necesito saber que
estamos*

bien. Ésta es la única manera que conozco.

El pensamiento me lo aclara todo. Saber que tengo tal efecto en él,
que puedo

ofrecerle tanto consuelo, haciendo esto, mi Diosa interior ronronea con
puro placer.

Él se sienta, toma el dobladillo de mis pantalones, y los jala,
seguidos de mis
bragas.

Manteniendo sus ojos en mí, se pone de pie, saca un paquete de
aluminio de su

bolsillo y me lo lanza, luego se quita los pantalones y sus bóxers en un
rápido
movimiento.

Rasgo el paquete con avidez, y cuando él se acuesta de nuevo a
mi lado,
lentamente deslizo el condón en él. Toma mis dos manos y su pone
sobre su
espalda.

Tú, arriba ordena, me pone a horcadas sobre él . Quiero verte.

Oh.

Me guía, y dudando me deslizo sobre él. Cierra sus ojos y flexiona sus caderas para encontrarme, llenándome, extendiéndose, su boca formando una perfecta O cuando exhala.

Oh, eso se siente tan bien, poseyéndolo, poseyéndome.

Toma mis manos, y no sé si es para estabilizarme o para evitar que lo toque a pesar de todo ya tengo asegurado el camino.

Te sientes muy bien murmura.

Fifty Shades Darker E.L. James

Me levanto de nuevo con el poder que tengo sobre él, mirando a Christian Grey, poco a poco desmoronándose debajo de mí. Suelta mis manos y toma mis caderas, y pongo mis manos en sus brazos, se mete dentro de mí bruscamente, haciéndome gritar.

Así es, nena, siénteme dice su voz tensa.

Tiro mi cabeza hacia atrás y hago exactamente eso. Esto es lo que hace tan bien.

Me muevo luchando contra su ritmo en perfecta simetría entumeciendo toda idea y razón. Sólo soy sensación perdida en este hoyo de placer. *Arriba abajo* una y otra vez *oh* *s* Abriendo mis ojos, bajo la mirada directamente hacia él, mi respiración irregular, me está regresando la mirada, ojos ardiendo.

Mi Ana articula.

Sí digo en tono áspero. Siempre.

Él gime con fuerza, cerrando de nuevo sus ojos, tirando su cabeza hacia atrás. *Oh* *mi* ver a Christian desecho es suficiente para sellar mi destino, y me vengo de manera audible, agotadoramente, girando hacia arriba y alrededor, y colapso sobre él.

Oh nena gime cuando encuentra su liberación, sosteniéndome inmóvil y dejándose ir.

Mi cabeza está en su pecho en la zona de acceso prohibido, mi mejilla

contra el

ligero vello en su esternón. Estoy jadeando, candente, y resisto la urgencia de fruncir mis labios y besarlo.

Simplemente me acosté sobre él, recuperando mi aliento. Él alisa mi cabello, y su mano se desliza por mi espalda, acariciándome mientras tranquiliza su aliento.

Eres tan hermosa.

Alzo mi cabeza para mirarlo, mi expresión es escéptica. Él frunce el ceño a modo de respuesta y se sienta rápidamente, tomándome por sorpresa, su brazo deslizándose para mantenerme en el lugar. Me agarro de sus bíceps cuando estamos cara a cara.

Fifty Shades Darker E.L. James

Tú. Eres. Hermosa dice de nuevo, su tono enfático.

Y tú eres maravillosamente dulce a veces. Lo beso suavemente.

Me levanta y me deja a un lado. Me estremezco cuando lo hace.

Inclinándose, me
besa suavemente.

No tienes idea de cuán atractiva eres, ¿cierto?

Me sonrojo. ¿A dónde va con esto?

Todos esos chicos persiguiéndote, ¿no es suficiente para una pista?

¿Chicos? ¿Qué chicos?

¿Quieres la lista? Christian frunce el ceño. El fotógrafo, está loco
por ti, ese
chico en la ferretería, el compañero de cuarto de tu hermano, tu jefe
añade
amargamente.

Oh, Christian, eso no es cierto.

Créeme. Les gustas. Quieren lo que es mío. Me acerca a él, y reposo mis
brazos
en sus hombros, mis manos en su cabello, mirándolo entretenidamente.

Mía repite, sus ojos brillando posesivamente.

Sí, tuya le aseguro, sonriendo. Luce apaciguado, y me siento
perfectamente
cómoda desnuda sobre su regazo en una cama bajo la luz de un
sábado por la
tarde. ¿Quién lo habría pensado? Las marcas de lápiz labial
permanecen en su
cuerpo exquisito. Noto algunas manchas en la funda nórdica, y me
pregunto si la
señora Jones las notara.

La línea aún está intacta murmuro, con valentía remonto la marca
en su
hombro con mi dedo índice. Él se pone rígido, parpadeando de repente .
Quiero
seguir explorando.
Me mira escépticamente.
¿El apartamento?

Fifty Shades Darker E.L. James

No. Estaba pensando en el mapa del tesoro que había dibujado para ti.
Mis dedos pican por tocarlo.

Sus cejas se alzan en sorpresa, y parpadea inseguro. Froto mi nariz contra la suya.

¿Y que implicaría exactamente eso, señorita Steele?

Alzo mi mano de su hombro y deslizo mis yemas en su cara.

Quiero tocarte en todos los lugares que me están permitidos.

Christian atrapa mi dedo índice en sus dientes, mordiéndolo suavemente.

Au protesto y sonrío, un suave gruñido saliendo de su garganta.

De acuerdo dice, soltando mi dedo, pero su voz está mezclada con aprensión. Espera. Se acuesta a mi lado, alzándose de nuevo, y se quita el condón, dejándolo caer sin fijarse en el suelo al lado de la cama.

Odio esas cosas. Tengo muchas ganas de llamar a la doctora Greene para que te ponga una inyección.

¿Crees que la mejor ginecóloga en Seattle simplemente va a venir corriendo?

Puedo ser muy persuasivo murmura, poniendo mi cabello detrás de mí oreja. Franco ha hecho un gran trabajo con tu cabello. Me gustan estas capas.

¿Qué?

Deja de cambiar el tema.

Me muevo de nuevo, ahora estoy sobre él, apoyándome en sus rodillas,

mis pies a

cada lado de sus caderas. Él se inclina hacia atrás con sus brazos.

Toca dice sin humor. Luce nervioso, pero está tratando de esconderlo.

Manteniendo mis ojos en los suyos, me acerco y deslizo mi dedo debajo de la línea

del lápiz labial, a través de sus finamente esculpidos músculos abdominales. Se estremece y me detengo.

No tengo que susurro.

Fifty Shades Darker E.L. James

No está bien. Sólo toma un poco de reajuste de mi parte. Nadie me ha tocado por un largo tiempo murmura.

¿La señora Robinson? Las palabras salen espontáneamente de mi boca, y sorprendentemente, me las arreglo para mantener toda la amargura y el rencor en mi voz.

Él asiente, obviamente incómodo.

No quiero hablar sobre ella. Agriará tu buena actitud.

Puedo manejarlo.

No, no puedes, Ana. Te pones roja cada vez que la menciono. Mi pasado es mi pasado. Es un hecho. No puedo cambiarlo. Tengo suerte de que tú no lo tengas, porque me volvería loco que lo tuvieses.

Frunzo el ceño, pero no quiero pelear.

¿Volverte loco? Más de lo que ya estás. Sonrió, esperando aligerar la atmósfera entre nosotros.

Sus labios se contraen.

Loco por ti susurra.

Mi corazón se hincha de alegría.

¿Llamo al doctor Flynn?

No creo que eso sea necesario dice secamente.

Se mueve hacia atrás de esta manera está sobre sus pies. Pongo mis dedos de nuevo en su vientre y dejo que se muevan a través de su piel. Se pone

rígido de
nuevo.

Me gusta tocarte. Mis dedos patinan hasta su ombligo después hacia
el sur a lo
largo de su camino de la felicidad. Sus labios se parten mientras su
respiración
cambia, sus ojos se oscurecen y su erección despierta y da tirones
debajo de mí.
Joder. Round dos.

Fifty Shades Darker E.L. James

¿Otra vez? murmuro.

Él sonríe.

Oh sí, señorita Steele, otra vez.

* * *

¡Qué deliciosa manera de pasar la tarde de sábado! Me paro bajo la ducha, lavándome distraídamemente, cuidadosa de no mojar mi cabello negro recogido, contemplando el último par de horas. Christian y la vainilla parecían llevarse bien.

Está revelando mucho hoy. Es asombroso, tratando de asimilar toda la información

y reflexionar sobre lo aprendido: los detalles de su salario

Whoa! es

apestosamente rico, y para alguien tan joven; es simplemente extraordinario y los

expedientes que tiene sobre mí y sobre todas sus sumisas morenas. Me pregunto si están todas en ese archivador.

Mi subconsciente frunce los labios y sacude la cabeza *no vayas allí.*

Frunzo el

ceño. *¿Sólo una rápida miradita?*

Y ahí está Leila, con una pistola, potencialmente, en alguna parte, y su gusto de

mierda por la música aún en su iPod. Pero aún peor, la señora Paedo Robinson, no

puedo enredar mi cabeza en ella, y no quiero. No quiero que sea un espectro de

cabello brillante en nuestra relación. Él está en lo correcto, me voy hasta el fondo cuando pienso en ella, así que quizás es mejor que no lo haga.

Salgo de la ducha y me seco, de repente estoy capturada por una ira inesperada.

¿Pero quién no lo haría? ¿Qué clase de persona cuerda, y normal le haría eso a un

niño de quince años? ¿Cuánto ha contribuido ella a su mierda? No la entiendo. Y

peor aún, él dice que ella lo ayudo. ¿Cómo?

Pienso en sus cicatrices, la física cruda encarnación de una horripilante

niñez y un

nauseabundo recuerdo de cicatrices mentales que debe soportar. Mi dulce, triste

cincuenta tonos. Dijo cosas tan encantadoras hoy. *Está loco por mí.*

Fifty Shades Darker E.L. James

Mirándome reflexivamente, sonrió al recuerdo de sus palabras, mi corazón

llenándose una vez más, y mi rostro se transforma en una ridícula sonrisa.

Tal vez

podemos hacer que esto funcione. Pero, ¿cuánto tiempo va a querer hacer esto sin

tirar la mierda sobre mí, por cruzar alguna línea arbitraria?

Mi sonrisa se desvanece. Esto es lo que no sé. Esta es la sombra que

cuelga entre

nosotros. Peculiar mierda, sí, ¿puedo hacer eso, pero más?

Mi subconsciente me mira fijamente sin comprender, por una vez sin

ofrecer

palabras de sabiduría sarcásticas. Regreso a mi recámara a vestirme.

Christian está abajo alistándose, haciendo lo que sea que esté haciendo,

así que

tengo el cuarto para mí. También todos los vestidos en el closet, tengo cajones

llenos de ropa interior nueva. Elijo un corpiño corsé negro con una etiqueta de

quinientos cuarenta dólares. Tiene un acabado plateado como filigrana y la más

breve de las bragas para hacer juego. A la altura del muslo medias, también, en un

color natural, muy fino, pura seda. *Guau se sienten seductoras y algo*

candentes s□.

Estoy llegando por el vestido cuando Christian entra sin previo aviso.

¡Vaya, que

podría tocar! Él está de pie inmóvil mirándome, sus ojos grises brillando,

hambrientos. Me pongo roja en todas partes, lo siento. Está usando una camisa

blanca y unos pantalones negros que hacen juego, el cuello de su camisa está abierto. Puedo ver la línea del lápiz labial todavía en su sitio, y todavía está mirando.

¿Puedo ayudarlo, señor Grey? Asumo que hay otro propósito en su visita además de mirarme curiosamente.

Estoy disfrutando mirarla embobado, gracias, señorita Steele murmura sombríamente, dando un paso más dentro de la habitación y absorbiéndome .
Recuérdame enviarle una nota personal de agradecimiento a Caroline Acton.

Frunzo el ceño. *¿Quién demonios es ella?*

La compradora personal en Neiman's dice, espeluznantemente respondiendo a mi pregunta no formulada.

Fifty Shades Darker E.L. James

Oh.

Estoy un poco distraído.

Puedo verlo. ¿Qué quieres Christian? le doy una mirada sin sentido. Él

responde con una sonrisa retorcida, y saca las cosas de plata redondas como huevos de su bolsillo, deteniéndome. ¡Mierda! ¿Quiere azotarme? ¿Ahora? ¿Por qué?

No es lo que piensas dice rápidamente.

Ilumíname susurro.

Pensé que podrías usar estas esta noche.

Y las implicaciones de esa oración cuelgan entre nosotros mientras la idea se hunde.

¿Para este evento? Estoy sorprendida.

Él asiente lentamente, sus ojos oscureciéndose.

Oh mi...

¿Me azotarás más tarde?

No.

Por un momento, sentí una punzada fugaz de decepción.

Él ríe.

¿Quieres que lo haga?

Trago, simplemente no sé.

Bueno, ten por seguro que no te voy a tocar de esa manera, ni siquiera si me

ruegas.

Oh. Estás son noticias.

Fifty Shades Darker E.L. James

¿Quieres jugar este juego? Continúa, sosteniendo las bolas .
Siempre puedes
quitarlas si son demasiado.

Lo miro fijamente. Luce perversamente tentador, descuidado, cabello
luego de
follar, ojos oscuros que brillan con pensamiento eróticos, esa
hermosamente
esculpida boca, labios levantados en una sonrisa sexy y divertida.

De acuerdo consiento en voz baja. *¡Sí maldita sea!* Mi Diosa
interior ha
encontrado su voz y grita a los cuatro vientos.

Buena chica. Sonríe Christian . Ven aquí, y te las pondré, una vez
que te
hayas puesto tus zapatos.

¿Mis zapatos? Me giro y veo los tacones de gamuza gris paloma que
coinciden con
el vestido que he elegido usar.

¡Complácete! Ladra mi Diosa interior.

Él extiende su mano para darme soporte mientras me calzo los zapatos
de *Christian*
Louboutin, un robo de tres mil doscientos noventa y cinco dólares.
Debo ser al
menos cinco centímetros más alta ahora.

Él me lleva a la cama y no se sienta, pero camina hacia la única silla
del cuarto,
tomándola, la transporta y la pone en frente de mí.


Cuando asienta, te agachas y agarras la silla. ¿Entiendes? Su voz es
ronca.

Sí.

Bien, ahora abre tu boca ordena, su voz aún suave.

Hago lo que me dice, pensando que va a poner las bolas en mi boca de nuevo para lubricarlas. No, él mete su dedo.

Oh 

Chupa dice, me acerco y agarro su mano, sujetándola firme y hago lo que se dijo  ven, puedo ser obediente, cuando quiero.

Fifty Shades Darker E.L. James

Sabe a jabón mmm. Chupo con fuerza, y me siento recompensada cuando sus ojos se abren y su boca se entreabre mientras inhala. No voy a necesitar ningún lubricante a este ritmo. Él pone las bolas en mi boca mientras hago una felación a su dedo, enrollando mi lengua alrededor de él. Cuando trata de retirarlo, cierro mis dientes.

Sonríe luego agita su cabeza, amonestándome, así que lo dejo ir. Él asiente, y me agacho y agarro los lados de la silla. Muevo mis bragas a un lado y lentamente desliza un dedo dentro de mí, dando vueltas tranquilamente, así lo sentía, en todas partes. No puede evitar el gemido que escapaba de mis labios.

Retira el dedo brevemente y con mucho cuidado, mete las bolas, una a la vez, empujándolas en mi interior. Una vez están en posición, pone de nuevo las bragas en su lugar y besa la parte posterior. Deslizand sus manos en cada una de mis piernas desde el tobillo hasta el muslo, suavemente besa la parte superior de cada muslo donde mis medias terminan.

Tienes unas hermosas, muy hermosas piernas, señorita Steele
murmura.

Poniéndose de pie, agarra mis caderas y me tira hacia él para que sienta su erección.

Quizás te tenga así más tarde cuando lleguemos a casa, Anastasia.

Puedes
ponerte de pie ahora.

Me siento mareada, más allá de despierta mientras el peso de las bolas
empuja y
jalan en mi interior. Inclínándose detrás de mí Christian besa mi hombro.

Compré estos para que los usaras en la gala del último sábado. Pone
su brazo
a mi alrededor y extiende su mano. En su palma descansa una pequeña
caja roja
con *Cartier* escrito en la tapa . Pero me dejaste, así que nunca tuve la
oportunidad
de dártelos.

Oh.

Ésta es mi segunda oportunidad murmura, su voz dura con un
poco de
emoción sin nombre. Está nervioso.

Fifty Shades Darker E.L. James

Tentativamente tomo la caja y la abro. Dentro brillan un par de pendientes de gota.

Cada uno tiene cuatro diamantes, uno en la base, luego tres diamantes

perfectamente espaciados colgando uno después del otro. Son hermosos, simples,

y clásicos. Lo que yo escogería si me diesen alguna vez la oportunidad de comprar

en Cartier.

Son encantadores susurre, y porque son pendientes de segunda

oportunidad,

los amo. Gracias.

Se relaja contra mí mientras la tensión deja su cuerpo, y besa de nuevo mi hombro.

¿Usarás el vestido de satén plateado? pregunta.

¿Sí? ¿Está bien?

Por supuesto, te dejare alistarte. Sale por la puerta sin mirar atrás.

* * *

He entrado en un universo alternativo. La joven que me mira fijamente parece

digna de una alfombra roja. Su vestido strapless, largo hasta el suelo, de satén

plateado es simplemente impresionante. Tal vez le escriba personalmente a

Caroline Acton. Está ajustado y adula las pocas curvas que tengo.

Mi cabello cae en ondas suaves alrededor de mi cara, derramándose sobre mis

hombros hasta mis pechos. Meto un mechón detrás de mi oreja,

dejando al
descubierto mi segunda opción en pendientes. Mantuve mi maquillaje al
mínimo,
buscando un aspecto natural. Delineador de ojos, mascara, un poco
de rubor
rosado y el lápiz labial de color rosa pálido.

Realmente no necesito el rubor. Estoy un poco enrojecida por el
constante
movimiento de las bolas de plata. Sí, van a garantizar que tenga un
poco de color
en las mejillas esta noche. Sacudiendo mi cabeza ante la audacia de
las ideas
eróticas de Christian, me inclino a recoger mi abrigo de raso y el bolso
plateado y
voy en busca de mis Cincuenta tonos.

Fifty Shades Darker E.L. James

Él está hablando con Taylor y otros tres hombres en el pasillo, de espaldas a mí.

Sus sorprendidas expresiones de aprecio alertan a Christian de mi presencia. Se

voltea mientras me detengo y espero con torpeza.

¡Santo cielo! Se me seca la boca. Él se ve impresionante... Traje de noche negro, corbata de lazo negro y su expresión cuando me mira es de asombro. Él camina hacia mí y besa mi cabello.

Anastasia. Te ves impresionante.

Me ruborizo ante el cumplido frente a Taylor y los otros hombres.

¿Una copa de champán antes de irnos?

Por favor murmuro, demasiado rápido.

Christian asiente con la cabeza hacia Taylor, quien se dirige al hall de entrada con sus tres cohortes³⁴.

En la gran sala, Christian recupera una botella de champán de la nevera.

¿Equipo de seguridad? pregunto.

Protección Cercana. Están bajo el control de Taylor. Ha entrenado en eso también. Las manos de Christian me acercan una copa de champán.

Él es muy versátil.

Sí, lo es. Sonríe Christian. Te ves hermosa, Anastasia. Salud.

Levanta su
copa y la choca con la mía. El champán es de un pálido color rosado. Tiene un sabor deliciosamente crujiente y ligero.

¿Cómo te sientes? pregunta, sus ojos se calientan.

Muy bien, gracias. Sonríó dulcemente, sin dejar escapar nada, a sabiendas de que se refiere a las bolas de plata.

Él me sonríe.

³⁴**Cohorte:** Unidad táctica del ejército romano.

Fifty Shades Darker E.L. James

Aquí, vas a necesitar esto. Me entrega una bolsa de terciopelo de gran tamaño que estaba descansando en la isla de la cocina. Ábrelo dice entre sorbo y sorbo de champaña. Intrigada, meto las manos en la bolsa y saco una intrincada máscara de plata con plumas azul cobalto en un penacho que corona la parte superior.

Es un baile de máscaras afirma con total naturalidad.

Ya veo. La máscara es bella. Una cinta de plata rodea los bordes plateados y una exquisita filigrana está grabada alrededor de los ojos.

Esto muestra tus hermosos ojos, Anastasia.

Sonríó tímidamente.

¿Tu llevas una?

Por supuesto. En cierta forma son muy liberadoras añade, levantando una ceja y sonriendo.

Oh. Esto va a ser divertido.

Ven. Quiero mostrarte algo. Tendiéndome la mano, me conduce hacia el pasillo y hacia una puerta al lado de las escaleras. La abre, revelando una gran sala de más o menos el mismo tamaño que la sala de juegos, que debe estar directamente encima de nosotros. Ésta está llena de libros. Wow, una biblioteca, cada pared repleta de piso a techo. En el centro hay una mesa de billar de tamaño completo, iluminada por una larga lámpara Tiffany en forma de prisma triangular.

¡Tienes una biblioteca! rechino asombrada, abrumada por la emoción.

Sí, la sala de bailes como Elliot llama. El apartamento es muy amplio.

Me di

cuenta hoy, cuando mencionaste la exploración, que nunca te llevé a recorrerlo. No

tenemos tiempo ahora, pero pensé que podría mostrarte esta habitación, y tal vez

retarte a un juego de billar en un futuro no muy lejano.

Le sonrío.

Fifty Shades Darker E.L. James

Manos a la obra. En secreto, me abrazo a mí misma con alegría.
José y yo
unidos en la piscina. Hemos estado jugando durante los últimos tres
años. Yo soy
un as con el taco. José ha sido un buen maestro.

¿Qué? pregunta Christian, divertido.

*¡Oh! Realmente debo dejar de expresar todas las emociones que siento en el
instante en que
las siento, me regañe.*

Nada le digo rápidamente.

Christian entorna los ojos.

Bueno, tal vez el doctor Flynn puede descubrir tus secretos. Vas a
reunirte con él
esta noche.

¿El charlatán caro? Santa mierda.

El mismo. Se muere por conocerte.

* * *

Christian toma mi mano y suavemente roza su pulgar sobre mis nudillos
cuando
nos sentamos en la parte trasera del Audi hacia el norte. Me retuerzo y
siento la
sensación en la ingle. Resisto la tentación de quejarme, ya que Taylor se
encuentra
en la parte delantera, sin usar el iPod, con uno de los chicos de
seguridad cuyo
nombre creo que es Sawyer.

Estoy empezando a sentir un dolor sordo y placentero en lo profundo

de mi
vientre, causado por las bolas. Lentamente, me pregunto: ¿cuánto tiempo
voy a ser
capaz de manejarme sin un, eh... alivio? Cruzo mis piernas. Mientras lo
hago, algo
que ha estado apareciendo en el fondo de mi mente resurge de repente.

¿De dónde sacaste la barra de labios? pregunto a Christian en voz
baja.

Él sonrío y me señala hacia el frente.

Fifty Shades Darker E.L. James

Taylor modula.

Me eché a reír.

Oh. Y me detengo rápidamente, las bolas.

Me muerdo el labio. Christian me sonríe, con sus ojos brillando con malicia.

Él sabe

exactamente lo que está haciendo, siendo la bestia sexy que es.

Relax respira. Si es demasiado... Su voz se apaga y suavemente

me besa

los nudillos uno a la vez, chupando suavemente la punta de mi dedo meñique.

Ahora sé que él está haciendo esto a propósito. Cierro mis ojos mientras el

oscuro

deseo se desarrolla a través de mi cuerpo. Me rindo brevemente ante la sensación,

mis músculos apretados muy dentro de mí. *Oh mi...*

Cuando abro los ojos otra vez, Christian se está acercando a mí, un

príncipe

oscuro. Debe ser el esmoquin y la corbata de lazo, pero parece mayor, sofisticado,

un devastadoramente apuesto libertino con una intención licenciosa.

Él simplemente me quita el aliento. Soy su esclava sexual, y si voy a

creerle, él es el

mío. La idea trae una sonrisa a mi cara y su sonrisa responde ciegamente.

Entonces, ¿qué podemos esperar en este evento?

Ah, lo de siempre dice Christian despreocupadamente.

No es habitual para mí le recuerdo.

Christian sonríe con cariño y me besa la mano de nuevo.

Mucha gente destellando su dinero. Subasta, rifas, cena, baile mi
madre sabe
cómo organizar una fiesta. Sonríe y por primera vez en todo el día, me
permiso
sentirme un poco emocionada por esta fiesta.
Hay una línea de autos de lujo encabezando el camino de la mansión
Grey. Larga
linternas de papel de color rosa pálido cuelgan por todo el sendero,
mientras nos
acercamos en el Audi, puedo ver que están en todas partes. En la luz del
atardecer
se ven mágicas, como si estuviésemos entrando en un reino encantado.
Echo un

Fifty Shades Darker E.L. James

vistazo a Christian. Cuán apropiado para mi príncipe, y mi entusiasmo infantil

florece, eclipsando todos los demás sentimientos.

Mascaras puestas. Sonríe Christian mientras se pone su sencillo

antifaz negro

y mi príncipe se convierte en algo más oscuro, más sensual.

Todo lo que puedo ver en su cara es su hermosa boca cincelada y

su fuerte

mandíbula.

Santa Mierda Mi ritmo cardíaco se tambalea con sólo verlo. Me

coloco mi

máscara y le sonrío, ignorando el hambre profunda en mi cuerpo.

Taylor se detiene en la entrada y un ayudante abre la puerta de

Christian. Sawyer

salta a abrir la mía.

¿Lista? pregunta Christian.

Tanto como puedo estarlo.

Te ves hermosa, Anastasia. Me besa la mano y sale del coche.

Una alfombra de color verde oscuro corre a lo largo del césped a un

lado de la

casa, conduciéndonos hasta el impresionante terreno en la parte trasera.

Christian

tiene un brazo protector a mi alrededor, apoyando su mano en mi cintura,

mientras seguimos la alfombra verde con un flujo constante de la élite de Seattle,

vestida con sus mejores galas y llevando toda clase de máscaras

iluminadas por los

faroles durante todo el camino. Dos fotógrafos invitan a posar para las

fotos con el

trasfondo de un árbol cubierto de hiedra.

¡Señor Grey! llama uno de los fotógrafos. Christian asiente con la cabeza

reconociéndolo y me hala más cerca mientras posamos rápidamente para una foto.

¿Cómo saben que es él? Su marca, el rebelde cabello cobrizo, sin duda.

¿Dos fotógrafos? le pregunto a Christian.

Uno de ellos es del Seattle Times y el otro es para los recuerdos.

Podremos
comprar una copia más tarde.

Fifty Shades Darker E.L. James

Oh, mi foto en la prensa de nuevo. Leila entra brevemente en mi mente. Así es como me encontró, posando con Christian. La idea es inquietante, aunque es reconfortante que esté irreconocible debajo de mi máscara.

Al final de la línea, servidores vestidos de blanco sostienen bandejas llenas con copas de champán y me siento muy agradecida cuando Christian me pasa una, me distraen efectivamente de mis pensamientos oscuros.

Nos acercamos a una gran pérgola blanca adornada con versiones más pequeñas de las linternas de papel. Debajo de ella, brilla un piso de baile de cuadros blanco y negro rodeado por una valla baja con entradas en los tres lados. En cada entrada hay dos elaboradas esculturas de hielo en forma de cisnes. El cuarto lado de la pérgola está ocupado por un escenario en el que un cuarteto de cuerda está tocando en voz baja, una pieza inquietante y etérea que no reconozco. El escenario parece establecido para una banda grande, pero no hay señales de los músicos todavía. Me imagino que esto debe ser para más adelante. Tomando mi mano, Christian me lleva entre los cisnes a la pista de baile, donde los invitados se congregan, charlando sobre copas de champán.

Hacia la costa se encuentra una enorme carpa, abierta en el lado más cercano a nosotros, así que podemos vislumbrar las mesas y sillas dispuestas formalmente.
¡Hay tantas!

¿Cuántas personas van a venir? le pregunto a Christian, pasando por la escala de la carpa.

Pienso que unas trescientas. Tendrías que preguntarle a mi madre. Me sonrío, y tal vez es porque sólo puedo ver su sonrisa iluminando su rostro, pero mi Diosa interior se desmaya.

¡Christian!

Una joven aparece de entre la multitud y arroja sus brazos alrededor de su cuello, e inmediatamente sé que es Mia. Está vestida con un elegante vestido de gasa, de color rosa pálido, de cuerpo entero con una impresionantemente delicada máscara Veneciana a juego. Se ve increíble. Y por un momento, me sentí sumamente agradecida por el vestido que Christian me ha dado.

Fifty Shades Darker E.L. James

¡Ana! ¡Oh, querida, te ves preciosa! Ella me da un abrazo rápido .
Tienes que
venir a conocer a mis amigas. Ninguna de ellas puede creer que por fin
Christian
tiene novia.

Disparo una rápida mirada de pánico hacia Christian, quien se encoge de
hombros
con un gesto de s[que es imposible/ pero he tenido que vivir con ella por
a[os/ y
deja que Mia me lleve hasta un grupo de cuatro mujeres jóvenes, con
vestidos
caros y peinados impecables.

Mia hace las apresuradas presentaciones. Tres de ellas son dulces y
amables, pero
Lily, creo que su nombre es, me mira con amargura por debajo de su
máscara roja.

Por supuesto que todas pensábamos que Christian era gay
dice
sarcásticamente, ocultando su rencor con una gran y falsa sonrisa.
Mia le pone mala cara.

Lily, pórtate bien. Es obvio que tiene un gusto excelente en
mujeres. Estaba
esperando a que llegara la correcta y ¡no eras tú!
Lily se sonroja del mismo color que su máscara, tanto como yo. ¿Podría
ser más
incómodo?

Señoritas, ¿puedo tener a mi cita de regreso, por favor? Serpenteando
su brazo
alrededor de mi cintura, Christian me hala a su lado. Las cuatro
mujeres se

sonrojan, sonríen y se inquietan, su deslumbrante sonrisa haciendo lo que siempre

hace. Mia me mira y rueda los ojos y tengo que reír.

Encantada de conocerlas les digo mientras él me arrastra.

Gracias le modulo a Christian, cuando estamos a cierta distancia.

Vi que Lily estaba con Mia. Ella es una desagradable pieza de trabajo.

Le gustas murmuro con sequedad.

 l se estremece.

Bueno, el sentimiento no es mutuo. Ven, déjame presentarte a algunas personas.

Fifty Shades Darker E.L. James

Me paso la siguiente media hora en un torbellino de presentaciones. Me encuentro

con dos actores de Hollywood, dos consejeros delegados más y varios médicos

eminentes. *Mierda...no hay manera de que recuerde el nombre de todos.*

Christian me mantiene cerca de su lado y estoy muy agradecida.

Francamente, la

riqueza, el glamour y la magnitud del fastuoso evento me intimida.

Nunca he

estado en algo como esto en mi vida.

Los servidores vestidos de blanco se mueven sin esfuerzo a través de la creciente

multitud de invitados con botellas de champán, reponiendo mi vaso con una

regularidad preocupante. *No debo beber demasiado. No debo beber demasiado* me

repito, pero estoy empezando a sentirme mareada y no sé si es el champán, la

atmósfera cargada de misterio y emoción creada por las máscaras, o las bolas de

plata secretas. El dolor sordo debajo de la cintura se está convirtiendo en algo

imposible de ignorar.

¿Así que usted trabaja en el SIP? pregunta un señor calvo en una

máscara de

medio-oso, ¿o es un perro? He oído rumores de una adquisición hostil.

Me ruborizo. Hay *una* adquisición hostil de un hombre que tiene más dinero que

sentido común y es un acosador por *excelencia*.

Sólo soy un asistente de bajo nivel, Sr. Eccles. No sé nada de esas cosas.

Christian no dice nada y sonrío con suavidad hacia Eccles.

¡Señoras y señores! El maestro de ceremonias, vistiendo una impresionante máscara de arlequín en blanco y negro, nos interrumpe. Por favor, tomen asiento. La cena está servida.

Christian toma mi mano y seguimos a la ruidosa multitud hacia la gran carpa.

El interior es impresionante. Tres enormes, achatados candelabros arrojan destellos multicolores sobre el forro de seda de marfil que reviste el techo y paredes.

Debe haber por lo menos treinta mesas, y me recuerdan al comedor privado de los

Heathman, vasos de cristal, telas de lino blanco que cubren las mesas y sillas, y en el centro, una pantalla exquisita de peonías rosadas pálidas que se reunían

Fifty Shades Darker E.L. James

alrededor de un candelabro de plata. Envuelta en gasas de seda junto a él esta una cesta de golosinas.

Christian consulta el plano de la sala y me lleva a una mesa en el centro. Mia y Grace ya están en el lugar, enfrascadas en una conversación con un joven que no conozco. Grace está usando un vestido verde menta brillante con una máscara veneciana para combinar. Ella se ve radiante, para nada estresada, y me saluda cordialmente.

Ana, ¡qué encantador volverte a ver! Y luciendo tan hermosa, también.

Mamá la saluda Christian con rigidez y la besa en ambas mejillas.

Oh, Christian, ¡tan formal! Ella lo regaña bromeando.

Los padres de Grace, el Sr. y la Sra. Trevelyan, se unen a nuestra mesa. Lucen exuberante y juveniles, aunque es difícil decir por debajo de sus máscaras de bronce a juego. Ellos están encantados de ver a Christian.

Abuelo, abuela, ¿les puedo presentar a Anastasia Steele?

La señora Trevelyan estalla sobre mí como una erupción.

¡Oh, hasta que finalmente has encontrado a alguien! ¡Qué maravilloso y es tan bella! Bueno, espero que hagas de él un hombre de bien dice a borbotones, estrechando mi mano.

¡Santo cielo! Doy las gracias a los cielos por mi máscara.

Madre, no avergüences a Ana. Grace viene a mi rescate.

No hagas caso de la focha³⁵ vieja tonta, querida. El Sr. Trevelyan
estrecha mi
mano . Piensa que como es tan vieja, tiene el derecho divino de decir
cualquier
tontería que se le venga a esa confusa cabeza de ella.

³⁵**Focha:** *Fulica* es un género de aves gruiformes de la familia Rallidae
conocidas vulgarmente
como **fochas** o **gallaretas**. La mayor variedad de especies está en América
del Sur, y es probable que
el género se haya originado allí.

Fifty Shades Darker E.L. James

Ana, está en mi cita, Sean. Mia presenta con timidez a su joven. Él me da una sonrisa maliciosa, y sus ojos marrones danzan con diversión a medida que nos damos la mano.

Encantada de conocerte, Sean.

Christian estrecha la mano de Sean mientras lo considera astutamente. No me digas que la pobre Mia sufre por su hermano dominante, también. Le sonrío a Mia con simpatía.

Lance y Janine, los amigos de Grace, son los últimos en llegar a nuestra mesa, pero todavía no hay señales del Sr. Grey.

De pronto, hay un chiflido en el micrófono, y la voz del Sr. Grey resuena a través de los altavoces, provocando que la algarabía de voces se apagara. Carrick se para en un pequeño escenario en un extremo de la carpa, llevando una impresionante, máscara dorada de Polichinela.

Bienvenidos, damas y caballeros, a nuestro baile de caridad anual.

Espero que ustedes disfruten de lo que hemos dispuesto para ustedes esta noche y que busquen en lo profundo de sus bolsillos para apoyar el trabajo fantástico que nuestro equipo hace con Coping Together. Como ustedes saben, es una causa que es muy cercana al corazón de mi esposa, y al mío.

Veo disimuladamente con nerviosismo a Christian, quien veía

impasible, creo, al
escenario. Me mira y sonrío.

Les dejo ahora con nuestro maestro de ceremonias. Por favor,
siéntense y
disfruten termina Carrick.

Un cortés aplauso sigue, entonces la algarabía en la tienda comienza de
nuevo.

Estoy sentada entre Christian y su abuelo. Admiro la pequeña tarjeta
blanca a cabo
con fina caligrafía plateada que lleva mi nombre mientras el camarero
enciende las
luces de los candelabros con una vela larga. Carrick se une a nosotros,
besándome
en ambas mejillas, sorprendiéndome.

Un placer verte de nuevo, Ana murmura. Realmente se ve muy
llamativo en
su extraordinaria máscara de oro.

Fifty Shades Darker E.L. James

Señoras y señores, por favor, nombren a un jefe de mesa dice el maestro de ceremonia en voz alta.

Oooh, ¡yo, yo! dice Mia inmediatamente, saltando con entusiasmo en su asiento.

En el centro de la mesa se encuentra un sobre continua el MC . Donde todos podrán pedir, robar o pedir prestado un billete de la más alta denominación que puedan manejar, escriben su nombre en él, y lo colocan dentro del sobre. Los jefes de mesa, por favor, guardan los sobres con cuidado. Vamos a necesitarlos más adelante.

Maldición. No había traído nada de dinero conmigo. *BCu□n est□pida es un evento de caridad!*

Alcanzando su cartera, Christian saca dos billetes de cien.

Aquí tienes dice.

¿Qué?

Te pagaré susurré.

Su boca se tuerce un poco, y sé que él no está feliz, pero no comenta. Yo

firmo con



mi nombre usando la pluma, es negra, con un adorno de flor blanca en la tapa, y

Mia pasa a la ronda del sobre.

Frente a mí encuentro otra tarjeta con caligrafía plateada, nuestro menú.

Baile de Mascara en Ayuda a “Coping Together”

Tártara de Salmón con Crema Fraiche y Pepino en

Brioche Tostado

Alban Estate Roussanne 2006³⁶

Asado de Pechuga de Pato Moscovita

Creoso puré de Sunchoke, Cerezas Dulces en Tomillo

Asado

Foie Gras³⁷

Châteauneuf-du-Pape Vieilles Vignes 2006 Domaine de la

Janasse

Tarta Azucarada de Nuez Encostrada

Higos confitados, Sabayón, Helado de Arce

Vin de constance 2004 Klein Constatia

Selección de quesos locales y panes

Alban Estate Grenache 2006

Café y Petis Fours³⁸

Bueno, lo que explica el número de vasos de cristal en todos los tamaños que apiñan mi lugar. Nuestro camarero está de vuelta, ofreciendo vino y agua. Detrás de mí, los lados de la carpa a través del cual entramos se están cerrando, mientras que en la parte delantera, dos servidores retiran las telas, dejando al descubierto el atardecer sobre Seattle y la bahía de Meydenbauer.

Es una vista absolutamente impresionante, las luces parpadeantes de Seattle en la distancia y la anaranjada calma oscura de la bahía que reflejaba el cielo

ópalo.

Wow. Es tan tranquilo y pacífico.

³⁶**Alban Estate Roussanne 2006:** Vino.

³⁷**Foie Gras:** Hígado Graso.

³⁸**Petis Fours:** es un pastel de pequeño tamaño, dulce o salado, de la repostería francesa.

Fifty Shades Darker E.L. James

Diez servidores, cada uno con un plato, vienen a interponerse entre nosotros. En una señal silenciosa, nos sirven nuestras entradas en completa sincronización, luego desaparecen de nuevo. El salmón se ve delicioso, y me doy cuenta estoy muerta de hambre.

¿Hambrienta? murmura Christian para que solo yo pueda oírlo. Sé que no se está refiriendo a la comida, y el músculo en lo profundo de mi vientre responde.

Mucho susurro, audazmente encontrándome con su mirada, y los labios de Christian se separaban mientras inhala.

BJaA Ves los dos podemos jugar este juego.

El abuelo de Christian me involucra en la conversación

inmediatamente. Es un hombre mayor maravilloso, muy orgulloso de su hija y sus tres hijos.

Es extraño pensar en Christian como en un niño. El recuerdo de las cicatrices de sus quemaduras viene espontáneamente a mi mente, pero rápidamente se anulan.

No quiero pensar en eso ahora, sin embargo, irónicamente, es la razón detrás de esta fiesta.

Deseo que Kate este aquí con Elliot. Encajaría tan bien, el gran número de tenedores y cuchillos dispuestos frente a ella no intimidarían a Kate, ella regiría la mesa. Me la imagino enzarzada en combate con Mia sobre quién debería ser el jefe

de mesa. La idea me hace sonreír.

La conversación en la mesa va de acá para allá. Mia está entretenida,

como de

costumbre, y casi eclipsa al pobre Sean, que en su mayoría se queda
callado como

yo. La abuela de Christian es la más vocal. También tiene un sentido
del humor

mordaz, por lo general a expensas de su marido. Empiezo a sentir un
poco de

lástima por el Sr. Trevelyan.

Christian y Lance hablan animadamente de un dispositivo de la

compañía de

Christian que se está desarrollando, inspirado por el principio de
Schumacher

Pequeño es Bello. Es difícil mantener el ritmo. Christian parece
decidido a

empoderar a las comunidades pobres de todo el mundo con
dispositivos de

Fifty Shades Darker E.L. James

tecnología eólica hasta que no necesiten electricidad ni baterías y un mantenimiento mínimo.

Verlo en pleno desarrollo es asombroso. Él es apasionado y está comprometido a mejorar las vidas de los menos afortunados. A través de su compañía de telecomunicaciones, que es la intención de ser el primero en comercializar un teléfono móvil de viento.

Wow. No tenía ni idea. Quiero decir que sabía acerca de su pasión por alimentar al mundo, pero esto. . .

Lance parece incapaz de comprender el plan de Christian de regalar la tecnología y no patentarla. Me pregunto vagamente cómo Christian hace todo su dinero si está tan dispuesto a echarlo todo por la borda.

A lo largo de la cena un flujo constante de hombres vestidos con elegantes trajes de gala a la medida y máscaras oscuras pasan por la mesa, dispuesto a conocer a Christian, estrechan su mano, e intercambian bromas. Me presenta a algunos y a otros no. Me intriga saber cómo y por qué hace la distinción.

Durante una conversación, Mia se inclina y sonrío.

Ana, ¿ayudarás en la subasta?

Por supuesto respondo demasiado dispuesta.

Para el momento en que el postre es servido, la noche ha caído, y me siento

verdaderamente incómoda. Tengo que deshacerme de las bolas
Antes de que
pudiera retirarme, el maestro de ceremonias aparece en nuestra mesa, y
con él, si
no estoy confundida, La señorita Coletas Europea.

@Cu□/es su nombre? Hansel/Gretel/Gretchen.

Está enmascara por supuesto, pero sé que es ella cuando su mirada no se
aparta de
Christian. Se sonroja, y egoístamente estoy contenta de que Christian
no la
reconoce en absoluto.

Fifty Shades Darker E.L. James

El MC pregunta por nuestro sobre con un ademán muy practicado y elocuente, le pide a Grace que saque el billete ganador. Es el de Sean, y la cesta de seda forrada se le entrega a él.

Aplaudo con cortesía, pero me resulta imposible concentrarme en nada más de las actuaciones.

Si me disculpas le murmuro a Christian.

Me mira fijamente.

@Necesitas el baño?

Asiento.

Te lo mostraré dice misteriosamente.

Cuando estoy de pie, todos los otros hombres de la mesa se paran conmigo. *Oh, qué estilo*

BNo/ ChristianA No vas a llevar a Ana? yo lo haré.

Mia está de pie antes de que Christian pueda protestar. Su mandíbula se tensa, sé que él no está contento. Francamente, tampoco lo estoy. *Tengo muchas necesidades* Me encojo de hombros en tono de disculpas hacia él, y se sienta rápidamente, resignado.

A nuestro regreso, me siento un poco mejor, aunque el alivio de la eliminación de las bolas no ha sido tan instantáneo como esperaba. Ahora están escondidas de forma segura en mi monedero.

@Por qué cream que podría durar toda la noche? Todavía estoy

anhelando  tal vez

pueda persuadir a Christian que me llevó a la casa bote después. Me quito el

pensamiento y lo miro mientras tomo mi asiento. Se me queda mirando, el

fantasma de una sonrisa cruza sus labios.

Vaya  ya no está enojado por la oportunidad perdida/ aunque tal vez yo lo estoy.

Me

siento frustrada, incluso irritable. Christian me aprieta la mano, y ambos escuchamos atentamente a Carrick, quien está de regreso en el escenario hablando

de Coping Together. Christian me pasa otra carta, una lista de los premios de la subasta. Yo la escaneo rápidamente.



**REGALOS SUBASTADOS Y AFECTUOSOS DONATIVOS PARA
COPING TOGETHER**

**BATE DE BÉISBOL FIRMADO POR THE MARINERS —
DR. EMILY MAINWARING.**

**BOLSO GUCCI, WALLET & KEYRING —ANDREA
WASHINGTON**

**UN DÍA GRATIS PARA DOS EN ESCLAVA, BRAEBURN
CENTER³⁹**

—ELENA LINCOLN.

**DISEÑO DE JARDINERÍA Y PAISAJE —GIA MATTEO
SELECCIÓN COCO DE MER COFFRET & PERFUME BEAUTY
—ELIZABETH**

AUSTIN


**ESPEJO VENECIANO —SR. Y SRA. J. BAILEY.
DOS CAJAS DE VINO DE SU ELECCIÓN DE ALBAN ESTATES
—ALBAN ESTATES**

**2 BOLETOS VIP PARA XTY EN CONCIERTO —SRA L.
YESYOV**

DÍA DE CARRERAS EN DAYTONA —EMC BRITT INC.

PRIMERA EDICIÓN DE ORGULLO Y PREJUICIO —DR. A.F.
M. LACE-FIELD
CONDUCCIÓN DE UN ASTON MARTIN DB7 POR UN DÍA —SR. Y
SRA. L.W. NORA.
PINTURA EN ACEITE EL AZUL POR J. TROUTON —KELLY
TROURON.

³⁹**BRAEBURN CENTER:** Centro de
bronceado.

LECCIONES DE VUELO DE PARAPENTE —SEATTLE
SOARES CLUB
FIN DE SEMANA DE VACACIONES EN HEATHMAN,
PORTLAND —THE
HEATHMAN
UN FIN DE SEMANA DE ESTADÍA EN ASPEN, COLORADO (6
ADULTOS) —SR. C.
GREY.
UNA SEMANA DE ESTADÍA A BORDO DEL YATE SUSIECUE
(6 LITERAS) 
ARRIBADA EN SANTA LUCÍA —DR. Y LA SRA.
LARIN.
UNA SEMANA EN EL LAGO ADRIANA, MONTANA (8
ADULTOS) —SR. & DRA.
GREY.

Santa mierda. Parpadeé hacia Christian.

@Tienes una propiedades en Aspen? Un silbido. La subasta está en
marcha, y
tengo que mantener la voz baja.

Él asiente con la cabeza, sorprendido por mi arrebató y se irrita, me
parece. Pone
su dedo sobre los labios para hacerme callar.

¿Dónde más tienes propiedades? susurro. Él asiente de nuevo e
inclina su
cabeza hacia un lado en advertencia.

La sala entera estalla en vítores y aplausos, uno de los premios se ha ido
por doce
mil dólares.

Te diré luego dijo Christian silenciosamente . Quería ir contigo
añade más
bien de mala gana.

Bueno, no lo hiciste. Hago puchero y me doy cuenta que sigo siendo

quejumbrosa, y

sin duda, es el efecto de frustración de las bolas. Mi estado de ánimo se
oscurece

después de ver a la señora Robinson en la lista de donantes generosos.

Echo un vistazo alrededor de la carpa para ver si puedo detectarla, pero

no puedo

ver su característico pelo. Sin duda, Christian me hubiera advertido si
fuese

Fifty Shades Darker E.L. James

invitada esta noche. Me siento y me resigno, aplaudiendo cuando es necesario, ya

que cada lote se vende por cantidades asombrosas de dinero.

La subasta se pasa al lugar de Christian en Aspen y llega a veinte mil dólares.

A la una, a las dos dice el MC.

Y no sé lo que me posee, pero de repente escucho mi propia voz

resonando

claramente por encima de la multitud.

¡Veinticuatro mil dólares!

Todas las máscaras en la mesa se vuelven hacia mí con asombro

sorprendidas, la

mayor reacción de todos ellos procedente a mi lado. Oigo su ingesta aguda de

respiración y siento su ira sobrepasándome como un maremoto.

BVeinticuatro mil dólares/ a la adorable chica de plateado/ a la una/ a

las dos‡

¡Vendido!

Capítulo 7

anta mierda. ¿Realmente acabo de hacer eso? Debe ser el alcohol.
He bebido
champaña, además de cuatro copas de cuatro vinos diferentes.
Doy un
vistazo hacia Christian, quien está ocupado aplaudiendo.

Mierda, va a estar tan enojado y hemos estado llevándolo tan
bien. Mi
subconsciente finalmente ha decidido hacer una aparición y lleva en su
rostro *El*
*Grito*⁴⁰ de Edvard Munch.

Christian se inclina hacia mí, luciendo una gran sonrisa falsa por todo
su rostro.

Besa mi mejilla y luego se mueve más cerca para susurrar en mi oído en
una voz
muy fría y controlada.

No sé si rendirme a tus pies o palmearte hasta la mierda.

Oh, yo sé lo que quiero ahora. Miro hacia él, parpadeando a través de mi
máscara.
Sólo desearía poder leer lo que hay en sus ojos.

Tomaré la opción dos, por favor susurro frenéticamente mientras los
aplausos
mueren. Sus labios se abren mientras inhala bruscamente. *Oh esa boca*
~~*cincelada*~~ ~~*la*~~
quiero sobre mí, ahora. Sufro por él. Me da una radiante sonrisa sincera que
~~me deja~~
sin aliento.

¿Estás adolorida, no? Tendremos que ver qué podemos hacer sobre

eso

murmura, mientras corre sus dedos a lo largo de mi mandíbula.

Su toque resuena profundo, profundo dentro donde ese dolor se ha

generado y

crecido. Quiero saltar sobre él aquí mismo, justo ahora, pero nos
sentamos de

vi⁴⁰uelta para ver la subasta del lote siguiente.

S

⁴⁰**El grito** (en noruego Skrik), es el título de cuatro cuadros del
noruego Edvard Munch.

<http://www.absolutnoruega.com/wp-content/uploads/2009/05/el-grito-de-edvard-munch.jpg>

Fifty Shades Darker E.L. James

Apenas puedo sentarme quieta. Christian despliega un brazo alrededor de mis hombros, su pulgar acariciando rítmicamente mi espalda, enviando deliciosos hormigueos por mi columna vertebral. Su mano libre agarra la mía, llevándola a sus labios, luego dejándola descansar en su regazo.

Lenta y subrepticamente, por lo que no entiendo su juego hasta que es demasiado tarde, sube mi mano por su pierna y contra su erección. Jadeo y mis ojos revolotean en pánico alrededor de la mesa, pero todas las miradas están fijas en el escenario. *Gracias al cielo por mi máscara.*

Aprovechando al máximo, lentamente lo acaricio, dejando a mis dedos explorar.

Christian mantiene su mano sobre la mía, ocultando mis dedos descarados, mientras su pulgar patina suavemente sobre mi nuca. Su boca se abre mientras jadea suavemente, y es la única reacción que puedo ver por mi toque inexperto.

Pero significa mucho. Él me desea. Todo bajo mi ombligo se contrae. Esto se está convirtiendo en insoportable.

Una semana en el Lago Adriana en Montana es el lote final de la subasta. Por supuesto, el Sr. y la Dra. Grey tienen una casa en Montana y la oferta aumenta rápidamente, pero apenas estoy consciente de ello. Lo siento crecer bajo mis dedos y eso me hace sentir tan poderosa.

¡Vendido, por ciento diez mil dólares! el MC declara victoriosamente.

La sala
entera irrumpe en aplausos, y a regañadientes los sigo, al igual que
Christian,
arruinando nuestra diversión.

Se gira hacia mí y sus labios se mueven nerviosamente.

¿Lista? articula sobre los aplausos entusiastas.

Sí articulo de vuelta.

¡Ana! llama Mia . ¡Es tiempo!

¿Qué? No. ¡No otra vez!

¿Tiempo para qué?

La primera subasta de bailes. ¡Vamos! Ella se levanta y extiende sus
manos.

Fifty Shades Darker E.L. James

Miro a Christian que está, creo, frunciéndole el ceño a Mia, y no sé si reír o llorar,
pero es la risa lo que gana. Sucumbo a una catártica burbuja de risitas de colegiala,
mientras somos frustrados una vez más por la alta, rosada fuerza que es Mia Grey.
Christian me mira y después de un latido, hay un fantasma de una sonrisa en sus
labios.

El primer baile será conmigo, ¿está bien? Y no será en la pista de baile
murmura lascivamente en mi oído. Mis risitas se calman mientras la anticipación
aviva las llamas de mi necesidad. ¡Oh sí! Mi Diosa interior realiza un triple salto
Salchow⁴¹ en sus patines para hielo.

Espero ansiosamente. Me inclino hacia él y planto un suave y casto beso en su
boca. Mirando alrededor, me doy cuenta de que nuestros compañeros de mesa
están sorprendidos. Por supuesto, nunca habían visto a Christian con una cita
antes.

El me sonríe ampliamente. se ve feliz. Wow.

Vamos Ana gruñe Mia. Tomando su mano extendida, la sigo hacia el
escenario donde han montado diez jovencitas más, y noto con vaga inquietud que
Lily es una de ellas.

¡Señores, el punto culminante de la noche! El MC retumba sobre el parloteo de
voces . ¡El momento que todos han estado esperando! ¡Estas doce

encantadoras

damas han acordado subastar su primer baile al mejor postor!

Oh no. Me ruborizo de la cabeza a los pies. No me había dado cuenta de lo

que esto

significaba. ¡Cuán humillante!

Es por una buena causa me siseó Mia, sintiendo mi malestar .

Además

Christian ganará. Ella rueda sus ojos . No puedo imaginarlo

dejando que

alguien oferte sobre él. No te ha quitado los ojos de encima en toda la noche.

⁴¹**Salchow:** Salto creado por el patinador sueco Ulrico Salchow. Es uno de los saltos más fáciles y básicos.

Fifty Shades Darker E.L. James

Sí, concéntrate en la buena causa, y Christian está obligado a ganar. Seamos

realistas, no es de un centavo o dos.

¡Pero eso significa gastar más dinero en ti! gruñe mi subconsciente. Pero

no quiero

bailar con nadie/ no puedo bailar con nadie‡ y no es gastar dinero en

mi/ estar

donando a la caridad. *¿Cómo los veinticuatro mil dólares que ya gastó?* Mi

subconsciente entrecierra sus ojos.

Mierda. Parece que he llegado muy lejos con mi impulsiva oferta. ¿Por

qué estoy

discutiendo conmigo misma?

Ahora caballeros, reúnanse alrededor y tomen un buen vistazo de lo

que podría

ser suyo para el primer baile, doce atractivas y obedientes jóvenes.

¡Caray! Me siento como si estuviera en un mercado de carnes. Miro,

horrorizada,

mientras por lo menos veinte hombres hacen su camino hacia el área del escenario,

Christian incluido, moviéndose fácilmente y con gracia entre las mesas y

deteniéndose para decir unos pocos saludos en el camino. Una vez que los

oferantes están reunidos. El MC comienza.

Damas y caballeros, en tradición con la mascarada, vamos a mantener

el misterio

detrás de las máscaras y atenemos sólo a los nombres de pila. En

primer lugar

tenemos a la encantadora Jada.

Jada está riéndose como una colegiala también. Quizás yo no estaba tan

fuera de
lugar. Ella está vestida de la cabeza a los pies con tafetán azul
marino y una
máscara que hace juego. Dos jóvenes dan un paso hacia adelante,
esperando.

Suertuda Jada.

Jada habla japonés con fluidez, es una piloto de combate calificada y
gimnasta

olímpica. humm . Guiña el MC . Caballeros ¿quién dice yo?

Jada mira boquiabierta, atónita al MC; obviamente él está hablando
pura basura.

Ella sonríe tímidamente a los dos contendientes.

Mil dólares dice uno.

Muy rápidamente la oferta sube a cinco mil dólares.

Fifty Shades Darker E.L. James

Uno‡ Dos‡ B Vendido A declara el MC . ¡Al caballero de la máscara!
Y por
supuesto todos los hombres están usando máscaras por lo que hay
carcajadas,
aplausos y vítores. Jada sonríe a su comprador y sale rápidamente del
escenario.

¿Ves? ¡Es divertido! susurra Mia . Espero que Christian te gane/
aunque‡ no
queremos una pelea agrega.

¿Pelea? Me horrorizo en respuesta.

Oh sí. Era muy impetuoso cuando era joven. Se estremece.

¿Christian peleando? Refinado, sofisticado, ¿le-gusta-la-música-de-la-
coral-Tudor
Christian? No puedo verlo. El MC me distrae con su próxima
introducción, una
joven en rojo, con largo cabello negro.

Caballeros, déjenme presentarles a la maravillosa Mariah. ¿Qué vamos
a hacer
con Mariah? Ella es una matadora⁴² experimentada, toca el
violonchelo en
conciertos regulares y es campeona en salto con garrocha. ¿Qué tal eso
señores?
¿Quién oferta más, por favor, por un baile con la deliciosa Mariah?
Mariah mira al MC y alguien más grita muy fuerte.

¡Tres mil dólares! Es un hombre enmascarado con cabello rubio y
barba.

Hay una contraoferta, pero Mariah es vendida por cuatro mil dólares.

Christian me está viendo como un halcón. Un peleador Trevelyan⁴³-
Grey, ¿quién

podría saberlo?

¿Hace cuánto tiempo? le pregunto a Mia.

Ella mira hacia mí, confundida.

⁴²**Matadora:** se refiere al Toreo. Su tarea es conducir repetidamente las embestidas del toro de forma que resulte estéticamente vistosa, medirlo en la suerte de capote, dirigirlo a la pica, colocarle las banderillas, templarlo en la suerte de muleta y finalmente causarle muerte mediante la utilización de una espada llamada estoque de muerte.

⁴³**Trevelyan: Alec Trevelyan (006)** es el villano principal en el filme de James Bond, *GoldenEye*,

Fifty Shades Darker E.L. James

¿Hace cuánto tiempo peleó Christian?

Adolescencia. Volvió locos a mis padres, venía a la casa con los labios rotos y ojos negros. Fue expulsado de dos escuelas. Infligió algunos daños graves a sus oponentes.

La miré boquiabierta.

¿No te ha dicho? Suspira . Él tiene una reputación bastante mala entre mis amigos. Fue *persona non grata* por unos pocos años. Pero se detuvo cuando tuvo unos quince o dieciséis años. Se encogió de hombros.

Santa mierda. Otra pieza del rompecabezas cae en su lugar.

Entonces, ¿quién da más por la hermosa Jill?

¡Cuatro mil dólares! llama una voz profunda desde el lado izquierdo.

Jill chilla en deleite.

Dejo de prestar atención a la subasta. Así que Christian estuvo en ese tipo de problemas en la escuela, peleando. Me pregunto por qué. Miro fijamente hacia él. Lily está atenta a nosotros.

Y ahora, permítanme presentarles a la hermosa Ana.

Oh mierda, esa soy yo. Miro nerviosamente a Mia y ella me hace señas hacia el centro del escenario. Afortunadamente, no me caigo, pero me paro avergonzada como el infierno exhibiéndome a todos. Cuando miro a Christian él me da una sonrisita de

suficiencia. Bastardo.

La hermosa Ana toca seis instrumentos musicales, habla mandarín con fluidez y tiene mucho interés en el yoga‡ bueno caballeros‡ Antes de que incluso pueda terminar la oración Christian lo interrumpe, mirando al MC a través de su máscara.

Diez mil dólares. Oigo el jadeo de incredulidad de Lily detrás de mí.
Oh, mierda.

Quince.

Fifty Shades Darker E.L. James

¿Qué? Todos nos giramos hacia un hombre alto, impecablemente vestido parado a la izquierda del escenario. Parpadeo hacia Cincuenta. Mierda. ¿Qué hará con esto?

Pero él está rascándose la barbilla y dándole al extraño una sonrisa irónica. Es obvio que Christian lo conoce. El extraño asiente educadamente a Christian.

¡Bien señores! Tenemos grandes apostadores en la casa esta noche. La emoción del MC emana a través de su máscara de arlequín mientras se vuelve y sonríe a Christian. Se trata de un gran espectáculo, pero es a mis expensas. Quiero protestar.

Veinte replica Christian tranquilamente.

El parloteo de la multitud ha muerto. Todos mirando hacia mí, Christian y al Sr. Misterioso por el escenario.

Veinticinco dice el extraño.

¿Podría ser esto más embarazoso?

Christian mira fijamente hacia él, impasible, pero está divertido. Todos los ojos están sobre Christian. ¿Qué va a hacer? Mi corazón está en mi boca. Me siento enferma.

Cien mil dólares dice, el timbre de su voz alto y claro a través de la carpa.

¿Qué carajo? sisea Lily sonoramente detrás de mí y un jadeo general de

consternación y diversión ondea a través de la multitud. El extraño levanta sus manos en derrota, riendo y Christian le sonríe con suficiencia. Desde la esquina de mi ojo, puedo ver a Mia rebotando arriba y abajo con regocijo. Mi subconsciente está mirando a Christian, absolutamente anonadada.

¡Cien mil dólares para la encantadora Ana! A la una! a las dos! El

MC mira hacia el extraño que sacude la cabeza con fingido pesar y se inclina caballerosamente.

¡Vendida! grita el MC triunfalmente.

En una ensordecedora ronda de aplausos y vítores, Christian se adelanta para tomar mi mano y ayudarme a bajar del escenario. Él mira hacia mí con una sonrisa

Fifty Shades Darker E.L. James

divertida mientras hago mi camino hacia abajo, besa el dorso de mi mano y luego

la coloca en la curva de su brazo y me lleva a la salida de la carpa.

¿Quién era? pregunto.

Él mira abajo, hacia mí.

Alguien que puedes conocer más tarde. Justo ahora, quiero

mostrarte algo.

Tenemos unos treinta minutos hasta que finalice la subasta del Primer Baile.

Entonces volveremos a la pista para que pueda disfrutar del baile por el que he pagado.

Un baile muy costoso murmuro en desaprobación.

Estoy seguro de que vale cada centavo. Me sonrío traviesamente. Oh,

él tiene

una gloriosa sonrisa y las ansias están de vuelta, floreciendo en mi cuerpo.

Estamos afuera, sobre el césped. Pensé que estaríamos rumbo al

cobertizo, pero

decepcionantemente parece que nos dirigimos hacia la pista de baile donde una

gran banda ahora se está preparando. Hay al menos veinte músicos, y unos pocos

invitados están pululando alrededor, fumando furtivamente, pero dado que gran

parte de la acción está atrás en la carpa no llamamos demasiado la atención.

Christian me lleva hacia la parte trasera de la casa y abre una ventana

francesa que

lleva a una grande, cómoda sala de estar que no he visto antes. Camina a través de

la sala desierta hacia la amplia escalera con su elegante barandilla de madera

pulida. Tomando mi mano de la curva de su brazo, me lleva hasta el segundo piso y a otro tramo de escaleras hasta el tercero. Abriendo una puerta blanca, me hace pasar a una de las habitaciones.

Esta era mi habitación dice tranquilamente, parándose en la puerta y bloqueándola tras él.

Es grande, sencilla y escasamente amueblada. Las paredes son de color blanco como los muebles, una espaciosa cama doble, un escritorio y una silla, estantes atiborrados con libros y paneles con varios trofeos de kickboxing por el aspecto. En las paredes cuelgan carteles de películas: *The Matrix*, *Fight Club*, *The Truman Show* y

Fifty Shades Darker E.L. James

dos afiches enmarcados de kickboxing. Uno se llama Guiseppe DeNatale, nunca he escuchado de él.

Pero lo que llama mi atención es la cartelera blanca por encima del escritorio, salpicada con un gran número de fotografías, banderines de los Mariners y talones de billetes. Es un pedazo del joven Christian. Mis ojos vuelven al magnífico, bello hombre ahora parado en el centro de la habitación. Él ve hacia mí oscuramente, melancólico y sexy.

Nunca he traído a una chica aquí murmura.

¿Nunca? susurro.

Él sacude la cabeza.

Trago convulsivamente y el ansia que ha estado molestándome por el último par de horas está rugiendo ahora, salvaje y deseando. Verlo de pie en la alfombra azul rey en esa miscarafa es mis all de ertstico. Lo deseo. Ahora. De cualquier manera que pueda tenerlo. Tengo que resistir lanzarme hacia él y rasgar su ropa. Él camina hacia mí, como un vals, lentamente.

No tenemos mucho tiempo Anastasia y por la manera en que me siento justo en este momento, no necesitaremos mucho. Date la vuelta. Déjame sacarte ese vestido.

Me giro y miro hacia la puerta, agradecida de que la cerrara. Agachándose, susurra suavemente en mi oído.

Déjate la máscara puesta.

Gimo mientras mi cuerpo se curva en respuesta. Aún ni me ha tocado.

Alcanza la parte superior de mi vestido, sus dedos deslizándose contra

mi piel, y

su toque reverbera por mi cuerpo. Con un rápido movimiento, abre el
cierra.

Sosteniendo mi vestido, me ayuda a salir de él, luego gira y lo cuelga
prolijamente

en el respaldo de una silla. Quitándose la chaqueta, la coloca sobre mi
vestido. Se

detiene, y me mira por un momento, absorbiéndome. Estoy en sostén y
pantaletas

a juego, y me deleito con su sensual mirada.

Fifty Shades Darker E.L. James

Sabes, Anastasia dice suavemente mientras camina hacia mí, deshaciendo su corbatín y dejándolo colgar alrededor de su cuello, luego desabrochando los tres botones superiores de su camisa, estaba tan enojado cuando compraste mi lote en la subasta. Toda clase de ideas vinieron a mi mente, y debí recordarme que el castigo está fuera del menú. Pero luego lo pediste voluntariamente. Me mira a través de su máscara. ¿Por qué hiciste eso? susurra.

@Pedirlo? No lo sé. Frustración demasiado alcohol una causa que lo requiera mascullo vagamente, encogiéndome de hombros. ¿Tal vez para atraer su atención?

Lo necesitaba entonces, lo necesito más ahora. El dolor es peor, y sé que él puede calmarlo, aplacar esta bestia rugiente y silbante en mí con la que hay en él. Su boca se endurece en una línea, y lentamente lame su labio superior. Quiero esa lengua en mí.

Me prometí a mí mismo que no te golpearía de nuevo, incluso si me lo rogaras.

Por favor rogué.

Pero entonces entendí, probablemente estás muy incómoda en el momento, y no es algo a lo que estés habituada. Me da una sonrisa, bastardo arrogante y sabelotodo, pero no me importa porque tiene absolutamente toda la razón.

Sí suspiro.

Así que puede haber cierta flexibilidad. Si hago esto, debes prometerme una cosa.

Lo que sea.

Usarás la palabra de seguridad si lo necesitas, y sólo te haré el amor, ¿de acuerdo?

Sí. Estoy jadeando, quiero sus manos en mí.

Él traga, luego toma mi mano y me dirige a la cama. Arrojando el cobertor a un lado, se sienta, toma una almohada y la coloca a su lado. Me mira parada junto a él y repentinamente tira fuertemente de mi mano haciéndome caer plana en sus

Fifty Shades Darker E.L. James

piernas. Se mueve un poco para que mi cuerpo quede descansando en la cama, mi pecho en la almohada, mi cara a un lado. Inclínándose adelante, mueve mi cabello de mi hombro y corre sus dedos por las plumas en mi máscara.

Pon tus manos tras tu espalda murmura.

¡Oh! Se quita su corbata y lo usa para rápidamente atar mis muñecas dejando mis manos atadas tras de mí, descansando en la parte baja de mi espalda.

¿Realmente quieres esto, Anastasia?

Cierro mis ojos. Es la primera vez desde que lo conocí que realmente quiero esto. Lo necesito.

Sí susurro.

¿Por qué? pregunta suavemente mientras acaricia mi trasero con su palma.

Gimo tan pronto como su mano hace contacto con mi piel. *No se por*

qu  *Me pide*

que no piense demasiado las cosas. Luego de un día como este, discutiendo sobre dinero,

Leila, la Sra. Robinson, el expediente sobre mí, el mapa de ruta, esta lujosa fiesta, las

m  *scaras/el alcohol/las bolas plateadas/la subasta*  *Quiero esto.*

¿Necesito una razón?

No, nena, no la necesitas dice . Sólo estoy tratando de entenderte. Su mano

izquierda se curva alrededor de mi cintura, manteniéndome en mi lugar mientras su palma abandona mi trasero y cae dura justo en la separación de mis

muslos. El

dolor se conecta directo con el dolor en mi estómago.

Oh, hombre gimo fuertemente. Me golpea de nuevo, en el mismo lugar.

Gruño de

nuevo.

Dos murmura . Haremos doce.

BOh mi Se siente diferente a la última vez/ tan carnal/ tan necesario.

Acaricia

mi trasero con sus manos de largos dedos, y estoy indefensa, atada y presionada

contra el colchón, a su voluntad y sin libre albedrío. Me golpea de nuevo,

ligeramente hacia un lado, y de nuevo, en el otro lado, luego se detiene mientras

Fifty Shades Darker E.L. James

suavemente baja mis pantaletas y me las quita. Gentilmente traza con su palma mi trasero de nuevo antes de continuar con las palmadas, cada una quitándome el borde de mi necesidad, o alimentándola, no lo sé. Me rindo al ritmo de los golpes, absorbiendo cada uno, saboreando cada uno.

Doce murmura, su voz baja y áspera. Acaricia mi trasero de nuevo y traza sus dedos hacia mi sexo y lentamente hunde dos dedos dentro de mí, moviéndolos en un círculo, girando y girando y girando, torturándome.

Gimo fuertemente mientras mi cuerpo toma el control, y sigo y sigo, convulsionando en sus dedos. Es tan intenso, inesperado y rápido.

Eso es, nena murmura apreciativamente. Desata mis muñecas, manteniendo sus dedos dentro de mí, mientras quedo acostada y aplastada sobre él.

Aún no termino contigo, Anastasia dice y se mueve sin quitar sus dedos. Baja mis rodillas al piso así que ahora me inclino sobre la cama. Él se arrodilla detrás de mí y baja su cierra. Desliza sus dedos fuera de mí, y oigo el familiar sonido de un paquete plástico. Abre las piernas gruñe y obedezco. Acaricia mi trasero y entra en mí.

Esto será rápido, nena murmura, y tomando mis caderas se aleja y luego me penetra de golpe.

¡Ah! lloro, pero la plenitud es celestial. Está quitándome el dolor de

estómago
con rapidez, erradicándolo con cada agudo, dulce impulso. El
sentimiento es
impresionante, justo lo que necesito. Me inclino hacia atrás para
encontrarlo,
empuje a empuje.

Ana, no gruñe, tratando de detenerme. Pero aún lo deseo
demasiado, y me
arqueo contra él, acompasando los empujes.

Ana, mierda sisea mientras acaba, y el sonido torturado me dispara
de nuevo,
guiándome a un sanador orgasmo que sigue y sigue y me lleva alto y
me deja sin
respiración.

Christian se inclina y me besa en el hombro, luego se aleja. Ubicando
sus brazos a
mi alrededor, descansa su cabeza en el medio de mi espalda, y nos
quedamos así,

Fifty Shades Darker E.L. James

ambos arrodillados uno junto al otro, ¿por cuánto?, ¿segundos? Quizás incluso

minutos, mientras nuestras respiraciones se calman. Mi dolor de estómago ha

desaparecido, y todo lo que siento es una suave y satisfactoria serenidad.

Christian se endereza y besa mi espalda.

Creo que me debe una pieza, señorita Steele murmura.

Mmmm respondo, saboreando la ausencia de dolor y descansando en el brillo.

Se sienta en sus talones y me empuja de la cama hacia sus piernas.

No tenemos mucho tiempo. Vamos. Besa mi cabello y me fuerza a pararme.

Gruño pero me siento en la cama y me pongo las pantaletas. Vagamente,

camino a

la silla para ponerme el vestido. Noto con un desapasionado interés que no me

quité los zapatos durante nuestro arrebato ilícito. Christian se está atando la

corbata, luego de arreglar la cama.

Mientras me pongo de nuevo el vestido, miro las fotos en la pizarra.

Christian de

adolescente era guapísimo: con Elliot y Mia en las pistas de ski; por su cuenta en

París, el *Arco del Triunfo* sirviendo de fondo; en Londres, Nueva York, el Gran

Cañón, La Casa de Ópera de Sydney, incluso en la Gran Muralla China.

El maestro

Grey viajó mucho en su adolescencia.

Hay entradas para varios conciertos: U2, Metallica, The Verve, Sheryl

Crow, La

Orquesta Filarmónica de Nueva York interpretando *Romeo y Julieta* de Prokofev,
¡qué mezcla ecléctica! Y en un costado, una fotografía del tamaño de pasaporte de una joven mujer. Está en blanco y negro. Se ve familiar, pero no puedo ubicarla.

No es la Sra. Robinson, gracias a Dios.

¿Quién es ella? pregunto.

Nadie interesante murmura mientras se desliza su chaqueta y endereza su corbata . ¿Te ayudo con el cierre?

Por favor. ¿Entonces por qué está en tu pizarra?

Fifty Shades Darker E.L. James

Un descuido de mi parte. ¿Cómo está mi corbata? Levanta su barbilla como un niño pequeño, y sonrío y la enderezo por él.

Ahora está perfecta.

Como tú murmura y me toma, besándome apasionadamente .

¿Te sientes mejor?

Mucho, gracias Sr. Grey,

El placer fue todo mío, señorita Steele.

* * *

Los invitados se están deslizado en la pista de baile. Christian me sonrío, llegamos justo a tiempo, y me guía a la pista cuadriculada.

Y ahora, damas y caballeros es tiempo del primer baile. Sr. y Dra. Grey, ¿están listos? Carrick asiente en acuerdo, sus brazos alrededor de Grace.

Damas y caballeros de la subasta del Primer Baile, ¿están listos?

Todos asentimos en acuerdo. Mia está con alguien que no reconozco. Me pregunto qué habrá sucedido con Sean.

Entonces deberíamos comenzar. ¡Empieza, Sam!

Un joven se sube al escenario seguido de un cálido aplauso, se gira hacia la banda detrás de él y chasquea los dedos. Los acordes familiares de *I've Got You Under My*

Skin llenan el aire.

Christian me sonríe, me toma en sus brazos y comienza a moverse. Oh,
baila tan
bien, es fácil seguirlo. Nos sonreímos el uno al otro como idiotas mientras
me gira
por la pista de baile.

Amo esta canción murmura Christian mirándome . Parece muy
acorde. Ya
no sonríe, está serio.

Fifty Shades Darker E.L. James

Estás bajo mi piel, también respondo . O lo estabas, en tu dormitorio.
Aprieta sus labios pero es incapaz de ocultar su asombro.

Señorita Steele admite bromeando . No tenía idea de que pudiera
ser tan
cruda.

Sr. Grey, tampoco lo sabía yo. Creo que son todas mis experiencias
recientes.
Han sido educativas.

Para ambos. Christian está serio de nuevo, y bien podríamos haber
estado
solos con la banda. En nuestra propia burbuja privada.

Al terminar la canción ambos aplaudimos. Sam el cantante se
inclina
graciosamente y presenta a su banda.

¿Puedo interrumpir?

Reconocí al hombre que apostó por mí en la subasta. Christian me
deja ir a
regañadientes, pero esta sorprendido también.

Adelante. Anastasia, este es John Flynn. John, Anastasia.

¡Mierda!

Christian me sonríe y se dirige hacia un lado de la pista de baile.

¿Cómo te encuentras, Anastasia? dice suavemente el Dr. Flynn, y
me doy
cuenta de que es británico.

Hola mascullo.

La banda comienza con otra canción, y el Dr. Flynn me empuja a sus

brazos. Es

mucho más joven de lo que había imaginado, aunque no puedo ver su rostro. Está

usando una máscara similar a la de Christian. Es alto, pero no tanto como

Christian, y no se mueve con la gracia de él.

¿Qué le digo? ¿Por qué está Christian tan arruinado? ¿Por qué pujó en

la subasta

por mí? Es lo único que quiero preguntarle, pero me parece algo maleducado.

Me alegra conocerte, Anastasia. ¿Estás pasándola bien? pregunta.

Fifty Shades Darker E.L. James

Lo estaba susurro.

Oh. Espero no ser el responsable del cambio de humor. Me da una breve y cálida sonrisa que me relaja un poco más.

Dr. Flynn, usted es el psiquiatra. Usted dígame Él sonríe.

Ese es el problema, ¿no? ¿Lo de psiquiatra? Suelto una risa.

Me preocupa lo que pueda revelar, así que estoy más auto-conciente e intimidada. Y realmente sólo quiero preguntarle sobre Christian. Él sonríe.

Primero, esto es una fiesta, así que no estoy trabajando suspira conspiracionalmente. Y segundo, realmente no puedo hablarte sobre Christian. Además continúa, necesitaríamos hasta navidad.

Me atraganto en sorpresa.

Es una broma de médicos, Anastasia.

Me sonrojo, avergonzada, y luego me siento un poco resentida. Está bromeando a expensas de Christian.

Acaba de confirmar lo que le he estado diciendo a Christian‡ que es un charlatán demasiado caro le digo.

El Dr. Flynn rompe a reír.

Podrías tener algo allí.

¿Es británico?

Sí, originario de Londres.

¿Cómo llegó aquí?

Fifty Shades Darker E.L. James

Circunstancias felices.

No dice mucho, ¿no?

No hay mucho que decir. Soy una persona muy aburrida.

Eso es muy auto despectivo.

Es una característica británica. Parte del carácter nacional.

Oh

Y podría acusarte de lo mismo, Anastasia.

¿De que soy una persona aburrida también, Dr. Flynn?

Él ríe.

No, Anastasia, de que no dices mucho.

No hay mucho que decir sonrío.

Sinceramente lo dudo. Inexplicablemente frunce el ceño.

Me sonrojo, pero la música acaba y Christian está de vuelta a mí lado. El

Dr. Flynn

me suelta.

Ha sido un placer conocerte, Anastasia. Me da su sonrisa cálida de nuevo, y

siento que he pasado alguna clase de examen escondido.

John Christian asiente hacia él.

Christian. El Dr. Flynn devuelve el gesto, gira sobre sus talones y desaparece en la multitud.

Christian me empuja a sus brazos para la próxima pieza.

Es mucho más joven de lo que esperaba le murmuro . Y terriblemente

indiscreto.

Christian inclina su cabeza hacia un lado.

Fifty Shades Darker E.L. James

¿Indiscreto?

Oh, sí, me dijo todo bromeo.

Christian se tensa.

Bueno, en ese caso, te traeré tu bolso. Estoy seguro de que no quieres nada más conmigo dice suavemente.

Me detengo.

¡No me dijo nada! Mi voz se llena de pánico.

Christian pestañea antes de que el alivio llene su rostro. Me atrae hacia él de nuevo.

Entonces disfrutemos este baile. Se inclina, reasegurándome, luego me hace girar.

¿Por qué pensaría que me querría ir? No tiene sentido.

Bailamos dos canciones más, y me doy cuenta de que necesito el baño.

No tardaré demasiado.

Mientras camino al baño, recuerdo que dejé mi bolso en la mesa del comedor, así que me dirijo hacia allí. Cuando entro, aún está iluminado pero bastante desierto, excepto por una pareja en el otro extremo que debería conseguir una habitación. Me inclinó hacia mi cartera.

¿Anastasia?

Una suave voz llama mi atención, y me giro para ver a una mujer vestida en un

largo, apretado, vestido negro de terciopelo. Su máscara es única. Cubre su rostro hasta su nariz, pero también cubre su cabello. Es impresionante con elaboraciones de filigranas de oro.

Estoy tan feliz de que estés sola dice suavemente . He estado queriendo hablarte toda la tarde.

Perdón, no sé quién eres.

Fifty Shades Darker E.L. James

Se quita la máscara del rostro y libera su cabello.

¡Mierda! Es la Sra. Robinson.

Perdona, te asusté.

Boqueo hacia ella. *Santo cielo ¿Qué joder quiere esta mujer?*

No sé qué convenciones sociales usar al conocer a reconocidas abusadoras de niños. Está sonriendo dulcemente y gesticulándome para que me siente a la mesa.

Y porque me falta cualquier ámbito de referencia, hago lo que me pide con deslumbrante educación, agradecida de que aún llevo mi máscara.

Ser breve/ Anastasia. Si que piensas de mm Christian me lo dijo.

La miro impasible, no dejando ver nada, pero agradezco que ella sepa.

Eso me salva de decirle, y ella está yendo al grano. Parte de mí está más allá de la intriga acerca de lo que podría decir.

Se detiene, mirando por encima de mi hombro.

Taylor nos está mirando.

Miro alrededor para verlo escaneando la tienda desde la entrada.

Sawyer está con

él. Están mirando a cualquier lugar excepto a nosotros.

Mira, no estaremos por mucho dice apresuradamente . Debe ser bastante

obvio para ti que Christian te ama. Nunca lo he visto así, nunca. Enfatiza la última palabra.

¿Qué? ¿Amarme? No. ¿Por qué me lo está diciendo? ¿Para

tranquilizarme? No
entiendo.

No te lo ha dicho porque es probable que él mismo no se haya dado
cuenta. A
pesar de que se lo he dicho, pero así es Christian. No es muy atento a
posibles
sentimientos y emociones que puede tener. Vive demasiado en lo
negativo. Pero
entonces probablemente puedas trabajar en eso por ti misma. Él piensa
que no es
digno.

Fifty Shades Darker E.L. James

Me tambaleo. ¿*Christian me ama*? No lo ha dicho, ¿y esta mujer le ha dicho cómo se siente? Qué bizarro.

Un centenar de imágenes bailan a través de mi cabeza: El iPad, el planeador, volar para verme, todas sus acciones, su posesividad, sus cien mil dólares por un baile.
¿Es esto amor?

Y lo estoy oyendo de esta mujer, tenerla confirmándome esto es, francamente, no bienvenido. Prefiero oírlo de él.

Mi corazón se contrae. ¿Se siente indigno? ¿Por qué?

Nunca lo he visto tan feliz, y es obvio que tienes sentimientos por él también.

Una breve sonrisa curva las esquinas de sus labios . Eso es genial, y les deseo a ambos lo mejor de todo. Pero lo que quería decir es que si lo hieres otra vez, te encontraré mujer, y no va a ser placentero cuando lo haga.

Me mira fijamente, con sus ojos azules helados enterrándose en mi cráneo, tratando de meterse bajo mi máscara. Su amenaza es tan sorprendente, tan fuera del límite que una involuntaria risita incrédula escapa de mí. De todas las cosas que pudo decirme, esta es la menos esperada.

¿Piensas que es divertido, Anastasia? Me escupe con incredulidad . No lo viste el último sábado.

Mi rostro cae y se oscurece. El pensamiento de Christian infeliz no

es uno

agradable, y el último sábado lo dejé. Y él debió ir a ella. La idea me hace marear.

¿Por qué estoy sentada aquí escuchando esta mierda de ella entre todas las

personas? Lentamente me curvo, mirándola intencionadamente.

Me estoy riendo por su audacia, Sra. Lincoln. Christian y yo no

tenemos nada

que hacer con usted. Y si lo dejo y usted viene buscándome, estaré esperando; no

lo dude. Y quizás le dé una probada de su propia medicina en nombre del niño de

quince años del que abusó y probablemente jodió incluso más de lo que ya estaba.

Su boca se abre.

Ahora si me disculpa, tengo mejores cosas que hacer que perder mi tiempo con

usted. Giro sobre mis talones, adrenalina y furia corriendo por mi cuerpo y

camino hacia la entrada donde Taylor está de pie justo cuando llega Christian,

luciendo nervioso y preocupado.

Aquí estás murmura, luego frunce el ceño cuando ve a Elena.

Paso a su lado, sin decir nada, dándole la posibilidad de elegir... ella o

yo. Él hace

la elección correcta.

Ana llama. Me detengo y lo enfrento cuando me alcanza . ¿Qué está mal?

Mira hacia abajo, a mí, la preocupación grabada en su cara.

¿Por qué no le preguntas a tu ex? bufo ácidamente.

Su boca se tuerce y sus ojos se congelan.

Te estoy preguntando a ti dice, su voz suave pero con un matiz de algo más

amenazante.

Nos miramos el uno al otro.

Está bien, puedo ver que si no le digo terminará en una pelea.

Ella me estaba amenazando con perseguirme si te lastimo de nuevo...

probablemente con un azote le dije bruscamente.

Alivio destella en su cara, su boca se ablanda con humor.

¿Seguramente la ironía de eso no se perdió para ti? dice y puedo decir que él está tratando de reprimir su diversión.

¡Esto no es gracioso, Christian!

No, tienes razón. Hablaré con ella. Él adopta su cara seria, aunque todavía está reprimiendo su diversión.

No harás tal cosa. Doblo mis brazos, la furia pinchando de nuevo. Él parpadea hacia mí, sorprendido por mi arrebató.

Fifty Shades Darker E.L. James

Mira, sé que estás atado con ella financieramente, olvida el juego de palabras,
pero... Me detengo. ¿Qué le estoy pidiendo que haga? ¿Dejarla?
¿Dejar de verla?
¿Puedo hacer eso? . Necesito el baño. Lo miro, su boca extendida en una línea
sombria.

Él suspira y ladea su cabeza hacia un lado. ¿Podría lucir más
caliente? ¿Es la
máscara o sólo él?

Por favor, no te enojés. No sabía que ella estaba aquí. Dijo que no iba a
venir.

Su tono es apaciguador, como si estuviera hablando con un niño.
Estirándose

recorre con su pulgar el mohín de mi labio inferior . No dejes que
Elena arruine

nuestra tarde, por favor, Anastasia. Realmente ella es vieja noticia.

Vieja es la palabra, pienso con poca generosidad, cuando él levanta mi
barbilla y con
cuidado roza sus labios con los míos. Suspiro de acuerdo, parpadeando
hacia él. Él
se endereza y toma mi codo.

Te acompañaré al baño para que no te interrumpan de nuevo.

Me conduce a través del césped hacia los lujosos servicios temporales. Mia
dijo que
ellos habían sido traídos para la ocasión, pero no tenía idea de que
vinieran en
versión de lujo.

Esperaré aquí por ti, nena murmura.

Cuando salí, mi humor se había moderado. He decidido no dejar que

la Sra.

Robinson arruine mi tarde porque probablemente eso era lo que quería.

Christian

está en el teléfono un poco lejos y fuera de ser escuchado por las pocas personas

riendo y charlando cerca. Cuando me acerco, puedo escucharlo. Él es muy breve.

¿Por qué cambiaste de opinión? Pensé que estábamos de acuerdo.

Bueno, déjala

sola... Está es la primera relación regular que he tenido alguna vez y no quiero que

la pongas en peligro por algunas inapropiadas preocupaciones por mí.

Déjala.

Sola. Lo digo, Elena. Él se detiene, escuchando . No, por supuesto que no.

Frunce el ceño profundamente cuando lo dice. Mirando hacia arriba, me ve

mirarlo . Tengo que irme. Buenas noches. Presiona el botón de cortar.

Fifty Shades Darker E.L. James

Inclino mi cabeza hacia un lado y levanto una ceja hacia él. ¿Por qué la está llamando?

¿Cómo está la vieja noticia?

Irritable contesta con sarcasmo. ¿Quieres bailar un poco más? ¿O te gustaría irte? Mira a su reloj. Los fuegos artificiales empiezan en cinco minutos.

Amo los fuegos artificiales.

Nos quedaremos y los miraremos, entonces. Pone sus brazos mi alrededor y me acerca. No dejes que ella se meta entre nosotros.

Ella se preocupa por ti murmuré.

Sí, y yo por ella... como amigo.

Creo que es más que una amistad para ella.

Su frente se surca.

Anastasia, Elena y yo... es complicado. Tenemos una historia compartida. Pero es sólo eso, historia. Como te he dicho repetidas veces, es una buena amiga. Eso es todo. Por favor, olvídate de ella. Él besa mi cabello y por el interés de no arruinar nuestra tarde, lo deje ir. Sólo estoy tratando de entender.

Vagamos de la mano hacia atrás a la pista de baile. La banda todavía está tocando.

Anastasia.

Me giro para encontrar a Carrick detrás de nosotros.

Me preguntaba si me darás el honor del próximo baile. Carrick

sostiene su
mano hacia mí. Christian se encoge de hombros y sonríe, liberando mi
mano, y
dejo que Carrick me conduzca a la pista de baile. Sam, el líder de la banda,
se lanza
por *Come Fly with Me*, y Carrick pone su brazo alrededor de mi
cintura y con
cuidado me gira en la multitud.

Quiero agradecerte la generosa contribución a nuestra caridad,

Anastasia.

Por su tono, sospecho que está es una indirecta para saber si puedo
afrontarlo.

Fifty Shades Darker E.L. James

Sr. Grey...

Lláname Carrick, por favor, Ana.

Estoy encantada de ser capaz de contribuir. Inesperadamente heredé algo de dinero. No lo necesito. Y es una causa tan digna.

Él me sonríe y yo aprovecho la oportunidad para algunas preguntas inocentes.

*Carpe diem*⁴⁴, mi subconsciente bufa desde detrás de su mano.

Christian me dijo un poco sobre su pasado, entonces pienso que es apropiado apoyar su trabajo añadi, esperando que eso animara a Carrick a darme una pequeña vista del misterio de su hijo.

Carrick está sorprendido.

¿Lo hizo? Eso es insólito. Seguramente tuviste un efecto positivo en él, Anastasia. Creo que nunca lo he visto tan... optimista.

Me sonrojo.

Perdón, no quise avergonzarte.

Bueno, en mi limitada experiencia, él es un hombre poco corriente murmuré.

Lo es. Está de acuerdo Carrick.

La niñez de Christian suena horriblemente traumatizante, por lo que me

contó.

Carrick frunce el ceño y me pregunto si he pasado el límite.

Mi esposa era la doctora de turno cuando la policía lo trajo. Era piel y

huesos, y
deshidratado. No quería hablar. Carrick frunce el ceño de nuevo,
perdido en los
horribles recuerdos, a pesar de la música que subía alrededor de nosotros
. De
hecho, él no habló por casi dos años. Era tocando el piano lo que
eventualmente lo

⁴⁴**Carpe diem:** locución latina que literalmente significa 'aprovecha el día', lo que quiere decir es 'aprovecha el momento, no lo malgastes'.

Fifty Shades Darker E.L. James

trajo fuera de sí mismo. Oh, y la llegada de Mia, por supuesto. Me
sonríe con
cariño.

Toca hermoso. Y ha logrado tanto, debe estar muy orgulloso de él.

Soné
distráida. *Mierda. No hablé por dos años.*

Inmensamente. Es un joven muy decidido, muy capaz, un joven muy
brillante.

Pero entre tú y yo, Anastasia, es verlo como está esta tarde...
despreocupado,
actuando como de su edad... es la verdadera emoción de su madre y mía.
Los dos
lo estábamos comentándolo hoy. Creo que tenemos que agradecerte por
eso.

Creo que me ruboricé hasta mis raíces. ¿Qué se supone que debo decir a
ello?

Siempre ha sido tan solitario. Nunca pensamos que lo veríamos con
alguien. Lo
que sea que estés haciendo, por favor no pares. Nos gustaría verlo
feliz. Se
detiene de repente como si él hubiera pasado el límite. Lo siento, no
quiero
hacerte sentir incómoda.

Sacudo mi cabeza.

Me gustaría verlo feliz, también murmuro, insegura de qué más decir.

Bueno, estoy muy alegre de que vinieras esta tarde. Ha sido un
excelente placer
verlos a los dos juntos.

Mientras las notas finales de Come Fly with Me se desvanecen, Carrick

me libera

y hace una reverencia y yo hago otra, reflejando su cortesía.

Eso es suficiente baile con un anciano. Christian está a mi lado de nuevo.

Carrick se ríe.

Menos lo de anciano/ hijo. Se sabe que tengo mis momentos.

Carrick me guiña un ojo juguetonamente y se pasea entre la multitud.

Creo que le gustas a mi papá murmura Christian cuando mira a su padre mezclarse con la muchedumbre.

¿Qué no le gustaría? Lo miro coquetamente a través de mis pestañas.

Fifty Shades Darker E.L. James

Buen punto, bien hecho, señorita Steele. Me jala en un abrazo cuando la banda empieza a tocar *It Had to Be You*.

Baila conmigo susurra seductoramente.

Con placer, Sr. Grey. Sonríó en respuesta y él me arrastra a través de la pista de baile una vez más.

* * *

A la medianoche, damos un paseo hacia la orilla entre la carpa y el cobertizo para botes donde otros invitados estaban reunidos para mirar los juegos artificiales. El MC, de nuevo a cargo, había permitido que se quitaran las máscaras, para ver mejor la demostración. Christian tiene su brazo a mi alrededor, pero soy consciente de que Taylor y Sawyer están cerca, probablemente porque ahora estamos en la multitud. Miran a todas partes mientras en el muelle donde dos pirotécnicos vestidos de negro están haciendo los últimos preparativos. Viendo a Taylor me recuerda a Leila. Quizás ella está aquí. *Mierda*. El pensamiento enfría mi sangre y yo me acurruco más contra Christian. Mira hacia mí mientras me acerca.

¿Estás bien, nena? ¿Frío?

Estoy bien. Miro rápidamente detrás de nosotros y veo los otros dos guardias de seguridad, cuyos nombres olvidé, estando cerca. Moviéndome en frente de él,

Christian pone sus dos brazos sobre mis hombros.

De repente, una conmovedora banda sonora clásica resonó sobre el muelle y dos cohetes se dispararon en el aire, explotando con un sonido ensordecedor sobre la bahía, alumbrando todo con una deslumbrante bóveda de naranja brillante y blanco que se refleja en una lluvia brillante sobre el agua todavía tranquila de la bahía. Mi mandíbula cae mientras varios cohetes estallan en el aire y explotan en un caleidoscopio de colores.

Fifty Shades Darker E.L. James

No puedo recordar alguna vez haber visto una demostración así de impresionante, excepto tal vez en la televisión, y nunca luce así de bien en la televisión. Están todos en compás con la música. Descarga tras descarga, explosión tras explosión y luz tras luz mientras la multitud contesta con jadeos y oooohs y aaaahs. Es de otro mundo.

Sobre el puente de la bahía varios manantiales plateados de luz explotaron a seis metros en el aire, cambiando de color por azul, rojo, naranja y de nuevo a plateado y todavía mis cohetes explotaron mientras la música alcanzaba su punto culminante.

Mi cara empieza a doler por la ridícula sonrisa de maravilla estampada en ella.

Miro a Cincuenta y está igual, maravillándose como un chico ante el sensacional espectáculo. Para el final, una descarga de seis cohetes en la oscuridad explotaron simultáneamente, bañándonos en una gloriosa luz dorada mientras la muchedumbre estalla en aplausos frenéticos y entusiastas.

Damas y caballeros llamó el MC cuando los aplausos y silbidos se apagaron .

Sólo una nota que añadir al final de esta hermosa tarde; ¡su generosidad ha reunido un total de un millón, ochocientos cincuenta y tres mil dólares!

Aplausos espontáneos estallaron de nuevo y fuera del puente, un mensaje se

enciende en corrientes de chispas plateadas formando las palabras:
Gracias de
Coping Together, chispeando y resplandeciendo sobre el agua.

Oh, Christian... eso fue hermoso. Le sonrío y él se inclina para besarme.

Hora de irnos murmura, una amplía sonrisa en su cara hermosa y sus
palabras
sostienen tantas promesas.

De repente, me siento muy cansada.

Él mira hacia arriba de nuevo y Taylor está cerca, la multitud
dispersándose a
nuestro alrededor. No hablan pero algo pasa entre ellos.

Quédate conmigo un momento. Taylor quiere que esperemos
mientras la
muchedumbre se dispersa.

Fifty Shades Darker E.L. James

Oh.

Creo que los fuegos artificiales probablemente lo envejecieron cien años
agrega.

¿No le gustan?

Christian me mira con cariño y sacude su cabeza, pero no se explica.

Entonces, Aspen dice y sé que está tratando de distraerme de algo.

Funciona.

Oh, no he pagado mi oferta jadeo.

Puedes mandar un cheque. Tengo la dirección.

Estabas realmente enojado.

Sí, lo estaba.

Sonrí.

Te culpo a ti y a tus juguetes.

Estabas un poco abrumada, señorita Steele. Un resultado de lo más satisfactorio
si recuerdo. Él sonríe escabrosamente. Por cierto, ¿dónde están?

¿Las bolas plateadas? En mi cartera.

Me gustaría tenerlas de nuevo. Sonríe hacia a mí. Son un dispositivo
demasiado poderoso para ser dejado en tus poderosas manos.

¿Te preocupa que pueda abrumarme de nuevo, tal vez con alguien más?

Sus ojos brillan peligrosamente.

Espero que eso no pase dice, un tono frío en su voz. Pero no, Ana.

Quiero
todo tu placer.

Whoa.

¿No confías en mí?

Fifty Shades Darker E.L. James

Implícitamente. Ahora, ¿puedo tenerlas de nuevo?

Pensaré en ello.

Estrecha sus ojos hacia mí.

Hay música una vez más desde la pista de baile pero es un DJ tocando un enorme número de baile, el bajo palpitando en un ritmo implacable.

¿Quieres bailar?

Realmente estoy cansada, Christian. Me gustaría que nos fuéramos, si esto está bien.

Christian echa un vistazo a Taylor, quien asiente, y salimos hacia la casa, siguiendo a un par de invitados borrachos. Estoy agradecida cuando Christian toma mi mano... mis pies duelen por la altura vertiginosa y el confinamiento apretado de mis zapatos.

Mia viene saltando hasta nosotros.

¿No se van, verdad? La verdadera música recién está empezando.

Vamos, Ana.

Ella agarra mi mano.

Mia la amonesta Christian . Anastasia está cansada. Nos vamos a casa. Además, tenemos un gran día mañana.

¿Lo tenemos?

Mia hace pucheros pero sorprendentemente no presiona a Christian.

Tienes que venir algún día de la semana que viene. ¿Tal vez

podamos ir de
compras?

Seguro, Mia. Sonrío, aunque en el fondo de mi mente me
pregunto desde
cuando tengo que trabajar para vivir.

Me da un rápido beso y después abraza a Christian con fuerza,
tomándonos a los
dos por sorpresa. Todavía más asombroso, ella coloca sus manos
directamente en
las solapas de la chaqueta de él y él sólo mira hacia abajo, a ella,
indulgentemente.

Fifty Shades Darker E.L. James

Me gusta verte así de feliz dice ella dulcemente y lo besa en la otra mejilla .
Adiós. Diviértanse.

Ella va brincando hacia sus amigos que la esperan entre ellos Lily/
quien luce
aún más ácida sin su máscara.

Me pregunto divertida dónde está Sean.

Le diremos adiós a mis padres antes de irnos. Ven. Christian me
conduce a
través de un grupo de invitados hacia Grace y Carrick, quienes nos
desean una
calurosa y cariñosa despedida.

Por favor, ven de nuevo, Anastasia, ha sido encantador tenerte aquí
dice Grace
amablemente.

Estoy un poco abrumada por la reacción de ella y de Carrick.

Afortunadamente,
los padres de Grace se han retirado para la tarde, al menos me
ahorro su
entusiasmo.

Tranquilamente, Christian y yo caminamos de la mano hacia el frente
de la casa
donde incontables autos están estacionados y esperando para recoger
invitados.
Miré a Cincuenta. Luce feliz y relajado. Es un verdadero placer verlo
de esta
manera, aunque sospecho que es insólito después de un día tan
extraordinario.

¿Estás lo suficientemente cálida? pregunta.

Sí, gracias. Abrocho mi abrigo de satén.

Realmente disfruté esta tarde, Anastasia. Gracias.

Yo también, algunas partes más que otras. Sonrío.

Él sonríe y asiente, luego su ceja se levanta.

No muerdas tu labio advierte de una manera que hace que mi sangre cante.

¿A qué te referías con que mañana es un gran día? le pregunto para distraerme.

Fifty Shades Darker E.L. James

La Dra. Greene vendrá para poner todo en orden. Además, tengo una sorpresa para ti.

¡La Dra. Greene! Me detengo.

Sí.

¿Por qué?

Porque odio los condones dice tranquilamente. Sus ojos brillan en la suave luz de los faroles de papel, midiendo mi reacción.

Es mi cuerpo murmuro, molesta de que no me haya preguntado.

Es mío también susurra.

Miro hacia él cuando varios invitados pasan, ignorándonos. Luce tan serio. Sí, mi cuerpo es suyo... lo conoce mejor que yo.

Me estiro y él se estremece ligeramente pero se queda. Agarro la punta de su corbata, tiro de ella para desatarla, revelando el botón superior de su camisa. Con cuidado lo desabrocho.

Luces caliente así susurro. Realmente luce caliente todo el tiempo, pero realmente caliente así.

Él me sonríe.

Necesito llevarte a casa. Vamos.

En el coche, Sawyer le da a Christian un sobre. Frunce el ceño ante él y me mira cuando Taylor me apresura a entrar al auto. Por alguna razón Taylor luce aliviado.

Christian se sube y me da el sobre, sin abrir, cuando Taylor y Sawyer toman sus
asientos en la parte delantera.

Está dirigido a ti. Uno de los empleados se lo dio a Sawyer. Sin
duda de otro
corazón atrapado.

La boca de Christian se tuerce. Es obvio que esto es un concepto
desagradable para
él.

Fifty Shades Darker E.L. James

Miro la nota. ¿De quién es? La rasgo abriéndola, la leo rápido en la luz tenue.

Mierda, ¡es de ella! ¿Por qué no me deja sola?

¡Mierda, lo ha firmado como Sra. Robinson! Él le dijo. El bastardo.

¿Le dijiste?

¿Decirle a quién, qué?

Que la llamo Sra. Robinson escupí.

¿Es de Elena? Christian está impresionado. Esto es ridículo se queja,

pasando una mano por su cabello y puedo decir que está irritado.

Lidiaré con

ella mañana. O el lunes refunfuña amargamente.

Y aunque me avergüenza admitirlo, una pequeña parte de mí está

contenta. Mi

subconsciente asiente con sabiduría. Elena lo está molestando y esto sólo puede ser

bueno... seguro. Decido no decir nada por ahora pero escondo la nota en mi cartera

y en un gesto que garantiza aligerar su humor, le regreso las bolas.

Hasta la próxima vez murmuro.

Él me mira y es difícil ver su cara en la oscuridad pero creo que está

sonriendo.

Alcanza mi mano y la aprieta.

Miro por la ventana hacia la oscuridad, reflexionando sobre este largo

día. He

aprendido tanto de [l/ recogiendo tantos detalles perdidos‡ los salones,
el mapa,

Fifty Shades Darker E.L. James

su infancia pero todavía hay tanto por descubrir. @ ¿qué hay de la Sra. R.? Sí, ella se preocupa por él, y profundamente, parecería. Puedo ver eso, y él se preocupa por ella... pero no de la misma manera. Ya no sé qué pensar. Toda esta información está haciendo que mi cabeza me duela.

* * *

Christian me despierta cuando estamos afuera de Escala.

¿Tengo que cargarte adentro? pregunta suavemente.

Sacudo mi cabeza dormida. De ninguna manera.

Mientras estamos en el ascensor me apoyo contra él, poniendo mi cabeza contra su hombro. Sawyer está frente a nosotros, moviéndose incómodo.

Ha sido un largo día, ¿eh, Anastasia?

Asiento.

¿Cansada?

Asiento.

No estás muy conversadora.

Asiento y él sonríe.

Vamos, te pondré en la cama. Toma mi mano cuando salimos del ascensor

pero nos detenemos en el vestíbulo cuando Sawyer levanta la mano. En esa

fracción de segundo, estoy instantáneamente despierta. Sawyer habla en su manga.

No tenía idea de que llevaba una radio.

Lo hará, T dice y se gira para enfrentarnos . Sr. Grey, las ruedas del Audi de la Srita. Steele han sido pinchadas y lanzaron pintura sobre ellas.

Fifty Shades Darker E.L. James

Santa mierda. ¡Mi auto! ¿Quién haría eso? Y sé la respuesta tan pronto como la pregunta se materializa en mi mente. Leila. Miro a Christian y él se pone blanco.

Taylor está preocupado que el responsable haya entrado al apartamento y podría estar ahí todavía. Quiere asegurarse.

Ya veo susurra Christian. ¿Cuál es el plan de Taylor?

Está viniendo en el ascensor del servicio con Ryan y Reynolds. Ellos harán un rastreo y luego nos darán el visto bueno. Debo esperar con usted, señor.

Gracias, Sawyer Christian aprieta su brazo alrededor de mí. Este día sólo mejora y mejora suspira amargamente, oliendo mi cabello. Escucha, no puedo quedarme aquí y esperar. Sawyer, cuida a la señorita Steele. No la dejes entrar hasta que todo esté despejado. Estoy seguro de que Taylor está reaccionando exageradamente. Ella no puede entrar al apartamento.

¿Qué?

No, Christian... tienes que quedarte conmigo suplico.

Christian me libera.

Haz lo que se te dice, Anastasia. Espera aquí.

¡No!

¿Sawyer? dice Christian.

Sawyer abre la puerta del vestíbulo para dejar a Christian entrar al apartamento y luego cierra la puerta detrás de él y se queda parado delante, mirando hacia

mí, sin
inmutarse.

Santa mierda. ¡Christian! Todos los resultados horribles pasan por mi
mente, pero
todo lo que puedo hacer es quedarme parada y esperar.

Capítulo 8

awyer habla en su manga de nuevo.

Taylor, el Sr. Grey ha entrado al departamento. Se estremece y toma el auricular sacándolo de su oído, probablemente recibiendo alguna poderosa invectiva de Taylor.

Oh/no si Taylor está preocupado

Por favor, déjame entrar suplico

Lo siento Srta. Steele. No tomará mucho. Sawyer sostiene ambas manos en un gesto de defensa. Taylor y su equipo están entrando al departamento en este momento.

Oh, me siento tan impotente. Parada e inmóvil, ávidamente busco escuchar el sonido mas bajo, pero todo lo que escucho es mi dificultosa respiración. Suena alto, mi cuero cabelludo pica, mi boca esta seca, y me siento desfallecer.

Por favor, que Christian este bien, ruego silenciosamente.

No tengo idea cuanto tiempo ha pasado, y aún no escuchamos nada.

De seguro que no haya sonidos es algo bueno, no hay disparos.

Comienzo a caminar alrededor de la mesa del hall de entrada, y examino las pinturas en las paredes para distraerme.

Nunca antes las había mirado: son todas pinturas figurativas, todas religiosas: las dieciséis de la Virgen y su hijo. *¿Qué tan raro es eso?*

Christian no es religioso ¿verdad? Todas las pinturas en el gran salón son abstractas, estas son tan distintas. No me distraen lo suficiente. *¿Dónde está Christian?*

Miro a Sawyer y él me mira impasible.

Fifty Shades Darker E.L. James

¿Qué sucede?

No hay noticias Srta. Steele.

Abruptamente, el pomo de la puerta se mueve. Sawyer se gira y saca un arma de su funda de hombro.

Me congelo. Christian aparece por la puerta.

Todo despejado dice frunciéndole el ceño a Sawyer quien aleja su arma de inmediato y retrocede para dejarme entrar. Taylor exageró se queja Christian, y me tiende una mano. Me quedo mirándolo boquiabierto, incapaz de moverme, asimilando cada pequeño detalle de él: su rebelde cabello, la tensión en sus ojos y en su mandíbula, los dos primeros botones de su camisa abiertos. Creo que debe haber envejecido uno diez años. Christian frunce el ceño con preocupación, sus ojos oscuros.

Está bien nena. Se mueve hacia mí, envolviéndome en sus brazos y besa mi cabello. Vamos, estás cansada. A la cama.

Estaba tan preocupada murmuro regocijándome en su abrazo e inhalando su dulce, dulce esencia con mi cabeza contra su pecho.

Lo se. Todos estamos nerviosos.

Sawyer ha desaparecido, probablemente en el interior del apartamento.

Honestamente, tus ex están probando ser todo un reto Sr. Grey murmuro con

ironía. Christian se relaja.

Sí, lo son. Me suelta y toma mi mano, llevándome por el pasillo y hacia el gran cuarto . Taylor y su equipo están revisando todos los armarios y alacenas. No creo que ella esté aquí.

¿Por qué estaría aquí? No tiene sentido.

Exactamente

¿Cómo pudo entrar?

Fifty Shades Darker E.L. James

No veo cómo. Pero Taylor es demasiado precavido a veces.

¿Has revisado el cuarto de juegos? susurro

Christian me mira de pronto, sus cejas alzándose.

Sí, está cerrado, pero Taylor y yo revisamos.

Tomo un profundo y tranquilizador aliento.

¿Quieres beber algo? pregunta Taylor.

No. La fatiga me atraviesa, sólo quiero ir a la cama.

Vamos. Déjame que te lleve a la cama. Te ves exhausta. La

expresión de

Christian se suaviza.

Frunzo el ceño ¿No vendrá también? ¿Quiere dormir solo?

Me siento aliviada cuando me lleva a su cuarto. Coloco mi bolso de mano

sobre la

cómoda y la abro para vaciar el contenido. Espío la nota de la Sra. Robinson.

Aquí. Se la paso a Christian. No sé si quiero leer esto. Quiero

ignorarlo.

Christian la revisa brevemente y su mandíbula se aprieta.

No sé que espacios en blanco puede rellenar dice con desdén.

Necesito

hablar con Taylor. Me mira. Déjame abrirte el vestido.

¿Vas a llamar a la policía por lo del auto? pregunto mientras me doy la

vuelta

Quita el cabello de en medio, sus dedos suavemente vagando por mi

espalda

desnuda, y baja el cierre.

No. No quiero involucrar a la policía. Leila necesita ayuda, no intervención policial, y no los quiero aquí. Sólo deberemos redoblar nuestros esfuerzos para encontrarla. Se inclina ligeramente y planta un gentil beso en mi hombro . Ve a la cama ordena, y entonces se ha ido.

Fifty Shades Darker E.L. James

* * *

Me acuesto, mirando el techo, esperando que vuelva. Tantas cosas han pasado hoy, tanto para procesar. ¿Por dónde empezar?

Me despierto sobresaltada, desorientada. ¿Me quedé dormida?

Parpadeando en el tenue resplandor que el pasillo arroja a través de la puerta del dormitorio, noto que Christian no está junto a mí.

¿Dónde está? Levando la vista. Parada al final de la cama hay una sombra. Una mujer tal vez. ¿Vestida de negro? Es difícil decirlo.

En mi estado de confusión, extendiendo la mano y enciendo la luz de noche, y cuando

vuelvo a mirar no hay nadie ahí. Sacudo mi cabeza. ¿Lo imaginé? ¿O soñé?

Me siento y miro a mi alrededor, un vago e insidiosa inquietud me cubre, pero estoy sola.

Me froto el rostro. ¿Qué hora es? ¿Dónde está Christian? La alarma dice que son las dos y cuarto de la mañana.

Atontadamente salgo de la cama, me dirijo a abajo a buscarlo, desconcertada por mi hiperactiva imaginación.

Ahora estoy viendo cosas.

Debe ser una reacción a los eventos dramáticos de la noche.

El cuarto principal está vacío, la única luz que emana es la de las tres

lámparas que
cuelgan sobre la barra de desayuno. Pero la puerta de su estudio está
abierta, y lo
escucho al teléfono.

No sé por qué me llamas a esta hora. No tengo nada que decirte.

bueno dímelo
ahora. No tendrás que dejar un mensaje.

Me quedo inmóvil junto a la puerta, escuchando con aire de
culpabilidad. ¿Con
quién está hablando?

Fifty Shades Darker E.L. James

No, tú escucha. Te lo pedí, y ahora te lo digo. Déjala tranquila. No tiene nada que ver contigo. ¿Lo entendiste?

Suena agresivo y enojado. Dudo en llamar

Sé que lo haces. Pero lo digo en serio Elena. Déjala en paz. ¿O debo decirlo por tercera vez? ¿Me escuchas?... Bien. Buenas noches. Estampa el teléfono contra el escritorio

Oh Mierda. Tentativamente toco la puerta.

¿Qué? gruñe y casi que quiero correr y esconderme.

Está sentado en su escritorio con la cabeza en las manos. Mira hacia arriba, su expresión es feroz, pero su rostro se suaviza de inmediato cuando me ve. Sus ojos son amplios y cautelosos. De pronto se ve tan cansado que mi corazón se contrae.

Parpadea, y sus ojos se deslizan a lo largo de mis piernas y luego de regreso a arriba. Estoy usando una de sus camisetas.

Deberías estar en satén o en seda Anastasia deja salir . Pero incluso en mi camiseta te vez hermosa.

Oh, un cumplido inesperado.

Te extraño. Ven a la cama.

Lentamente se levanta de su silla, aun en camisa blanca y pantalones de vestir

negros. Pero sus ojos brillan llenos de promesas, pero también hay un rastro de tristeza. Se para frente a mí, mirándome intensamente pero no me toca.

¿Sabes lo que significas para mí? murmura . Si algo te pasara¿ por culpa mía.

Su voz se desvanece, sus cejas se contraen y el dolor que atraviesa su rostro es casi palpable. Se ve tan vulnerable, su miedo muy evidente.

Fifty Shades Darker E.L. James

Nada me va a pasar le aseguro, con voz tranquila. Levanto mi mano y toco su rostro pasando mis dedos por la barba en su mejilla. Es inesperadamente suave .

Tu barba crece rápido susurro incapaz de esconder el asombro en mi voz por la increíble belleza del hombre parado frente a mí.

Trazo la línea de su labio inferior y entonces arrastro mis dedos hacia su garganta, a la tenue mancha de lápiz labial en la base de su cuello

Me mira, aún sin tocarme, con sus labios ligeramente separados. Paso mi dedo

índice por la línea, y él cierra los ojos. Su suave respiración se acelera. Mis dedos alcanzan el borde de su camisa, hasta llegar el siguiente botón abrochado.

No voy a tocarte. Sólo quiero abrirte la camisa susurro.

Sus ojos se amplían, mirándome alarmados. Pero no se mueve y no me detiene.

Muy lentamente desabrocho el botón, sosteniendo el material lejos de su piel, y tentativamente me muevo hacia el segundo lentamente repitiendo el proceso y concentrándome en lo que estoy haciendo.

No quiero tocarlo. *Bueno sí pero no lo haré.* En el cuarto botón la línea roja reaparece y sonrío tímidamente.

De regreso a territorio familiar. Trazo la línea con mis dedos antes de desabrochar el ultimo botón. Abro su camisa y me muevo hacia sus puños, removiendo sus gemelos de piedra negra pulida de uno a la vez .

¿Puedo quitarte
la camisa? pregunto en voz baja.

Asiente, sus ojos aún amplios, mientras extiende las manos y tiro de su
camisa por
sobre sus hombros. Libera sus manos por lo que está parado frente a mí
desnudo
desde la cintura hacia arriba. Con su camisa, parece recuperar su
equilibrio. Me
sonríe.

¿Qué hay de mis pantalones Srta. Steel? pregunta levantando una ceja.

En el cuarto. Te quiero en tu cama.

¿Sabes, Srta. Steele? Eres insaciable.

Fifty Shades Darker E.L. James

No puedo imaginar por qué. Agarro su mano y lo saco de su estudio guiándolo a su cuarto.

El cuarto está helado.

¿Abriste la puerta del balcón? pregunta, frunciéndome el ceño mientras llegamos a su cuarto.

No. No recuerdo hacer eso. Rememoro cuando revisé el cuarto al despertar. La puerta definitivamente estaba cerrada.

Oh/ mierda Toda la sangre abandona mi rostro, y miro a Christian con la boca abierta.

¿Qué? espeta mirándome.

Cuando desperté había alguien aquí susurro . Creí que era mi imaginación.

¿Qué? Se ve horrorizado y se apresura hasta el balcón, da un vistazo hacia fuera, entonces entra de regreso al cuarto y cierra la puerta detrás de él . ¿Estás segura? ¿Quién? pregunta con la voz tensa.

Una mujer. Creo. Estaba oscuro. Me acababa de despertar.

Vístete me gruñe en su camino de vuelta . ¡Ahora!

Mis ropas están arriba gimo.

Abre uno de los cajones de su cómoda y saca un par de pantalones de algodón.

Ponte estos. Son demasiados grandes, pero no voy a discutir con él.
También saca una camiseta, y rápidamente se la pasa sobre la cabeza.

Agarrando el
teléfono junto a la cama, presiona dos botones.

Ella sigue aquí sisea.

Aproximadamente tres segundos después Taylor y uno de los otros
tipos de
seguridad irrumpen en el cuarto de Christian.

Fifty Shades Darker E.L. James

Christian les da un resumen de lo que ha pasado.

¿Hace cuanto? demanda Taylor, mirándome todo profesional.

Aún esta
usando su chaqueta. ¿Duerme alguna vez este hombre?

Harán unos diez minutos murmuro, por alguna razón sintiéndome culpable.

Ella conoce el departamento como la palma de su mano dice

Christian . Me
llevo a Anastasia a otro lugar lejos de aquí. Ella se está ocultando en algún lugar.

Encuéntrala. ¿Cuándo vuelve Gail?

Mañana a la noche señor.

No regresara hasta que este lugar este asegurado. ¿Entendido?
espeta
Christian.

Sí señor. ¿Irán a Bellevue?

No le voy a llevar este problema a mis padres. Hazme una reserva
en algún
lugar.

Sí. Yo lo llamo.

¿No estas exagerando un poco? pregunto.

Christian me da una mirada fulminante.

Ella podría tener un arma gruñe.

Christian, estaba parada al final de la cama. Me podría haber disparado
en ese
momento, si es lo que quiere hacer

Christian se detiene un momento para frenar su temperamento, creo. En una suave pero amenazadora voz dice:

No estoy listo para correr el riesgo. Taylor, Anastasia necesita zapatos. Christian desaparece en el interior del armario mientras el tipo de seguridad me mira. No puedo recordar su nombre. ¿Ryan tal vez?

Fifty Shades Darker E.L. James

También mira el pasillo y la ventana del balcón. Christian emerge un par de minutos después con un bolso de cuero, usando unos jeans y una chaqueta a raya.

Desliza una chaqueta sobre mis hombros.

Ven. Agarra mi mano con fuerza y prácticamente tengo que correr para seguirle el paso hacia el gran salón.

No puedo creer que se escondiera en algún lugar por aquí murmuro mirando hacia la puerta del balcón.

Es un lugar grande. No lo has visto todo aún.

@Por qué simplemente no la llamas? decirle que quieres hablar con ella?

Anastasia, ella es inestable, y puede estar armada dice irritado.

Así que, ¿sólo corremos?

Por ahora? sm.

Suponiendo podría intentar dispararle a Taylor.

Taylor sabe y entiende sobre armas dice con disgusto . Será más rápido con un arma de lo que ella es.

Ray estuvo en el ejército. Me enseñó cómo disparar.

Christian levanta las cejas, y por un momento se ve completamente desconcertado.

¿Tú? ¿Con un arma? dice incrédulamente.

Sí. Puedo disparar Sr. Grey, así que más te vale tener cuidado. No es solo de tus

locas ex de las que debes preocuparte.

Lo tendré en mente Srta. Steele responde secamente, divertido, y se siente bien saber que incluso en esta situación de tensión pueda hacerlo sonreír.

Taylor nos encuentra en el vestíbulo y me pasa un pequeño maletín y mis zapatillas negras.

Fifty Shades Darker E.L. James

Me sorprende que me haya empacado mi ropa. Le sonrío tímidamente con gratitud, y él me sonrío de vuelta rápida y tranquilizadamente. Antes de poder evitarlo, lo abrazo, fuerte. Es tomado por sorpresa y cuando lo suelto está sonrojado.

Ten cuidado murmuro.

Sí, Srta. Steele murmura.

Christian me frunce el ceño y luego mira Taylor inquisitivamente, quien sonrío ligeramente y se ajusta la corbata.

Avísame a dónde tengo que ir dice Christian.

Taylor mete la mano en su chaqueta y saca una billetera, y le da a Christian una tarjeta de crédito.

Tal vez quieras usar esta cuando llegues allí.

Christian asiente.

Bien pensado.

Ryan se une a nosotros.

Sawyer y Reynolds no encontraron nada le dice a Taylor.

Acompaña al Sr. Grey y a la Srta. Steele al garaje ordena Taylor.

El garaje está desierto. Bueno, son casi las tres de la mañana.

Christian me acomoda en el asiento del pasajero del R8 y pone mi maleta y su bolsa en el maletero en la parte delantera del coche. El Audi junto a nosotros es un desastre, todos los neumáticos rajados, pintura blanca salpicada por todas

partes. Es

escalofriante y me hace agradecer que Christian me lleve a otra parte.

Un reemplazo llegará el lunes dice Christian con tristeza cuando está
sentado
a mi lado.

¿Cómo podría haber sabido que era mi auto?

Él me mira con ansiedad y suspira.

Fifty Shades Darker E.L. James

Ella tenía un Audi A3. Compre uno para todas mis sumisas, es uno de los autos más seguros de su clase.

Oh.

Por lo tanto, no tanto un regalo de graduación, entonces.

Anastasia, a pesar de lo que esperaba, nunca has sido mi sumisa, por lo que técnicamente se trata de un regalo de graduación. Él sale del espacio de estacionamiento y acelera a la salida.

A pesar de lo que esperaba. Oh/ no mi subconsciente sacude la cabeza con tristeza.

Esto es a lo que volvemos todo el tiempo.

¿Todavía estás esperando? susurro.

El teléfono del auto suena.

Grey dice Christian bruscamente.

Fairmont Olympic. A mi nombre.

Gracias, Taylor. Y, Taylor, ten cuidado.

Taylor hace una pausa.

Sí, señor dice en voz baja, y Christian cuelga.

Las calles de Seattle están desiertas, y Christian ruge por la Quinta

Avenida hacia

la I-5. Una vez en la carretera interestatal, pisa el acelerador, hacia el norte. Acelera

con tanta rapidez que estoy un momento hacia atrás en mi asiento.

Me miró. Está absorto en sus pensamientos, irradiando un mortal silencio

melancólico. No ha respondido a mi pregunta. Él mira a menudo el

espejo

retrovisor, y me doy cuenta de que está comprobando que no nos están siguiendo.

Tal vez por eso estamos en la I-5. Me pareció que el hotel Fairmont estaba en Seattle.

Miro por la ventana, tratando de racionalizar mi mente exhausta,

hiperactiva. Si

hubiera querido hacerme daño, tenía una gran oportunidad en el dormitorio.

Fifty Shades Darker E.L. James

No. No es lo que espero, ya no. Pensé que era obvio. Christian interrumpe mi introspección, su voz suave.

Parpadeo ante él, tirando de su chaqueta de mezclilla más apretada a mi alrededor, y no sé si el frío está emanando desde dentro o desde fuera.

Me preocupa que, ya sabes que no sea suficiente.

Eres más que suficiente. Por el amor de Dios, Anastasia, ¿qué es lo que tengo que hacer?

Háblame de ti. Dime que me quieres.

¿Por qué pensaste que me iría cuando te dije que el Dr. Flynn me había dicho todo lo que había que saber sobre ti?

Él suspira profundamente y cierra los ojos por un momento, y durante un tiempo más largo no responde.

No puedes empezar a entender las profundidades de mi depravación, Anastasia. Y no es algo que quiera compartir contigo.

¿Y realmente crees que me iría, si supiera? Mi voz es alta, incrédula. ¿No entiende que lo amo? . ¿Piensas tan poco de mí?

Sé que te irías dice con tristeza.

Christian... Creo que es muy poco probable. No me puedo imaginar estar sin ti. Nunca. ..

Me dejaste una vez‡ no quiero ir all‡ otra vez.

Elena dijo que te vio el s‡bado pasado susurro en voz baja.

No lo hizo. ‡l frunce el ce‡o.

‡No fuiste a verla, cuando me fui?

No dice bruscamente, irritado . Acabo de decirte que no lo hice, y

no me

gusta que duden de m‡ regaña . No fui a ning‡n lugar el pasado fin de semana.

Fifty Shades Darker E.L. James

Me senté e hice el planeador que me diste. Me tomo por siempre
añade en
voz baja.

Mi corazón se aprieta de nuevo. La Sra. Robinson dijo que lo vio.

¿Lo hizo o no lo hizo? Ella está mintiendo. ¿Por qué?

Contrariamente a lo que piensa Elena, no me apresuro a ella con
todos mis
problemas, Anastasia. No corro hacia nadie. Tú puedes haberlo
notado, no soy
muy hablador. Él aprieta su agarre sobre el volante.

Carrick me dijo que no hablaste durante dos años.

¿Lo hizo? La boca de Christian se tensa en una línea dura.

Como que le saque la información. Avergonzada, me quedo
mirando mis
dedos.

Entonces, ¿qué más dijo papá?

Dijo que tu mamá fue el médico que te examinó cuando fuiste
llevado al
hospital. Después de que te descubrieron en tu apartamento.

La expresión de Christian permaneció en blanco... cuidadosa.

Dijo que aprender a tocar el piano ayudó. Y Mia.

Sus labios se curvaron en una sonrisa afectuosa con la mención de su
nombre.

Después de un momento, dice:

Ella tenía unos seis meses de edad cuando llegó. Yo estaba muy
emocionado,
Elliot un poco menos. Ya había tenido que lidiar con mi llegada. Ella era
perfecta.

El temor dulce y triste en su voz afectándolo . Menos que ahora, por supuesto
murmura, y recuerdo sus intentos exitosos en el baile de frustrar
nuestras
intenciones lascivas. Me hace reír.

Christian me da una mirada de soslayo.

¿Encuentra eso divertido, señorita Steele?

Ella parecía determinada a separarnos.

Fifty Shades Darker E.L. James

Se ríe con amargura.

Sí, es muy hábil. Se estira y alcanza mi rodilla y la aprieta. Pero llegamos al final. Sonríe entonces mira en el espejo retrovisor, una vez más. No creo que nos hayan seguido. Gira fuera de la I-5 y se dirige de nuevo al centro de Seattle.

¿Te puedo preguntar algo acerca de Elena? Nos paramos en un semáforo.

Él me mira con recelo.

Si tienes que hacerlo dice entre dientes en mal humor, pero no dejo su irritabilidad disuadirme.

Me dijiste hace tiempo que ella te amo de una manera que encontrabas aceptable. ¿Qué significa eso?

¿No es obvio? pregunta.

No para mí.

Yo estaba fuera de control. No podía soportar que me tocaran.

No puedo soportarlo ahora. Para un adolescente de catorce, quince años con las hormonas en su apogeo, fue un momento difícil. Ella me mostró una manera de desahogarme.

Oh.

Mia dijo que eras un luchador.

Cristo, ¿qué pasa con mi locuaz familia? En realidad, eres tú. No

hemos
detenido a más luces, y entorna los ojos en mí . Persuades a las
personas para
obtener información. Sacude la cabeza con disgusto simulado.

Mia ofreció esa información. De hecho, estaba muy comunicativa. Le
preocupaba
que empezaras una pelea en la carpa si no me ganabas en la subasta
murmure
con indignación.

Oh, nena, no había peligro de ello. No había manera de que permitiera
que nadie
bailara contigo.

Dejaste al Dr. Flynn.

Fifty Shades Darker E.L. James

Siempre está la excepción a la regla.

Christian se detiene en la entrada imponente y frondosa del Hotel

Fairmont

Olympic y estaciona cerca de la puerta principal, al lado de una fuente de piedra pintoresca.

Ven. Él sale del auto y recupera el equipaje. Un mozo del hotel se precipita

hacia nosotros, mirando sorprendido, sin duda a nuestra llegada tardía. Christian

le tira las llaves del coche.

A nombre de Taylor dice. El mozo asiente y no puede contener su alegría

cuando salta en el R8 y se va. Christian toma mi mano y avanza en el vestíbulo.

Al estar junto a él en la recepción, me siento totalmente, totalmente

ridícula. Aquí

estoy, en el hotel más prestigioso de Seattle, vestida con una chaqueta vaquera de

gran tamaño, pantalones de chándal de gran tamaño, y una camiseta vieja al lado

de este elegante y hermoso dios griego. No es de extrañar que la recepcionista este

mirando a uno y a otro como si la ecuación no tuviera sentido. Por supuesto, ella

está sobre impresionada por Christian. Pongo los ojos en blanco mientras le llegan

oleadas de color carmesí y tartamudea. *Jesús, incluso sus manos están temblando.*_____

¿Ne... necesita una mano... con sus maletas, Sr. Taylor? pregunta, muy roja

otra vez.

No, la señora Taylor y yo lo podemos manejar.

¡Señora Taylor! Pero no estoy usando un anillo. Puse mis manos en mi espalda.

Está en la suite Cascada, Sr. Taylor, undécimo piso. El botones le ayudará con su equipaje.

Estamos bien dice Christian con sequedad . ¿Dónde están los ascensores?

Srta. Rubor Carmesí, explica, y Christian toma mi mano una vez más.

Echo un rápido vistazo alrededor del impresionante vestíbulo, suntuoso lleno de sillones, desierto excepto por una mujer de cabello oscuro sentada en un cómodo sofá, alimentando a su westie⁴⁵. Ella levanta la vista y sonrío a nosotros mientras

⁴⁵**Westie:** Raza de perros.

Fifty Shades Darker E.L. James

hacemos nuestro camino a los ascensores. ¿Así que el hotel admite animales?

¡Extraño para un lugar tan grande!

La suite cuenta con dos dormitorios, un comedor formal, y se completa con un piano de cola. Una estufa de leña arde en la enorme habitación principal.

Jessie

Esta suite es más grande que mi apartamento.

Bueno, señora Taylor, no sé usted, pero realmente me gustaría tomar

una copa

murmura Christian, cerrando la puerta de entrada con seguro.

En el dormitorio, él pone mi maleta y su cartera en la otomana, al pie de la cama

king-size con dosel y me lleva de la mano a la sala principal, donde el fuego está

quemando brillantemente. Es un espectáculo de bienvenida. Me levanto y caliento

mis manos, mientras que Christian nos sirve a ambos una copa.

¿Armagnac⁴⁶?

Por favor.

Después de un momento, él se une a mí junto al fuego y me entrega una

copa de

coñac de cristal.

Ha sido un día peculiar, ¿eh?

Asiento y sus ojos grises me miran inquisitivamente, preocupados.

Estoy bien le susurro en tono tranquilizador . ¿Y tú?

Bueno, ahora me gustaría tomar esto, y luego, si no estás muy cansada,

llevarte a

la cama y perderme en ti.

Creo que se puede arreglar, Sr. Taylor. Sonríó tímidamente
mientras él
arrastra los pies fuera de sus zapatos y se quita sus calcetines.

⁴⁶**Armagnac:** Tipo de
Brandy.

Fifty Shades Darker E.L. James

Señora Taylor, deje de morderse el labio susurra.
Me sonrojo en mi copa. El Armagnac es delicioso, dejando un calor quemando a su paso mientras se desliza sedoso por mi garganta. Al echar un vistazo a Christian, está bebiendo su coñac, mirándome, sus ojos oscuros, hambrientos.

Nunca dejas de sorprenderme, Anastasia. Después de un día como hoy o ayer, más bien no estás lloriqueando o corriendo por las colinas gritando. Estoy asombrado de ti. Eres muy fuerte.

Eres una muy buena razón para quedarse murmuro . Te lo dije, Christian, no voy a ninguna parte, sin importar lo que has hecho. Ya sabes lo que siento por ti.

Su boca se tuerce como si dudara de mis palabras, y su ceja se eleva como si lo que estoy diciendo fuera doloroso para él oír. ¡Oh, Christian!, ¿qué tengo que hacer para que te des cuenta de cómo me siento?

Déjalo golpearte, mi subconsciente se burla de mí. Frunzo el ceño en mi interior.

¿Dónde vas a colgar los retratos de José? Trato de aligerar el ambiente. Eso depende. Sus labios se contraen. Esto es obviamente un tema mucho más agradable de conversación para él.

¿De qué?

Las circunstancias dice misteriosamente . Su espectáculo no ha

terminado
todavía, así que no tengo que decidir de inmediato.
Inclino mi cabeza hacia un lado y ruedo los ojos.

Puede mirar con severidad tanto como quiera, señora Taylor. No estoy
diciendo
nada bromea.

Puede que tortura la verdad de ti.
Levanta una ceja.

En realidad, Anastasia, no creo que usted deba hacer promesas que
no pueda
cumplir.

Fifty Shades Darker E.L. James

Oh, ¿es eso lo que piensa? Pongo mi vaso sobre la repisa de la chimenea, me
extiendo, y para la sorpresa de Christian, tomo su vaso y lo coloco junto al
mío.

Tendremos que trabajar en eso murmuro. Muy valiente
envalentonada por
el coñac, sin duda tomo la mano de Christian y tiro de él hacia el
dormitorio. A
los pies de la cama, me detengo. Christian está tratando de ocultar su
diversión.

Ahora me tienes aquí, Anastasia, ¿qué vas a hacer conmigo? bromea
en voz
baja.

Voy a empezar por desnudarte. Quiero terminar lo que empecé antes.

Echo
mano a las solapas de su chaqueta, cuidando no tocarlo, y él no se
inmuta, sino que
está conteniendo la respiración.

Suavemente, empujo su chaqueta sobre los hombros, y sus ojos se
mantienen en los
míos, todos los rastros de humor se han ido, a medida que crecen,
quemando
dentro de mí, ¿cautelosos y necesitados? Hay tantas interpretaciones de
su mirada.

¿Qué está pensando? Pongo la chaqueta en la otomana.

Ahora tu camiseta susurro y la levanto por el dobladillo. Colabora,
levantando
los brazos y retrocediendo, por lo que es más fácil para mí el sacarla.
Una vez
fuera, mira hacia mí, con atención, usando sólo sus pantalones que
cuelgan tan

provocativamente de sus caderas. La banda de sus calzoncillos es visible.
Mis ojos se mueven con avidez a través de su estómago tenso a los
restos de la
línea de lápiz de labios, desvanecida y manchada, y luego hasta el
pecho. No
quiero nada más que pasar mi lengua a través del pelo de su pecho
para disfrutar
de su gusto.

¿Y ahora qué? susurra, con los ojos ardiendo.

Quiero darte un beso aquí. Trazo mi dedo de un lado de su cadera al
otro a
través de su vientre.

Sus labios se abren cuando inhala fuertemente.

No te estoy deteniendo respira.

Tomo su mano.

Fifty Shades Darker E.L. James

Es mejor que te acuestes entonces murmuro y lo llevo a un lado de la cama con dosel. Parece confundido, y se me ocurre que tal vez nadie ha tomado la delantera con él desde... ella. *No, no vayas allí.*

Levantando las cubiertas, se sienta en el borde de la cama, mirando hacia mí, a la espera, su expresión cautelosa y seria. Me pongo de pie ante él y me quito su chaqueta de mezclilla y la dejó caer al suelo, luego me quito sus pantalones de chándal.

Él frota su pulgar sobre la punta de sus dedos. Tiene ganas de tocarme, puedo notarlo, pero suprime la necesidad. Tomando una respiración profunda y más allá de coraje, alcanzo el borde de mi camiseta y la levanto por encima de mi cabeza, así que estoy desnuda delante de él. Sus ojos no dejan los míos, pero traga y abre sus labios.

Eres Afrodita, Anastasia murmura.

Sujeto su cara entre mis manos, inclino su cabeza hacia arriba, y me doblo para darle un beso. Él gime bajo en su garganta.

Mientras pongo mi boca sobre la suya, él agarra mis caderas, y antes de darme cuenta, estoy clavado debajo de él, sus piernas obligando a las mías a separarse para que pueda acunarse contra mi cuerpo entre mis piernas. Me está besando, causando estragos en mi boca, nuestras lenguas entrelazadas. Su mano

recorre mi
muslo, por encima de mi cadera, a lo largo de mi vientre a mi pecho,
presionando,
masajeando, y tirando tentativamente mi pezón.

Gimo e inclino mi pelvis involuntariamente en su contra, en la búsqueda
de una
deliciosa fricción contra la costura y su creciente erección. Se detiene a
besarme y
mira hacia mí aturdido y sin aliento. Flexiona sus caderas para que su
erección se
empuje contra mí... *Sí. Justo ahí.*

Cierro los ojos y gimo, y lo hace de nuevo, pero esta vez me empuja
hacia atrás,
liberando su gemido en respuesta cuando me besa de nuevo. Continúa la
deliciosa
lenta tortura, rozándome, rosándose. Y tiene razón perdiéndose
es
embriagante a la exclusión de todo lo demás. Todas mis preocupaciones se
borran.

Fifty Shades DarkerE.L. James

Estoy aquí en este momento con él, mi sangre canta en mis venas, zumbando fuerte en mis oídos, mezclado con el sonido de nuestras respiraciones jadeantes.

Entierro mis manos en su cabello, sujetándolo a mi boca, consumiéndolo, mi lengua tan avara como la suya. Arrastro mis dedos por sus brazos, por su parte posterior más baja a la cintura de sus pantalones vaqueros y empujo intrépidamente, manos codiciosas en el interior, pidiéndole una y otra vez, olvidándome de todo, excepto nosotros.

Vas a deshacerme, Ana susurra de pronto, alejándose de mí y arrodillándose.

Rápidamente se baja los pantalones y me entrega un paquete de aluminio.

Tú me quieres, nena, y estoy seguro como el infierno que me deseas.

Sabes lo que hay que hacer.

Con dedos ansiosos, diestros, abro el paquete y desenrollo el condón sobre él.

Sonríe hacia mí, con la boca abierta, los ojos grises nublados y llenos de promesas carnales. Se inclina sobre mí, frota su nariz contra la mía, sus ojos cerrados, y deliciosamente, poco a poco, entra en mí.

Agarro sus brazos e inclino mi frente en alto, disfrutando de la sensación exquisita

llena de su posesión. Dirige sus dientes a lo largo de mi mentón, se retrae, y luego

se desliza dentro de mí otra vez tan lento, tan dulce, tan tierno su cuerpo

presionando sobre mí, con los codos y las manos a ambos lados de mi cara.

Me haces olvidar todo. Eres la mejor terapia respira, moviéndose a un ritmo dolorosamente lento, saboreando cada centímetro de mí.

Por favor/ Christian mis~~te~~ rápido murmuero, con ganas de más, ahora. Oh, no, nena. Necesito esto lento. Me besa dulcemente, suavemente mordiendo el labio inferior y absorbiendo mis suaves gemidos.

Muevo mis manos en su cabello y me rindo a su ritmo tan lento y seguramente mi cuerpo sube más y más y se mantiene, y luego cae más fuerte y rápido mientras me vengo alrededor de él.

Oh, Ana respira mientras se deja ir, mi nombre una bendición en sus labios mientras encuentra su liberación.

* * *

Su cabeza descansa en mi estómago, sus brazos alrededor de mí. Mis dedos juegan en su cabello lacio, y nos quedamos así por no sé cuánto tiempo. Es tan tarde y estoy tan cansada, pero sólo quiero disfrutar la serena calma del brillo sucesivo a hacer el amor con Christian Grey, porque eso es lo que hemos hecho, gentil y dulce amor.

Ha avanzado mucho, y yo también, en muy poco tiempo. Es casi demasiado para absorber. Con todas las cosas retorcidas estoy perdiéndome su simple y honesto viaje conmigo.

Nunca tendré suficiente de ti. No me dejes murmurar y besar mi estómago.

No voy a irme a ningún lado, Christian, y creo recordar que yo quería besar tu estómago mascullo adormilada.

Sonríe contra mi piel.

Nada está deteniéndote ahora, nena.

No creo que pueda moverme, estoy tan cansada.

Christian suspira y se mueve renuientemente, viniendo a mi lado con su cabeza sobre su codo y arrastrando los cobertores sobre nosotros. Me mira, sus ojos

brillando, cálidos, amorosos.

Duerme ahora, nena. Él besa mi cabello y me envuelve con sus brazos mientras me duermo.

Cuando abro los ojos, luz está llenando el cuarto, haciéndome pestañear. Mi cabeza

está confusa por la falta de sueño. *¿Dónde estoy? Oh, el hotel!*

Hola murmura Christian, sonriéndome abiertamente. Está acostado junto a mí, completamente vestido, en la cima de la cama. ¿Cuánto tiempo lleva allí? ¿Ha estado estudiándome? De repente me siento completamente tímida y mi cara se enciende bajo su persistente mirada.

Hola murmuro, agradecida de estar acostada de frente .

¿Cuánto llevas observándome?

Te podría ver dormir por horas, Anastasia. Pero sólo he estado aquí por unos cinco minutos. Se inclina y me besa gentilmente . El Dr. Green estará aquí pronto.

Oh. Había olvidado la inapropiada intervención de Christian.

¿Dormiste bien? pregunta directamente . Ciertamente me pareció que sí, con todos esos ronquidos.

Oh, el molesto bromista Cincuenta.

¡No ronco! declaro petulantemente.

No. No lo haces. Me sonrío. La suave línea de labial rojo aún es visible alrededor de su cuello.

¿Te duchaste?

No. Te estaba esperando.

Oh~~t~~ de acuerdo. @Qu~~t~~ hora es?

Diez y cuarto. No tuve el corazón para despertarte antes.

Me dijiste que no tenías corazón en absoluto.

Él sonríe, tristemente, pero no responde.

Fifty Shades Darker E.L. James

El desayuno está aquí. Panqueques y tocino para ti. Vamos, arriba. Me estoy sintiendo solitario aquí afuera. Me gira rápidamente hacia mi trasero, haciéndome saltar, y se levanta de la cama.

Hmmm La versión de Christian de cálido afecto.

Mientras me estiro, me doy cuenta de que me duele todo sin duda un resultado

de todo el sexo, baile y caminata en caros zapatos de tacón. Me desperezo fuera de la cama y camino al suntuoso baño recapitulando los eventos del día anterior en mi mente. Cuando salgo, tomo una de las batas súper esponjosas de baño que cuelgan de un gancho.

Leila, la chica que se parece a mí, esa es la imagen más nítida que mi cerebro conjetura por conjeturar, eso y su presencia etérea en la habitación de Christian.

¿Qué quería? ¿A mí? ¿A Christian? ¿Para qué? ¿Y por qué demonios había destrozado mi auto?

Christian dijo que tendría otro Audi, como todas sus sumisas. El

pensamiento no

es bienvenido. Dado que había sido tan generosa con el dinero que me había dado,

no hay mucho que pueda hacer. Divagué a la habitación principal de la suite, no

hay signos de Christian. Finalmente lo localizo en el comedor. Tomo asiento,

agradecida por el impresionante desayuno frente a mí. Christian está leyendo el

diario del domingo y tomando café, su desayuno terminado. Me sonrío.

Come. Necesitarás tus fuerzas hoy. Sonríe.

¿Y por qué será? ¿Me encerrarás en la habitación? Mi Diosa interior se levanta

repentinamente, toda desordenada con una mirada de recién cogida.

Tan tentadora como suene la idea, pensé que podríamos salir hoy.

Tomar aire fresco.

¿Es seguro? pregunto inocentemente, tratando y fallando de mantener la ironía fuera de mi voz. La cara de Christian cae, y su boca se presiona en una línea.

A donde vamos, lo es. Y no es un asunto de bromas agrega determinado, entrecerrando sus ojos.

Fifty Shades Darker E.L. James

Me sonrojo y miro a mi desayuno. No me siento como para ser molestando después de todo el drama y la tardía noche anterior. Como mi desayuno en silencio, sintiéndome petulante.

Mi subconsciente está sacudiendo su cabeza. Cincuenta no bromea sobre mi seguridad, debería saberlo para ahora. Giraría mis ojos, pero me contengo. De acuerdo, estoy cansada y desaliñada. Tuve un largo día ayer y no suficiente sueño. ¿Por qué, oh, por qué logra verse tan fresco como una margarita? La vida no es justa. Alguien golpea la puerta.

Ese sería la buena doctora masculla Christian, obviamente aún molesto por mi ironía. Se mueve de la mesa.

¿No podemos tener una mañana tranquila y normal? Suspiro pesadamente, dejando la mitad de mi desayuno y parándome para recibir a la Doctora Depo-Provera.

* * *

Estamos en la habitación y la doctora Greene está mirándome con la boca abierta. Está vestida más casualmente que la otra vez que nos vimos con una camisa rosa pálido de cashmire y pantalones negros, y su fino cabello rubio está suelto.

¿Y dejaste de tomarlas? ¿Sólo así?

Me sonrojo, sintiéndome más que tonta.

Sí. ¿Podía mi voz ser más pequeña?

Podrías estar embarazada dice con seguridad.

¡¿Qué?! El mundo cae a mis pies. Mi subconsciente colapsa en el piso

y creo que

voy a enfermarme. ¡No!

Ten, haz pis en esto. Está en plan negocios hoy. Sin tomar prisioneros.

Fifty Shades Darker E.L. James

Humillada, tomo el contenedor plástico que me ofrece y camino hacia el baño.

No. No. No. Imposible/ imposible. Por favor, no. No.

¿Qué haría Cincuenta? Palidezco. Enloquecería.

¡Por favor, no! Suspiro en una silenciosa plegaria.

Le entrego a la doctora mi muestra, y cuidadosamente coloca un palito blanco en él.

¿Cuándo comenzó tu período?

¿Cómo se supone que piense en eso cuando todo lo que puedo hacer es mirar fijamente al palito blanco?

Eh. ¿Microles? No el pasado/ el anterior. Primero de Junio.

¿Y cuándo paraste de tomar la píldora?

El domingo. El domingo pasado.

Ella aprieta los labios.

Deberías estar bien dice agudamente. Puedo decir por tu expresión

que un embarazo no planeado no serían noticias placenteras. Así que Medroxyprogesterona es una buena idea si no puedes recordar tomar la píldora todos los días. Me da una mirada fija, y me encojo bajo su mirada autoritaria.

Levantando el palito, lo mira. Estás bien. No has ovulado aún, así que si has tomado las precauciones apropiadas, no deberías estar embarazada. Ahora, déjame decirte algo sobre la inyección. La descartamos la vez pasada por los

efectos

secundarios, pero francamente, el efecto secundario de un bebé es más peligroso y

dura años. Sonríe, feliz consigo misma y su broma, pero no puedo comenzar a

contestar, estoy demasiado asombrada.

La doctora se lanza a una explicación de los efectos secundarios, y me

siento

paralizada de alivio, sin escuchar una palabra. Toleraría a cualquier número de

extrañas mujeres al pie de mi cama que confesar a Christian que podría estar

embarazada.

Fifty Shades Darker E.L. James

Ana dispara la Dra. Green . Hagámoslo. Me saca de mi ensoñación y con mucho gusto me levanto la manga.

* * *

Christian cierra la puerta tras ella y me mira interrogante.

¿Todo bien? pregunta. Asiento muda, e inclina su cabeza a un lado, su cara tensa de preocupación . Anastasia, ¿qué pasa? ¿Qué dijo la doctora? Sacudo mi cabeza.

Estará listo en siete días.

¿Siete días?

Sí.

Ana, ¿qué sucede?

Trago.

No es nada para preocuparse. Por favor, Christian, sólo déjalo.

Christian se cierne sobre mí. Me agarra de la babilla, inclinando mi cabeza hacia atrás, y mira con énfasis mis ojos, tratando de descifrar mi pánico.

Dime dispara insistentemente.

No hay nada que decir. Me gustaría vestirme. Retiro mi barbilla de su alcance.

Él suspira y pasa una mano por su cabello, frunciendo el seño.

Vamos a ducharnos dice eventualmente.

Por supuesto murmuo, y su boca se tuerce.

Fifty Shades Darker E.L. James

Ven dice suavemente, tomando mi mano firmemente. Me dirige al baño mientras lo sigo. Parece que no soy la única malhumorada. Encendiendo la ducha, Christian se desnuda antes de girarse ante mí.

No sé que te molestó, o si sólo estás malhumorada por la falta de sueño dice mientras desata mi bata . Pero quiero que me lo digas. Mi imaginación está corriendo lejos y no me gusta.

Giro mis ojos y él me mira fijamente, entrecerrando los suyos.

¡Mierda! De acuerdo! aquí viene.

La doctora Greene me riñó por no seguir tomando la píldora. Dijo que podría estar embarazada.

¿Qué? Empalidece, y su mano se congela en la mía, repentinamente cenicienta.

Pero no lo estoy. Hizo una prueba. Fue un shock, eso es todo. No puedo creer que fui tan estúpida.

Se relaja visiblemente.

¿Segura?

Sí.

Deja salir un pesado suspiro.

Bien. Sí. Puedo ver que una noticia como esa sería muy molesta.

Frunzo el ceño. ¿Molesta?

Estaba más preocupada por tu reacción.

Arruga sus cejas, intrigado.

¿Mi reacción? Bueno/ naturalmente/ estoy aliviado? serma la cima de
la falta de
cuidado y modales embarazarte.

Entonces quizás deberíamos abstenernos disparo.

Fifty Shades Darker E.L. James

Me mira por un momento, intrigado como si fuera alguna clase de experimento científico.

Tienes un mal temperamento esta mañana.

Fue un shock, eso es todo repito petulantemente.

Arropándome con la bata, me da un cálido abrazo, besa mi cabello y presiona mi cabeza en su pecho. Me distrae su vello del pecho mientras cosquillea mi mejilla. Oh, si tan sólo pudiera acariciarlo.

Ana, no estoy acostumbrado a esto murmura . Mi inclinación natural es sacártelo a golpes, pero dudo seriamente que te gustara.

Santa mierda.

No, no me gustaría. Esto ayuda. Abrazo más fuerte a Christian y nos mantenemos así por una era en un extraño abrazo, el desnudo y yo envuelta en una bata. Una vez más me asombra su honestidad. No sabe nada de relaciones, yo tampoco, excepto lo que he aprendido de él. Bueno, él ha pedido fe y paciencia, quizás debería hacer lo mismo.

Ven, vamos a bañarnos dice eventualmente, soltándome.

Alejándose, me quita la bata y lo sigo a la cascada de agua, levantando mi cara al torrente. Hay sitio para ambos bajo la inmensa ducha. Christian alcanza el shampoo y lava su cabello. Me lo pasa y hago lo mismo.

Esto se siente bien. Cerrando mis ojos, sucumbo ante la limpia y cálida

agua.

Mientras enjuago el shampoo, siento sus manos en mí, enjabonando mi cuerpo,

mis hombros, mis brazos, bajo mis brazos, mis pechos, mi espalda.

Gentilmente me

gira y me atrae a él mientras continúa bajando, mi estómago, sus dedos

experimentados entre mis piernas *hmmm* mi trasero. Oh, eso se siente bien, y

tan íntimo. Me gira para mirarlo de nuevo.

Aquí dice suavemente pasándome el jabón corporal . Quiero que me

quites

los restos de labial.

Fifty Shades Darker E.L. James

Mis ojos se abren con asombro y se disparan hacia él. Me mira intensamente, mojado y bello, sus gloriosos y brillantes ojos grises sin dar nada.

No te salgas de las líneas, por favor murmura apretadamente.

De acuerdo murmuro, tratando de absorber la enormidad de lo que me acaba de pedir, tocarlo al límite de la zona prohibida.

Tomo un poco de jabón, lo mezclo en las manos para crear espuma y lo pongo en sus hombros y gentilmente lavo la línea de labial en ambos lados. Él se queda quieto y cierra los ojos, su cara impasible, pero respira rápidamente, y sé que no es lujuria sino miedo. Me entenece al instante. Con dedos temblorosos cuidadosamente sigo la línea por el lado de su pecho, enjabonando y quitando suavemente, y él traga, su mandíbula tensa como si sus dientes estuvieran apretados. *¡Oh!* Mi corazón se contrae y mi garganta se aprieta. *Oh no. Voy a llorar.*

Me detengo para tomar más jabón y lo siento relajarse frente a mí. No lo puedo mirar. No puedo soportar ver su dolor, es demasiado. Trago.

¿Listo? murmuro y la tensión es clara en mi voz.

Sí susurra, su voz áspera, mezclada con el miedo.

Gentilmente pongo mis manos a cada lado de su pecho y se congela de nuevo. Es demasiado. Me abruma su confianza en mí, abrumada por su miedo, por el daño hecho a este bello caído y lastimado hombre.

Las lágrimas se juntan en mis ojos y bajo mi cara, perdida en el agua de la ducha.

¡Oh, Christian! ¿Quién te hizo esto?

Su diafragma se mueve rápido con cada respiración, su cuerpo esta rígido, la tensión radiando de él en ondas mientras mis manos se mueven por la línea, borrándola. Oh, si tan solo pudiese borrar su dolor, lo haría, haría cualquier cosa, y no quiero más que besar cada cicatriz que veo, besar y borrar esos horribles años de negligencia. Pero sé que no puedo, y mis lágrimas caen incontenibles por mis mejillas.

Fifty Shades Darker E.L. James

No. Por favor, no llores murmura, su voz angustiada mientras me abraza firmemente . Por favor no llores por mí. Y exploto en un girar de resoplidos enterrando mi cara en su cuello, al pensar en el pequeño niño perdido en un mar de miedo y dolor, asustado, rechazado, abusado, lastimado más allá de lo posible.

Alejándose, agarra mi cabeza con sus manos, la inclina hacia atrás y se inclina para besarme.

No llores, Ana, por favor murmura contra mi boca . Fue hace mucho. Me muero por que me toques, pero apenas puedo soportarlo. Es demasiado. Por favor, por favor no llores.

Quiero tocarte también. Más de lo que imaginas. Verte así asustado y lastimado/ Christian me hiere profundamente. Te amo tanto. Acaricia con su pulgar mi labio inferior.

Lo sé, lo sé murmura,

Eres muy fácil de amar, ¿no lo ves?

No, nena, no lo veo.

Lo eres. Yo te amo y también tu familia. Y Elena y Leila. Tienen una extraña manera de demostrarlo pero te aman. Vales la pena.

Detente. Pone un dedo en mis labios y sacude la cabeza, una expresión agonizante en su rostro . No puedo oír esto. No soy nada,

Anastasia. Soy la
sombra de un hombre, no tengo corazón.

Sí tienes. Y lo quiero, todo. Eres un buen hombre, Christian, un muy
buen
hombre. Nunca lo dudes. Mira lo que has hecho‡ lo que has conseguido
sollozo . Mira lo que has hecho por mm‡ lo que has dejado/ por mm
susurro . Yo sé, sé cómo te sientes por mí.

Me mira, sus ojos amplios y con pánico, y lo único que podemos oír es el
ruido de
la ducha mientras cae el agua sobre nosotros.

Fifty Shades Darker E.L. James

Me amas susurro.

Sus ojos se abren más y su boca se abre. Toma un profundo
respiro. Se ve
torturado, vulnerable.

Sí murmura . Te amo.

Capítulo 9

o puedo contener mi júbilo. Mi subconsciente me traiciona con mi boca abierta en el silencio atónito, y pongo una sonrisa de las que dividen la cara mientras miro con nostalgia hacia los amplios ojos torturados de

Christian.

Su confesión suave y dulce me llama en algún nivel profundo y elemental, como si estuviera buscando indulgencia; sus tres pequeñas palabras son mi regalo del cielo.

Lágrimas picaron en mis ojos una vez más. *Sí, lo haces. Sé que lo haces.*

Es una comprensión liberadora, como si hubiese dejado de lado una carga. Este

hermoso, jodido hombre, a quien alguna vez pensé como mi héroe romántico,

fuerte, solitario, misterioso, posee todas estas características, pero también es frágil

y enajenado y lleno de odio hacia sí mismo. Mi corazón se llena no sólo de alegría,

sino también de dolor por su sufrimiento. Y en este momento sé que mi corazón es

lo suficientemente grande para los dos. Espero que sea lo suficientemente grande

para los dos.

Levanto los brazos para sujetar a su querido, querido, hermoso rostro y besarlo

suavemente, vertiendo todo el amor que siento en esta dulce

conexión. Quiero
devorarlo debajo de la cascada de agua caliente. Christian gime y me
rodea con sus
brazos, sosteniéndome como si yo fuera el aire que necesita respirar.

Oh, Ana susurra con voz quebrada . Te deseo, pero no aquí.

Sí murmuro fervientemente en su boca.

Él cierra la ducha y toma mi mano, sacándome y envolviéndome en mi

Nada de
baño. Agarrando una toalla, la envuelve alrededor de su cintura, luego
toma una
más pequeña y comienza a secar suavemente mi cabello. Cuando está
satisfecho,
enrolla la toalla alrededor de mi cabeza de modo que cuando me veo
en el gran

Fifty Shades Darker E.L. James

espejo sobre el lavabo parece que estuviese usando un velo. Él está de pie detrás de mí y nuestros ojos se encuentran en el espejo, de un gris provocativo a un brillante azul, y eso me da una idea.

¿Puedo corresponderte? pregunto.

Él asiente, aunque su frente se arruga. Busco otra toalla de la gran cantidad de suaves toallas apiladas junto a la cómoda y parándome frente a él de puntillas, empiezo a secarle el cabello. Se inclina hacia adelante, haciendo el proceso más fácil, y mientras aprovecho la oportunidad de vislumbrar su rostro debajo de la toalla, veo que está sonriéndome como un niño pequeño.

Hace tiempo que nadie hace esto por mí. Mucho tiempo murmura, pero luego frunce el ceño. De hecho creo que nadie ha secado mi cabello jamás.

Seguramente Grace lo hizo, ¿secarte el cabello cuando eras joven? Sacude la cabeza, lo que dificulta mi progreso.

No. Ella respetó mis límites desde el primer día, a pesar de que era doloroso para ella. Yo era muy autosuficiente de niño dice en voz baja. Siento una patada en las costillas mientras pienso en un pequeño niño de cabello cobrizo cuidando de sí mismo porque no le importaba a nadie más. La idea es asquerosamente triste. Pero no quiero que mi melancolía dañe esta floreciente intimidad.

Bueno, me siento honrada me burlo de él cuidadosamente.

Ahí lo tiene, señorita Steele. O tal vez soy yo quien se siente honrado.

Eso es evidente, Sr. Grey respondo con aspereza.

Termino con su cabello, busco otra toalla y me muevo alrededor

hasta quedar

detrás de él. Nuestros ojos se encuentran de nuevo en el espejo y su mirada

vigilante e interrogante me obliga a hablar.

¿Puedo probar algo?

Fifty Shades Darker E.L. James

Después de un momento, él asiente. Con mucho cuidado y muy suavemente, corro el paño suave hacia su brazo izquierdo, tomando el agua que se ha moldeado en su piel. Mirando hacia arriba, compruebo su expresión en el espejo. Parpadea hacia mí, sus ojos ardiendo en los míos.

Me inclino hacia adelante y beso sus bíceps, y una parte de sus labios se curva infinitesimalmente. Le seco el otro brazo de una manera similar, dándole pequeños besos alrededor de sus bíceps, y una pequeña sonrisa juega en sus labios. Con cuidado, limpio su espalda para quitar la línea de lápiz labial que todavía es visible. No había dado la vuelta para lavarle la espalda.

Toda la espalda dice en voz baja, con la toalla. Él toma una bocanada de aire y aprieta sus ojos mientras lo seco, cuidadosa en tocarlo sólo con la toalla.

Él tiene una espalda tan amplia y atractiva, hombros esculpidos, todos los pequeños músculos bien definidos. Realmente se ocupa de sí mismo. La hermosa vista se ve ensombrecida sólo por sus cicatrices.

Con dificultad, las ignoro y reprimo mi abrumadora necesidad de besar todas y cada una de ellas. Cuando termino él exhala, y me inclino hacia delante recompensándolo con un beso en el hombro. Poniendo mis brazos a su alrededor, le seco el estómago. Nuestros ojos se encuentran una vez más en el

espejo, tiene
una expresión divertida pero también cuidadosa.

Sostén esto. Le doy una pequeña toalla facial y él me frunce el
ceño,
desconcertado . ¿Recuerdas cuando estábamos en Georgia? Me hiciste
tocarme
usando tus manos agrego.

Su rostro se oscureció, pero ignoro su reacción y pongo mis brazos a su
alrededor.

Mirándonos a los dos en el espejo, su belleza, su desnudes y yo con el
cabello
cubierto, lucimos casi Bíblicos, como una antigua pintura barroca del
Antiguo
Testamento.

Busco su mano, la cual me confía de buena gana y lo guío hacia su
pecho,
secándolo, barriéndolo con la toalla suavemente, con torpeza a través de su
cuerpo.

Una vez, dos veces, una vez más. Él está completamente inmovilizado,
rígido por
la tensión, a excepción de sus ojos, que siguen mi mano apretada contra la
suya.

Fifty Shades Darker E.L. James

Mi subconsciente mira con aprobación, su habitual boca fruncida, sonriendo, y yo soy la suprema titiritera. La preocupación ondula su espalda en olas, pero mantiene el contacto visual, a pesar de que sus ojos se oscurecen, son más mortales. Tal vez mostrando sus secretos.

¿Es éste un lugar al que quiero ir? ¿Quiero enfrentarme a sus demonios?

Creo que ya estás seco le susurro dejando caer mi mano, mirando a la profundidad de sus ojos grises en el espejo. Su respiración se acelera, los labios entreabiertos.

Te necesito, Anastasia susurra.

Yo también te necesito. Y mientras digo esas palabras, me llama la atención cuán reales son. No puedo imaginarme estando sin Christian, nunca.

Déjame amarte dice con voz quebrada.

Sí le respondo, y girando me transporta en sus brazos, sus labios buscando los míos, rogándome, adorándome, acariciándome... amándome.

* * *

Recorre con sus dedos mi espina dorsal arriba y abajo mientras nos miramos, disfrutando nuestro brillo postcoital, repletos. Nos acostamos juntos, yo boca abajo abrazando a mi almohada, él en su lado, y yo atesoro su ligero toque. Sé que ahora

mismo necesita tocarme. Soy un bálsamo para él, una fuente de consuelo, y ¿cómo podría negarle eso? Siento exactamente lo mismo.

Así que puedes ser gentil murmuro.

Hmm seg'n parece/señorita Steele.

Sonrío.

No lo fuiste particularmente la primera vez que... um, hicimos esto.

Fifty Shades Darker E.L. James

¿No? Él sonríe. Cuando te robé tu virtud.

No creo que me hayas robado murmuro con arrogancia. *Por Dios, yo*

no soy una

doncella indefensa. Creo que mi virtud fue ofrecida muy libre y voluntariamente.

Yo también te deseaba, y si no recuerdo mal, incluso lo disfruté.

Le sonreí

tímidamente, mordiéndome el labio.

También yo, si no recuerdo mal, señorita Steele. Estamos para complacer.

Su

voz es cansina y su rostro se suaviza, serio. Y eso significa que eres mía,

completamente. Todo rastro de humor se desvanece cuando me mira.

Sí, lo soy murmuro en respuesta. Quiero preguntarte algo.

Adelante.

Tu padre biológico... ¿Sabes quién era? Esta idea me ha estado

molestando.

Su frente se arruga, y luego sacude la cabeza.

No tengo idea. No era el salvaje que fue su proxeneta, lo cual es bueno.

¿Cómo lo sabes?

Es algo que mi padre... es algo que Carrick me dijo.

Miro a mi Cincuenta expectante, esperando. Él me sonríe.

Demasiado ávida de información, Anastasia. Suspira sacudiendo la cabeza.

El proxeneta descubrió el cuerpo de la perra drogadicta y llamó a las autoridades.

Aunque le tomó cuatro días descubrirlo. Cerró la puerta cuando se fue... me dejó

con ella... con su cuerpo. Sus ojos se nublan ante el recuerdo.

Inhalé con fuerza. Pobre bebé, el horror es demasiado sombrío para contemplar.

La policía lo interrogó después. Negó completamente que yo tuviese algo que ver con él, y Carrick dijo que no se parecía en nada a mí.

¿Recuerdas cómo lucía?

Anastasia, esta no es una parte de mi vida que repaso a menudo. Sí, me acuerdo cómo lucía. Nunca lo olvidaré. El rostro de Christian se oscurece y endurece,

Fifty Shades Darker E.L. James

volviéndose más angular, sus ojos se congelan con ira . ¿Podemos hablar de otra cosa?

Lo siento. No era mi intención disgustarte.

Sacude la cabeza.

Son asuntos viejos, Ana. No es algo en lo que quiero pensar.

Entonces, ¿cuál es esa sorpresa? Tengo que cambiar de tema antes de que se vuelva todo Cincuenta conmigo. Su expresión se ilumina de inmediato.

¿Puedes soportar salir por un poco de aire fresco? Quiero mostrarte algo.

Por supuesto.

Estoy maravillada de lo rápido que cambia de estado de ánimo, voluble como siempre. Me regala una sonrisa juvenil, libre de preocupaciones, como de sólo-tengo-veintisiete, y mi corazón da sacudidas en mi boca. Así que es algo cercano a su corazón, puedo decir. Me aplasta juguetonamente el trasero.

Vístete. Un par de jeans estarían bien. Espero que Taylor haya empacado algunos para ti.

Se levanta y tira de sus bóxer. Oh! Podría sentarme aquí todo el día, viéndolo pasear por la habitación. Mi Diosa interior está de acuerdo, desmayándose mientras se lo come con los ojos desde su chaise longue.

De prisa regaña, mandón como siempre. Miro hacia él, sonriendo.

Sólo admiraba la vista.

Me rueda los ojos.

Mientras nos vestimos, me doy cuenta de que nos movemos con la

sincronización

de dos personas que se conocen bien, cada uno atento y muy consciente del otro,

intercambiando la ocasional sonrisa tímida y dulce toque. Me doy cuenta de que

esto es tan nuevo para él como lo es para mí.

Sécate el cabello ordena Christian una vez que estamos vestidos.

Fifty Shades Darker E.L. James

Dominante como siempre. Le sonrío y él se inclina para besar mi cabello.

Eso nunca va a cambiar, nena. No quiero que te enfermes.

Le ruedo los ojos y su boca se tuerce de la diversión.

Mis manos aún tiemblan, ya sabes, señorita Steele.

Me alegro de oírlo, Sr. Grey. Estaba empezando a pensar que estaba perdiendo su ventaja replico.

Podría demostrarle fácilmente que ese no es el caso, si así lo desea. Christian toma un suéter color crema de punto trenzado de su bolsa y lo coloca artísticamente sobre sus hombros. Con su camiseta blanca y pantalones vaqueros, su cabello artísticamente desaliñado y ahora esto, luce como si hubiera salido de las páginas de una revista de moda.

Nadie debería lucir así de bien. No sé si será la distracción momentánea de su imagen perfecta o el conocimiento de que me ama, pero su amenaza ya no me llena de pavor. Este es mi Cincuenta tonos, esta es la manera en que es.

Mientras tomo el secador de cabello, florece un tangible rayo de esperanza. Vamos a encontrar un término intermedio. Sólo tenemos que reconocer las necesidades del otro y adaptarnos a ellas. *Yo puedo hacer eso, ¿verdad?*

Me miro en el espejo del tocador. Tengo una camiseta azul clara que Taylor compró y empacó para mí. Mi cabello es un desastre, mi cara enrojecida, mis labios

hinchados; los toco recordando los ardientes besos de Christian y no
puedo evitar
sonreír mientras me miro. Sí, lo sé, dijo.

* * *

¿A dónde vamos exactamente? le pregunto mientras esperamos en el
vestíbulo
al chofer.

Fifty Shades Darker E.L. James

Christian toca un lado de su nariz y me guiña un ojo con complicidad, mirando

como si estuviera tratando desesperadamente de contener su alegría.

Francamente,

es muy poco Cincuenta.

Estuvo así cuando fuimos a volar en planeador; tal vez eso es lo que

vamos a

hacer. Le devuelvo una sonrisa radiante. Se queda mirándome en esa forma

superior que tiene con su sonrisa torcida. Inclínándose, me besa

suavemente.

¿Tienes alguna idea de lo feliz que me haces sentir? murmura.

Sí... Lo sé con exactitud. Dado que haces lo mismo conmigo.

El conductor se acerca con el auto de Christian, luciendo una sonrisa

de oreja a

oreja. Vaya, todo el mundo está tan feliz hoy.

Grandioso auto, señor murmura mientras le entrega las llaves.

Christian le

guiña el ojo y le da una propina escandalosamente grande.

Le frunzo el ceño. Francamente.

* * *

Mientras circulamos a través del tráfico, Christian está sumido en sus

pensamientos. La voz de una mujer joven se escucha a través de las bocinas; tiene

un hermoso timbre rico y suave, y me pierdo en su triste y conmovedora voz.

Tengo que hacer un desvío. No debe tomar mucho tiempo
dice
abstraídamente, distrayéndome de la canción.

Oh, ¿por qué? Me intriga conocer la sorpresa. Mi Diosa interior está
rebotando
como un niño de cinco años de edad.

Claro murmuro. Algo anda mal. De repente, se ve severamente
determinado.

Se desvía hacia un gran concesionario de autos, detiene el suyo y voltea a
mirarme
con una expresión cautelosa.

Fifty Shades Darker E.L. James

Tenemos que conseguirte un auto nuevo dice. Lo miro boquiabierta.
¿Ahora? ¿Un domingo? ¿Qué demonios? Y esto es un concesionario de Saab.

¿No será un Audi? Es, estúpidamente, la única cosa que se me ocurre decir, y lo bendigo, incluso se ruboriza.

¡Santo cielo! Christian avergonzado. Esta es la primera vez.

Pensé que te gustaría algo más murmura. Está casi retorciéndose. Oh, por favor. . . Esta es una oportunidad demasiado valiosa para no burlarme de él. Sonríe.

¿Un Saab?

Sí. Un 9-3. Ven.

¿Qué pasa contigo y los autos extranjeros?

Los alemanes y los suecos hacen los autos más seguros del mundo, Anastasia.

¿En serio?

Pensé que ya me habías ordenado otro Audi A3. Me da una mirada oscura, divertida.

Puedo cancelarlo. Ven. Saliendo sin problemas del coche, se pasea con gracia hacia mi lado y abre la puerta. Te debo un regalo de graduación dice en voz baja mientras extiende la mano hacia mí.

Christian, realmente no tienes que hacer esto.

Sí, lo sé. Por favor. Ven. Su tono de voz dice que no está jugando.

Me resigno a mi suerte. ¿Un Saab? ¿Quiero un Saab? Me gusta el

Audi Especial

Sumisa. Era muy ingenioso.

Por supuesto, ahora está bajo una tonelada de pintura blanca... Me

estremezco. Y

ella todavía está afuera.

Fifty Shades Darker E.L. James

Tomo la mano de Christian y nos aventuramos hacia la sala de exposición.

Troy Turniansky, el vendedor, está encima de Cincuenta como un traje barato.

Puede oler una venta. Extrañamente su acento suena del Atlántico, ¿británico tal vez? Es difícil de decir.

¿Un Saab, señor? ¿De segunda mano? Se frota las manos con regocijo.

Nuevo. Christian aprieta sus labios en una línea dura.

¡Nuevo!

¿Tiene algún modelo en mente, señor? Y también es adulator.

9-3 Sport Sedan 2.0T.

Excelente elección, señor.

¿De qué color, Anastasia? Christian inclina la cabeza.

Em... ¿negro? Me encojo de hombros. Realmente no necesitas hacer esto.

Frunce el ceño.

El negro no es fácil de ver por la noche.

¡Oh, por el amor de Dios! Resisto a la tentación de rodar los ojos.

Tú tienes un auto negro.

Me frunce el ceño.

Entonces Amarillo canario brillante. Me encojo de hombros.

Christian hace una cara, el amarillo canario definitivamente no es lo suyo.

¿Qué color quieres que tenga? le pregunto como si fuera un niño pequeño, lo

cual es, en muchos sentidos. La idea no es bienvenida, triste y aleccionadora a la vez.

Plata o blanco.

Fifty Shades Darker E.L. James

Plata, entonces. Sabes que me quedaría con el Audi agregando, escarmentada por mis pensamientos.

Troy palidece, sintiendo que está perdiendo una venta.

¿Tal vez a la señora le gustaría un convertible? pregunta, aplaudiendo con entusiasmo.

Mi subconsciente está encogido con disgusto, mortificado por toda la cosa de comprar un auto, pero mi Diosa interior lo bloquea contra el suelo. *¿Convertible?*
¡Baba!

Christian frunce el ceño y me mira.

¿Convertible? pregunta, alzando una ceja.

Me sonrojo. Es como si tuviera una línea directa con mi Diosa interior, lo que por supuesto, tiene. Es más inoportuno a veces. Miro hacia mis manos.

Christian se gira hacia Troy.

¿Cuáles son las estadísticas de seguridad en relación al convertible?

Troy, detectando la vulnerabilidad de Christian, se dispone a matar, soltando toda clase de estadísticas.

Por supuesto, Christian quiere que yo esté segura. Es una religión con él, y como el fanático que es, escucha atentamente el muy afinado golpeteo de Troy. A Cincuenta realmente le importa.

Sí. Lo hago. Recuerdo sus susurradas y estranguladas palabras de esta

mañana y un
brillo de fusión se extiende como miel caliente a través de mis venas.
Este hombre,
un regalo de Dios para las mujeres, me ama.

Me encuentro sonriéndole adorablemente y cuando mira hacia mí, luce
divertido
pero desconcertado por mi expresión. Sólo quiero abrazarme a mí misma,
estoy tan
feliz.

Sea lo que sea en lo que esté pensando, quiero un poco, señorita Steele
murmura mientras Troy se dirige a su computadora.

Estoy pensando en usted, señor Grey.

¿En serio? Bueno, desde luego luce intoxicada. Me besa
brevemente . Y
gracias por aceptar el coche. Fue más fácil que la última vez.

Bueno, no es un Audi A3.

Él sonríe.

Ese no es el auto para ti.

Me gustaba.

Señor, ¿el 9-3? He localizado uno en nuestro concesionario de
Beverly Hills.
Podemos tenerlo aquí en un par de días. Troy brilla con triunfo.

¿Tope de línea?

Sí, señor.

Excelente. Christian entrega su tarjeta de crédito, ¿o es la de Taylor?

La idea es
desconcertante. Me pregunto cómo es Taylor y si Leila se
encuentra en el
apartamento. Froto mi frente. Sí, allí también está todo el equipaje de
Christian.

Si me acompaña por aquí, señor... Troy mira el nombre en la tarjeta
Grey.

* * *

Christian abre mi puerta, y me trepo al asiento del pasajero.

Gracias dije cuando se sentó a mi lado.

Sonríe.

Eres más que bienvenida, Anastasia.

La música comienza de nuevo mientras Christian enciende el motor.

Fifty Shades Darker E.L. James

¿Quién es? pregunto.

Eva Cassidy.

Tiene una voz preciosa.

Lo hace, lo hizo.

Oh.

Murió joven.

Oh.

¿Estás hambrienta? No terminaste todo tu desayuno. Me mira rápidamente, desaprobación perfilada en su cara.

Uh-oh.

Sí.

Primero el almuerzo, entonces.

Christian maneja hacia el paseo marítimo y luego se dirige hacia el norte por el Camino de Alaska. Es otro hermoso día en Seattle. Ha estado inusitadamente bien por las últimas dos semanas, medito.

Christian luce feliz y relajado mientras nos sentamos escuchando la dulce y conmovedora voz de Cassidy y bajamos por la carretera. ¿Alguna vez me he sentido tan cómoda en su compañía antes? No lo sé.

Estoy menos nerviosa por sus cambios de humor, confiada en que no me va a castigar, y él parece más cómodo conmigo también. Dobla a la izquierda, siguiendo

la ruta de la costa, y finalmente se detiene en un estacionamiento al frente de un gran puerto.

Comeremos aquí. Abriré tu puerta dice de tal manera que sé que no es aconsejable moverse, y lo veo caminar alrededor del auto. ¿Alguna vez me cansaré de esto?

Fifty Shades Darker E.L. James

* * *

Paseamos del brazo por la línea de la costa donde el puerto deportivo se extiende frente a nosotros.

Tantos barcos murmuro con asombro. Hay cientos de ellos de todas formas y

tamaños, subiendo y bajando en las todavía tranquilas aguas del puerto deportivo.

Fuera en el Sonido hay docenas de velas en el viento, entrelazándose de un lado a

otro, disfrutando del buen tiempo. Es una saludable vista de la actividad al aire

libre. El viento ha repuntado un poco, así que puse mi chaqueta a mi alrededor.

¿Tienes frío? pregunta y tira de mí con fuerza contra él.

No, sólo estoy admirando la vista.

Podría mirarla todo el día. Vamos, por aquí.

Christian me lleva a un bar frente a la amplia línea del mar y camina hacia el

mostrador. La decoración es mis Nueva Inglaterra que Costa Este/ blancas

paredes de cal, muebles azul pálido, y parafernalias de navegación colgando por

todas partes. Es un brillante y alegre lugar.

¡Señor Grey! El barman saluda calurosamente a Christian .

¿Qué puedo ofrecerle esta tarde?

Dante, buenas tardes. Christian sonríe mientras ambos nos

deslizamos en los

asientos del bar . Esta encantadora señorita es Anastasia Steele.

Bienvenida a SP's Place. Dante me da una sonrisa amistosa. Es negro y hermoso, sus ojos oscuros evaluándome y no encontrándome deseable, aparentemente. Un gran pendiente de diamante me guiña desde su oreja. Me gusta de inmediato . ¿Qué le gustaría tomar, Anastasia?

Miro a Christian, que me mira expectante. Oh, me va a dejar elegir.

Por favor, llámame Ana, y tomaré lo que sea que esté tomando Christian.

Le sonrío tímidamente a Dante. Cincuenta es mucho mejor para el vino que yo.

Fifty Shades Darker E.L. James

Voy a tomar una cerveza. Éste es el único bar en Seattle donde puedes conseguir

Adnam's Explorer.

¿Una cerveza?

Sí. Me sonrío. Dos Explorers, por favor, Dante.

Dante asiente y pone las cervezas en el bar.

Ellos hacen una deliciosa sopa de mariscos dice Christian.

Me está preguntando.

Sopa y cerveza suena bien. Le sonrío.

¿Dos sopas? pregunta Dante.

Por favor. Christian le sonrío.

Conversamos mientras comemos, como nunca antes lo hicimos.

Christian está

relajado y tranquilo, luce joven, feliz, y animado a pesar de todo lo sucedido ayer.

Relata la historia de Grey Enterprises Holding, y mientras más revela, más siento

su pasión por arreglar las empresas y sus problemas, sus esperanzas por la

tecnología que está desarrollando, y sus sueños de hacer la tierra en el tercer

mundo más productiva. Escucho embelesada. Él es divertido, inteligente,

filantrópico, y hermoso, y me ama.

A su vez, me atormenta con preguntas acerca de Ray y mi mamá, acerca de crecer

en los frondosos bosques de Montesano, y mis breves períodos en Texas y Vegas.

Exige saber mis libros y películas favoritos, y estoy sorprendida por lo mucho que

tenemos en común.

Mientras hablamos, me parece que ha pasado de Alec Hardy a Angel,
humillando
un alto ideal en un corto período de tiempo.

Es pasada las dos cuando terminamos nuestra comida. Christian paga
la cuenta a
Dante, que nos da una despedida cariñosa.

Éste es un buen lugar. Gracias por la comida digo mientras Christian
toma mi
mano y dejamos el bar.

Fifty Shades Darker E.L. James

Vendremos de nuevo dice, y paseamos por la costa . Quería mostrarte algo.

Lo sé y no puedo esperar para verlo/ sea lo que sea.

* * *

Caminamos de la mano a lo largo de la costa. Es una tarde muy agradable. La gente está afuera disfrutando su domingo, paseando perros, admirando los botes, viendo a sus chicos correr a lo largo del paseo marítimo.

Mientras nos dirigimos al puerto, los botes se vuelven más grandes progresivamente. Christian me lleva al muelle y se detiene al frente de un enorme catamarán.

Pienso que podemos salir a navegar esta tarde. Éste es mi barco.

Santo cielo. Debe medir por lo menos doce, quizás quince metros. Dos elegantes cascos blancos, una cubierta, una cabina espaciosa, y elevándose por encima de ellos un mástil muy alto. No sé nada de botes, pero puedo decir que éste es especial.

Wow murmuro asombrada.

Construido por mi compañía dice orgullosamente y mi corazón se hincha .

Ella ha sido diseñada desde cero por los mejores arquitectos navales en el mundo y construida aquí en Seattle en mi patio. Tiene motores eléctricos híbridos,

paneles

de cruz asimétricos/ una vela mayor con cubierta cuadrada

Está bien me has perdido Christian.

Él ríe.

Ella es un gran barco.

Ella se ve muy bien, Sr. Grey.

Fifty Shades Darker E.L. James

Ella lo hace, Srta. Steele.

¿Cuál es su nombre?

Tira de mí hacia el costado entonces puedo ver su nombre: *The Grace*.

Estoy
sorprendida.

¿La nombraste por tu mamá?

Sí. Él ladea la cabeza hacia un lado, burlón. ¿Por qué
encuentras eso
extraño?

Me encojo de hombros. Estoy sorprendida, él siempre parecía
ambivalente en su
presencia.

Adoro a mi mamá, Anastasia. ¿Por qué no nombraría a un barco por ella?
Me sonrojo.

No/ eso no es lo que es esto Mierda, ¿cómo puedo poner esto en
palabras?

Anastasia, Grace Trevelyan salvó mi vida. Le debo todo.

Lo miro, y dejo que la reverencia en su confesión con voz suave se
arrastre sobre
mí. Es obvio para mí, por primera vez, que ama a su madre. ¿Por qué
entonces su
extraña y tensa ambivalencia hacia ella?

¿Quieres venir a bordo? pregunta, sus ojos brillantes, excitados.

Sí, por favor. Sonrío.

Luce encantado y encantador en un paquete delicioso. Agarrando
mi mano,

avanza por la pequeña pasarela y me lleva a bordo para que nos paremos sobre la cubierta bajo un toldo rígido.

A un lado hay una mesa y una banqueta en forma de U forrada en cuero azul pálido, en la que se pueden sentar al menos ocho personas. Miro a través de las puertas corredizas al interior de la cabina y salto, sorprendida cuando espío a alguien ahí. El alto hombre rubio abre las puertas corredizas y sale, todo bronceado, cabello rizado y ojos marrones usando una descolorida camiseta polo

Fifty Shades Darker E.L. James

de mangas cortas, bermudas, y zapatos náuticos. Debe estar a principio de los treinta años.

Mac saluda Christian.

¡Señor Grey! Bienvenido de nuevo. Estrechan sus manos.

Anastasia, éste es Liam McConnell. Liam, mi novia, Anastasia Steele.

¡*Novia!* Mi Diosa interior realizó un rápido arabesco. Ella todavía sigue sonriendo

por el convertible. Tengo que acostumbrarme a esto, ésta no es la primera vez que dice eso, pero oírlo decirlo todavía es una conmoción.

¿Cómo está? Liam y yo nos estrechamos las manos.

Lámame Mac dice cálidamente, y no puedo ubicar su acento .

Bienvenida a bordo, señorita Steele.

Ana, por favor murmuro, ruborizándome. Él tiene profundos ojos marrones.

¿Cómo se está perfilando, Mac? interviene Christian rápidamente, y por un momento, pienso que está hablando de mí.

Ella está lista para el rock and roll, señor señala Mac. *Oh, el bote, The Grace.*
Tonta de mí.

Vamos a ponerla en macha, entonces.

¿Va a salir con ella?

Sip. Christian le da a Mac una rápida sonrisa maliciosa . ¿Visita rápida,

Anastasia?

Sí, por favor.

Lo sigo al interior de la cabina. Un sofá en forma de L de cuero color

crema está

directamente en frente de nosotros, y sobre éste, una gran ventana

curva ofrece

una vista panorámica de puerto deportivo. Hacia la izquierda está el
área de

cocina, muy bien provista, todo en madera clara.

Fifty Shades Darker E.L. James

Éste es el salón principal. Al lado de la cocina dice Christian, ondeando su mano hacia la cocina.

Toma mi mano y me lleva a través de la cabina principal. Es sorprendentemente espaciosa. El piso es de la misma madera clara. Se ve moderno y elegante y tiene un ambiente luminoso, aireado, pero todo es muy funcional, como si no pasara mucho tiempo aquí.

Baños de ambos lados. Christian apunta a dos puertas, luego abre una puerta pequeña, de forma extraña directamente frente a nosotros y entra. Estamos en una habitación de lujo. *Oh*

Tiene una cama de cabaña de un tamaño descomunal y es toda de lino azul pálido y madera clara como su dormitorio en La Escala. Christian obviamente elige un tema y se pega a éste.

Esta es la cabina principal. Baja su mirada hacia mí, sus ojos grises brillando. Tú eres la primera chica aquí, aparte de la familia sonríe. Ellos no cuentan.

Me sonrojo bajo su mirada caliente, y mi pulso se acelera. *¿De verdad?*

Otra primera vez. Me tira dentro de sus brazos, sus dedos enredados en mi cabello, y me besa, largo y duro. Ambos estamos sin aliento cuando se retira.

Podría tener que bautizar esta cama susurra contra mi boca.

Oh, ¡en el mar!

Pero no ahora. Vamos, Mac estará soltando amarras. Ignoro la punzada de desilusión mientras toma mi mano y me conduce de vuelta a través del salón. Indica otra puerta.

Allí la oficina, y aquí en la parte delantera dos cabinas más.

¿Entonces cuántos pueden dormir a bordo?

Este es un catamarán de seis literas. He tenido sólo a mi familia a bordo, sin embargo. Me gusta navegar solo. Pero no cuando tú estás aquí. Necesito mantener un ojo en ti.

Fifty Shades Darker E.L. James

Escarba en un cofre y saca un chaleco salvavidas rojo brillante.

Aquí. Poniéndolo sobre mi cabeza, tensa todas las correas, una leve sonrisa jugando en sus labios.

Amas atarme, ¿no?

De cualquier forma dice, una sonrisa maliciosa en sus labios.

Eres un perverso.

Lo sé. Levanta sus cejas y su sonrisa se ensancha.

Mi perverso murmuro.

Sí, tuyo.

Una vez asegurada, agarra los lados de la chaqueta y me besa.

Siempre respira, luego me suelta antes que tenga la posibilidad de responder.

¡Siempre! Santa mierda.

Vamos. Toma mi mano y me conduce afuera, subiendo unos escalones, y hacia el piso superior a una pequeña cabina que alberga un gran timón y un elevado asiento. En la proa del barco, Mac está haciendo algo con las sogas.

¿Es aquí dónde aprendiste todos tus trucos de cuerda? pregunto a Christian inocentemente.

Los clavos de amarre han venido muy bien dice, mirándome valorativamente. Señorita Steele, suena curiosa. Me gusta tu curiosidad, nena. Estaré más que feliz de demostrar qué puedo hacer con una cuerda. Me

sonríe, y
lo miro de vuelta sin inmutarme como si me hubiera disgustado. Su cara
decae.

Te tengo. Sonrío.

Su boca se tuerce y estrecha sus ojos.

Voy a tener que tratar contigo más tarde, pero justo ahora, tengo que
manejar mi
bote. Se sienta en los controles, presiona un botón, y el motor ruge a la
vida.

Fifty Shades Darker E.L. James

Mac viene arrimándose por el lado del barco, sonriéndome, y salta a la cubierta

inferior donde comienza a desatar la soga. Quizás él sabe algunos trucos con

cuerdas también. La idea surge inoportuna en mi cabeza y me sonrojo.

Mi subconsciente me mira. Mentalmente me encojo de hombros hacia

ella y miro a

Christian, culpo a Cincuenta. Levanta el receptor y radio llamando a los

guardacostas mientras Mac dice que estamos listos para ir.

Una vez más, estoy deslumbrada por la experiencia de Christian.

Es tan

competente. ¿No hay nada que este hombre no pueda hacer? Luego recuerdo su

serio intento de cortar y picar un pimiento en mi apartamento el viernes. El

recuerdo me hace sonreír.

Lentamente, Christian saca a *The Grace* fuera de su amarradero y hacia la entrada

del puerto. Detrás de nosotros una pequeña multitud se ha reunido en el muelle

para ver nuestra partida. Niños pequeños están saludando, y les devuelvo el saludo.

Christian mira sobre su hombro, luego me tira entre sus piernas y

señala varios

diales y aparatos en la cabina del piloto.

Toma el timón ordena, mandón como siempre, pero hago lo que me dijo.

¡Sí, sí, capitán! Río.

Colocando las manos cómodamente sobre las mías, continúa dirigiendo nuestro rumbo fuera de la marina, y en pocos minutos, estamos en mar abierto, golpeando dentro de las frías aguas azules del Estrecho de Puget. Lejos de la sombra de la pared de protección de la marina, el viento es más fuerte, y los tonos del mar ruedan debajo de nosotros.

No puedo evitar sonreír, sintiendo la emoción de Christian, esto es tan divertido.

Hacemos una gran curva hasta que nos estamos dirigiendo hacia el oeste, hacia la Península Olímpica, con el viento detrás de nosotros.

Salimos a tiempo dice Christian, emocionado .Aquí, tómala.

Mantenla en este rumbo.

Fifty Shades Darker E.L. James

¿Qué? Sonríe, reaccionando ante el horror en mi cara.

Nena, es realmente fácil. Sostén el timón y mantén tu mirada en el horizonte sobre el arco. Lo vas a hacer genial, siempre lo haces. Cuando las velas suban, sentirás el arrastre. Sólo tienes que mantenerla constante. Voy a indicarte cómo hace un movimiento de recorte a través de su garganta, y puedes cortar los motores. Con este botón de aquí. Señala a un botón negro de gran tamaño. ¿Entiendes?

Sí. Asiento frenéticamente, sintiendo pánico. *¡Jesús, esperaba no hacer nada!*

Me besa rápidamente, luego se baja de la silla de capitán, y se mueve dando saltos a la parte delantera del barco para unirse a Mac donde inicia el despliegue de velas, cuerdas de desvinculación, y los abrestantes de operación y poleas. Trabajan muy bien juntos en equipo, gritando diversos términos náuticos entre sí, y es reconfortante ver a Cincuenta interactuando con alguien más de una manera tan despreocupada.

Tal vez Mac es amigo de Cincuenta. No parece tener muchos, en la medida que puedo decir, pero entonces, yo no tengo muchos tampoco. Bueno, no aquí en Seattle. La única amiga que tengo está de vacaciones tomando sol en St. James, en la costa oeste de Barbados.

Tengo una repentina punzada por Kate. Extraño a mi compañera de habitación más de lo que pensaba que haría cuando se fue. Espero que ella cambie de opinión y vuelva a casa con su hermano Ethan, en lugar de prolongar su estancia con Elliot, el hermano de Christian.

Christian y Mac izan la vela mayor. Se llena y sopla cuando el viento se apodera de ella hambrientamente y el barco se tambalea de repente, comprimiéndose hacia adelante. Lo siento a través del timón. *¡Vaya!*

Se ponen a trabajar en la vela de proa, y observo fascinada a medida que vuela por el mástil. El viento la atrapa, extendiéndola tensa.

¡Mantenla constante nena y corta los motores! Cristian grita hacia mí sobre en el viento, indicándome que apague los motores. Sólo puedo escuchar su voz, pero

Fifty Shades Darker E.L. James

asiento entusiásticamente, mirando al hombre que amo, todo despeinado, entusiasmado y apoyándose en contra de la inclinación y orientación de la embarcación.

Presiono el botón, el rugido de los motores se detiene, y *The Grace* se eleva hacia la Península Olímpica, casi rozando el agua como si estuviera volando. Quiero chillar y gritar y animar, ésta tiene que ser una de las experiencias más emocionantes de mi vida, excepto por quizás el planeador, y tal vez la Habitación Roja del Dolor.

¡Santo cielo, este barco se puede mover! Me mantengo firme, agarrando el timón, luchando contra él, y Christian está detrás de mí una vez más, sus manos sobre las mías.

¿Qué piensas? grita por encima del sonido del viento y el mar.

¡Christian! Esto es fantástico.

Rebosa de alegría, con una sonrisa de oreja a oreja.

Espera hasta pasar el bosquecillo. Señala con la barbilla hacia Mac, quien está desplegando el espinaker, una vela que es de un rico color rojo oscuro. Me recuerda a las paredes del cuarto de juegos.

Interesante color grito.

Me da una sonrisa lobuna y un guiño. Oh, es intencionado.

Las copas del bosquecillo sobresalen, una extraña forma elíptica, poniendo a *The*

Grace sobre marcha. Encontrando su dirección, acelera sobre el estrecho.

Vela asimétrica. Para la velocidad. Christian responde a mi pregunta no dicha.

Es increíble. No puedo pensar en nada mejor que decir. Tengo la sonrisa más

ridícula en mi cara mientras nos movemos rápidamente a través del agua, en

dirección a la majestuosidad de las Montañas Olímpicas y la Isla de Bainbridge.

Mirando hacia atrás, veo a Seattle reduciéndose detrás de nosotros, el Monte

Rainier en la distancia.

Fifty Shades Darker E.L. James

No había apreciado realmente cuán hermoso y robusto es el paisaje de los alrededores de Seattle, verde, exuberante, y con árboles de hoja perenne de clima templado, y acantilados que sobresalen aquí y allá. Tiene una belleza salvaje pero serena, en esta gloriosa tarde soleada, que me quita el aliento. La quietud es impresionante en comparación con nuestra velocidad a medida que avanzamos con rapidez a través del agua.

¿A qué velocidad vamos?

Está haciendo 15 nudos.

No tengo idea de lo que significa.

Son aproximadamente 27 kilómetros por hora.

¿Eso es todo? Se siente mucho más rápido.

Él aprieta mis manos, sonriendo.

Te ves hermosa, Anastasia. Es bueno ver un poco de color en tus mejillas. . . y no de rubor. Te ves como lo haces en las fotos de José.

Me doy la vuelta y lo beso.

Usted sabe cómo hacer que una chica pase un buen momento, Sr. Grey.

Estamos para complacer, señorita Steele. Saca mi cabello fuera del camino y besa la parte de atrás de mi cuello, enviando deliciosos hormigueos en mi espalda . Me gusta verte feliz murmura y aprieta sus brazos alrededor de mí.

Miro hacia fuera sobre la ancha agua azul, preguntándome qué podría

haber hecho
en el pasado para tener a la fortuna sonriéndome y entregándome a
este hermoso
hombre.

*Sí, eres una perra con suerte, mi subconsciente chasquea. Pero tienes
trabajo que
practicar en ser fría con él. No va a querer esta mierda de vainilla para siempre...
vas a
tener que comprometerte. Miro mentalmente a su cara, sarcástica,
insolente y
descanso mi cabeza contra el pecho de Christian. Pero en el fondo sé
que mi*

Fifty Shades Darker E.L. James

subconsciente tiene razón, pero destierro los pensamientos. No quiero echar a perder mi día.

* * *

Una hora más tarde, estamos anclados en una cala pequeña y solitaria fuera de la isla de Bainbridge. Mac se ha ido a tierra en el inflable, por qué, no sé, pero tengo mis sospechas porque tan pronto como Mac inicia el motor fuera de borda, Christian toma mi mano y casi me arrastra a su camarote, un hombre con una misión.

Ahora está delante de mí, exudando su embriagadora sensualidad mientras sus hábiles dedos hacen el trabajo rápido de las correas de mi chaleco salvavidas. Lo lanza a un lado y mira fijamente hacia mí, sus oscuros ojos dilatados.

Ya estoy perdida y apenas me ha tocado. Levanta la mano a mi rostro, y sus dedos se mueven por mi barbilla, la columna de mi garganta, mi esternón, abrasándome con su toque, hacía el primer botón de mi blusa azul.

Quiero verte. Exhala y con destreza desabrocha el botón. Inclinado, planta un suave beso en mis labios entreabiertos. Estoy jadeando y con ganas, suscitadas por la potente combinación de su cautivadora belleza, su sexualidad en bruto en los confines de esta cabina, y el suave balanceo de la embarcación. Él está de

vuelta.

Desnúdate para mí susurra, sus ojos ardiendo.

Oh mi‡ Estoy muy feliz de cumplir. Sin quitar mis ojos de él, poco

a poco

desabrocho cada botón, saboreando su ardiente mirada. ¡Oh, esto es algo

embriagador! Puedo ver su deseo, es evidente en su rostro‡ y en otros lugares.

Dejo que mi blusa caiga al suelo y alcanzo el botón de mis jeans.

Para ordena . Siéntate.

Fifty Shades Darker E.L. James

Me siento en el borde de la cama, y en un movimiento fluido está de rodillas
delante de mí, deshaciendo los cordones primero de una, luego de la otra zapatilla
deportiva, tirando cada una fuera, seguidas de mis calcetines.
Levanta mi pie
izquierdo y lo alza, planta un suave beso en la yema de mi dedo gordo, y a
continuación, roza los dientes contra él.

¡Ah! gimo mientras siento el efecto en la ingle. Se para en
un suave
movimiento, extiende la mano hacía mí, y me tira para arriba, afuera de la cama.

Continúa dice y se pone de nuevo a mirarme.

Bajo con facilidad la cremallera de mis jeans y engancho los pulgares en la cintura
como en un desfile y luego deslizo los jeans de algodón por mis piernas.
Una suave
sonrisa juega en sus labios, pero sus ojos siguen siendo oscuros.

Y no sé si es porque me hizo el amor esta mañana, y quiero decir que
realmente me
hizo el amor/ suavemente/ dulcemente/ o si fue su apasionada
declaración de s

lo hago pero no me siento avergonzada en absoluto. Quiero ser sexy
para este
hombre. Se merece algo sexy, me hace sentir sexy.

Está bien, esto es nuevo para mí, pero estoy aprendiendo bajo su experta
tutela. Y,
entonces otra vez, mucho es nuevo para él, también. Equilibra el sube y
baja entre
nosotros un poco, creo.

Estoy usando mi nueva ropa interior, una tanga de encaje blanco y sujetador a juego de una marca de diseño con un precio demasiado elevado. Salgo de mis jeans y estoy allí para él en la lencería que ha pagado, pero ya no me siento barata. Me siento de él.

Llegando atrás, desengancho el sujetador, deslizando las correas por mis brazos y colocándolo en la parte superior de la blusa. Lentamente, deslizo mis bragas, dejándolas caer a mis tobillos, y saliendo de ellas, sorprendida por mi gracia.

De pie delante de él, estoy desnuda y sin vergüenza, y sé que es porque me ama.

No tengo qué ocultar. No dice nada, sólo me mira. Todo lo que veo es su deseo, su adoración incluso, y algo más, la profundidad de su necesidad, la profundidad de su amor por mí.

Se agacha, levanta el borde de su suéter de color crema, y tira de él sobre su cabeza, seguido por la camiseta, dejando al descubierto su pecho, sin apartar sus audaces ojos grises de los míos. Sus zapatos y los calcetines siguen antes de que agarre el botón de sus jeans.

Alcanzándolo, le susurro:

Déjame.

Sus labios se fruncen brevemente formando un *ooh*, y sonrío.

Adelante.

Doy un paso hacia él, deslizando mis dedos sin miedo dentro de la

pretina de sus
jeans, y tirando por lo que se ve obligado a dar un paso más cerca de
mí. Jadea
involuntariamente con mi inesperada audacia, luego me sonríe.
Desabrocho el
botón, pero antes de bajar la cremallera dejo vagar mis dedos, trazando
su erección
a través del suave pantalón de algodón. Flexiona sus caderas en la
palma de mi
mano y cierra los ojos un instante, disfrutando de mi tacto.

Te estás volviendo tan audaz, Ana, tan valiente susurra y toma mi
cara entre
ambas manos, inclinándose para besarme profundamente.

Pongo mis manos en sus caderas, la mitad en su fría piel y la otra mitad
en la baja
pretina de sus pantalones.

Tú también murmuro contra sus labios mientras mis pulgares frotan
lentos
círculos sobre su piel, y él sonríe.

Quítalos.

Muevo mis manos a la parte delantera de sus jeans y tiro hacia abajo la
cremallera.

Mis intrépidos dedos se mueven a través del vello púbico de su
erección, y lo
sujeto con fuerza.

Hace un sonido bajo en su garganta, su dulce aliento lavando sobre mí, y
me besa
de nuevo, amorosamente. A medida que mi mano se mueve por encima
de él, en
torno a él, acariciándolo, apretándolo con fuerza, pone sus brazos
alrededor de mí,

Fifty Shades Darker E.L. James

su mano derecha plana contra el centro de mi espalda y sus dedos propagándose.

Su mano izquierda está en mi cabello, sosteniéndome en su boca.

Oh, te deseo tanto, nena respira, y de repente da un paso atrás para quitarse

los pantalones y calzoncillos en un rápido y ágil movimiento. Es un hermoso

espectáculo, dentro o fuera de su ropa, cada centímetro de él.

Es perfecto. Su belleza profanada sólo por sus cicatrices pienso con

tristeza. Y ellas

corren profundamente en su piel.

¿Qué pasa, Ana? murmura y acaricia suavemente mi mejilla con sus nudillos.

Nada. Ámame, ahora.

Él tira de mí hacia sus brazos, me besa, retorciendo las manos en mi cabello.

Nuestras lenguas entrelazadas, me encamina hacia atrás a la cama y suavemente

me reduce en ella, siguiéndome hacia abajo de manera que él está yaciendo a mi lado.

Dirige su nariz a lo largo de la línea de mi mandíbula mientras mis

manos se

mueven a su cabello.

¿Tienes alguna idea de lo exquisito que es tu aroma, Ana? Es irresistible.

Sus palabras hacen lo de siempre llamean en mi sangre, aceleran mi pulso , y

él arrastra su nariz bajando por mi garganta, a través de mis pechos,

besándome
reverentemente mientras lo hace.

Eres tan hermosa murmura, mientras toma uno de mis pezones en
la boca y
succiona suavemente.

Gimo mientras arqueo mi cuerpo de la cama.

Déjame escucharte, nena.

Su mano se arrastra hasta mi cintura, y estoy en la gloria con la
sensación de su
tacto, piel con piel, su boca hambrienta en mis pechos y sus hábiles y
largos dedos
acariciándome, rozándome, apreciándome. Moviéndose sobre mis caderas,
detrás

Fifty Shades Darker E.L. James

de mí, y por mi pierna hasta mi rodilla, y todo este tiempo está besando y

chupando mis pechos. *Oh mi*

Agarrando mi rodilla, de repente tira de mi pierna, que se enreda

sobre sus

caderas, haciéndome jadear, y siento más que ver su sonrisa responder sobre mi

piel. Me pasa por encima por lo que estoy a horcajadas sobre él y me entrega un

paquete de papel de aluminio.

Me desplazo hacia atrás, tomándolo en mis manos, y simplemente

no puedo

resistirme a él en toda su gloria. Me inclino y lo beso, llevándolo a mi boca, mi

lengua girando a su alrededor, y luego chupando. Se queja y flexiona la cadera por

lo que está más profundo en mi boca.

Mmm tiene buen sabor. Lo quiero dentro de mí. Me siento y lo miro,

está sin

aliento, la boca abierta, mirándome fijamente.

A toda prisa rasgo el condón y lo desenrollo sobre él. Extiende sus manos

para mí.

Tomo una y con la otra mano, me situó por encima de él, luego, lentamente, lo

reclamo como mío.

Él gime bajo en su garganta, cerrando sus ojos.

La sensación de él dentro de mí... estirándome... llenándome, me quejo

suavemente, es

divina. Coloca sus manos sobre mis caderas y me mueve hacia arriba, abajo, y

empuja dentro de mí. *Oh... esto es tan bueno.*

Oh, nena susurra, y de repente se sienta así que estamos cara a cara, y la sensación es extraordinaria, tan llena. Grito, agarrando sus brazos más arriba mientras toma mi cabeza en sus manos y me mira a los ojos, sus ojos grises intensos, ardiendo de deseo.

Oh, Ana. Lo que me haces sentir murmura y me besa apasionadamente con ferviente ardor. Lo beso de vuelta, mareada con la deliciosa sensación de él enterrado profundamente en mí.

Oh. Te amo murmuro. Él se queja, como si le doliera escuchar mis palabras susurradas y se da la vuelta, me lleva con él sin romper nuestro valioso contacto,

Fifty Shades Darker E.L. James

por lo que estoy yaciendo debajo de él. Envuelvo mis piernas alrededor de su cintura.

Se queda mirando hacia abajo con maravillada adoración, y estoy segura de que reflejo su expresión mientras acaricio su hermoso rostro. Muy lentamente, comienza a moverse, cerrando los ojos mientras lo hace y gimiendo suavemente.

El suave balanceo del barco y la paz y la calmada tranquilidad de la cabina se rompen solamente por nuestro aliento mezclándose mientras él se mueve lentamente dentro y fuera de mí, tan controlado y tan bueno, es celestial. Pone su brazo sobre mi cabeza, su mano en mi cabello, y acaricia mi cara con la otra mientras se inclina para besarme.

Estoy arropada por él, mientras él me ama, moviéndose lentamente dentro y fuera, disfrutando de mí. Lo toco, apegándome a los límites, sus brazos, su cabello, su espalda, su hermoso trasero y mi respiración se acelera mientras su ritmo constante me empuja más y más alto. Está besando mi boca, la barbilla, la mandíbula, y luego acariciando mi oreja. Puedo oír sus respiraciones entrecortadas con cada suave embestida de su cuerpo.

Mi cuerpo empieza a temblar. *Oh... Esta sensación que ahora conozco tan bien... Estoy cerca... Oh...*

Eso es, nena... renuncia a ello por mí... Por favor... Ana murmura y sus palabras son mi perdición.

Christian digo en voz alta, y él gime mientras ambos nos venimos juntos.

Capítulo 10

ac regresará pronto murmura.

Uhm. Mis ojos se abren para encontrarse con su

suave

mirada de color gris. Señor, sus ojos son de un color
asombroso

especialmente aquí, en el mar reflejando la luz rebotando en el agua
a través

de las pequeñas ventanillas laterales en la cabina.

Por mucho que me gustaría estar aquí contigo toda la tarde, él

necesitará una

mano con el bote. Inclinandose, Christian me besa tiernamente . Ana,
te ves tan

hermosa en este momento, toda desordenada y sexy. Hace que te quiera
más.

Sonríe y se levanta de la cama. Me recuesto de lado admirando la vista.

Tú tampoco estas mal, capitán. Paso la lengua por mis labios con

admiración y

sonríe.

Lo veo moverse con gracia por la cabina mientras se viste.

Realmente es

divinamente hermoso, y lo que es más, me acaba de hacer el amor
dulcemente de

nuevo. Casi no puedo creer mi buena suerte. Casi no puedo creer que
este hombre

es mío. Se sienta a mi lado para ponerse sus zapatos.

Capitán, ¿eh? dice secamente . Bueno, yo soy él dueño de este buque.

Ladeó mi cabeza hacia un lado.

Eres el dueño de mi corazón, Sr. Grey. *Y mi cuerpo... y mi alma.*

Sacude su cabeza con incredulidad y se inclina para besarme.

Estaré en la cubierta. Hay una ducha en el baño si quieres darte un baño.

M ¿Necesitas algo? ¿Una bebida? pregunta consideradamente, y todo lo que puedo

hacer es sonreírle. ¿Es éste el mismo hombre? ¿Es este el mismo Cincuenta?

¿Qué? dice, en respuesta a mi estúpida sonrisa.

Fifty Shades Darker E.L. James

Tú.

¿Yo qué?

¿Quién eres y qué has hecho con Christian?

Sus labios se tuercen con una sonrisa triste.

Él no está muy lejos, nena dice en voz baja, y hay un toque de melancolía en su voz que me hace lamentar al instante el hacer la pregunta. Pero la sacudo . Lo veris muy pronto‡ me sonrío , sobre todo si no te levantas.

Estirando su mano, me golpea duro en el trasero, así que grito y me río, al mismo tiempo.

Me tenías preocupada.

¿Yo, ahora? La frente de Christian se arruga . Emites algunas señales mezcladas, Anastasia. ¿Cómo se supone que un hombre mantenga el ritmo? Se inclina y me besa de nuevo . Hasta más tarde, nena añade, y con una sonrisa deslumbrante, se levanta y me deja con mis pensamientos dispersos.

* * *

Cuando subo a cubierta, Mac está a bordo de vuelta, pero desaparece en la cubierta

superior en cuanto abro las puertas del salón. Christian está en su BlackBerry.

¿Hablando con quién? me pregunto. Deambula hacia mí, y me acerca a él, besando

mi cabello.

Excelentes noticias... bien. Sí... ¿En serio? ¿La escalera de emergencia?...

Ya veo...

Sí, esta noche.

Presiona el botón para finalizar, y el sonido de los motores encendiéndose me asusta. Mac debe estar en la cabina de arriba.

Fifty Shades Darker E.L. James

Es hora de regresar dice Christian, besándome una vez más mientras me ata mi chaleco salvavidas.

* * *

El sol está bajo en el cielo detrás de nosotros mientras nos dirigimos de vuelta al puerto deportivo, y pienso en una tarde maravillosa. Bajo el cuidado y paciente instrucción de Christian, he izado una vela mayor, una vela de proa, y una vela globo y aprendí a atar un nudo de rizo, un ballestrinque, y un margarita. Sus labios estaban temblando durante la lección.

Puede que algún día te ate murmuro malhumora.

Su boca se tuerce con humor.

Tendrás que atraparme primero, señorita Steele.

Sus palabras traen a mi mente lo que me persigue alrededor del apartamento, la emoción, y luego el horrible resultado. Frunzo el ceño y me estremezco. Después de eso, lo dejé.

¿Lo dejaría de nuevo ahora que ha admitido que me ama? Levanto la mirada hacia sus ojos grises claros. ¿Podría alguna vez dejarlo de nuevo, sin importar lo que me hizo? ¿Podría traicionarlo de esa manera? No, no creo que pueda.

Me ha dado el más exhaustivo recorrido en este hermoso barco, explicando todos

los diseños innovadores y técnicas, y los materiales de alta calidad utilizados para construirlo. Recuerdo la entrevista, cuando lo conocí. Me percaté entonces de su pasión por los barcos. Pensé que su amor era sólo por los cargueros que van al mar y que su compañía construye, no también por un catamarán súper-sexy, y elegante.

Y, por supuesto, me ha hecho el amor de forma dulce, sin prisas.

Sacudo mi cabeza, recordando mi cuerpo arqueado y con ganas bajo sus expertas manos. Él es un amante excepcional, estoy segura, aunque, por supuesto, no tengo

Fifty Shades Darker E.L. James

comparación. Sin embargo, Kate habría delirado más si siempre fuera así, no es como si ella escatimara en detalles.

Pero, ¿por cuánto tiempo será esto suficiente para él? Simplemente no lo sé, y el pensamiento es inquietante.

Ahora se sienta, y me quedo en el seguro círculo de sus brazos durante horas, al parecer, en un silencio cómodo, y sociable mientras *The Grace* se desliza cada vez más cerca de Seattle. Tengo el volante, Christian asesorándome acerca de los ajustes cada cierto tiempo.

Hay poesía tan antigua como el mundo en navegar murmura en mi oído.

Eso suena como una cita.

Siento su sonrisa.

Lo es. Antoine de Saint-Exupéry⁴⁷.

Oh... me encanta *El Principito*.

A mí también.

* * *

~~Es temprano por la tarde~~, cuando Christian, con sus manos todavía en las mías, nos conduce a la marina. Hay luces parpadeando desde los barcos, reflejándose en el agua oscura, pero todavía hay luz, una cálida y brillante tarde, una propuesta

para lo que es seguro que será una puesta de sol espectacular.

Una multitud se reúne en el muelle mientras Christian da vuelta al barco en un espacio relativamente pequeño. Lo hace con facilidad y en reversa suavemente en

⁴⁷ **Antoine de Saint-Exupéry:** Vuelo nocturno. Traducido por Stuart Gilbert. New Jersey: Prentice Hall, junio de 1932. (Publicado por primera vez en 1931 bajo el título original de Vol de nuit).

Fifty Shades Darker E.L. James

el mismo muelle que dejamos antes. Mac salta en el muelle y amarra *El Grace* de forma segura a un amarradero.

De vuelta otra vez murmura Christian.

Gracias murmuro con timidez. Esta fue una tarde perfecta.

Christian sonríe.

También lo creo. Tal vez podamos inscribirte en la escuela de navegación, así podemos salir por unos días, sólo nosotros dos.

Me encantaría eso. Podemos bautizar el dormitorio una y otra vez.

Se inclina y me besa bajo la oreja.

Mmm... lo espero con ansias, Anastasia susurra, haciendo que cada folículo capilar en mi cuerpo se levante.

¿Cómo hace eso?

Ven, el apartamento está limpio. Podemos regresar.

¿Qué pasa con nuestras cosas en el hotel?

Taylor ya las ha recogido.

¡Oh! ¿Cuándo?

Hoy más temprano, después de que hizo un barrido en *El Grace* con su equipo responde Christian a mi pregunta no formulada.

¿Ese pobre hombre duerme en algún momento?

Sí duerme. Christian arquea una ceja hacia mí, perplejo. Sólo está haciendo su trabajo, Anastasia, en el cual es muy bueno. Jason es un verdadero hallazgo.

¿Jason?

Jason Taylor.

Fifty Shades Darker E.L. James

Recuerdo cuando pensaba que Taylor era su nombre de pila. Jason. Le queda bien, sólido, confiable. Por alguna razón eso me hace sonreír.

Te gusta Taylor dice Christian, mirándome con especulación.

Supongo que sí. Su pregunta me hace descarrilar. Frunce el ceño .

No me siento atraída por él, si es por eso que estás frunciendo el ceño. Detente.

Christian esta casi haciendo pucheros, malhumorado.

Por Dios, él es tan niño a veces.

Creo que Taylor cuida de ti muy bien. Es por eso que me gusta.

Parece amable, confiable y leal. Él tiene un atractivo como de tío para mí.

¿Cómo de tío?

Sí.

Está bien, como de tío. Christian está poniendo a prueba la palabra y el significado. Me río.

Oh, Christian, madura, por amor de Dios.

Su boca cae abierta, sorprendido por mi arrebató, pero luego frunce el ceño, como si estuviera considerando mi declaración.

Lo estoy intentando dice finalmente.

Lo haces. Mucho respondo en voz baja, pero luego pongo los ojos en blanco hacia él.

Qué recuerdos evocas al poner tus ojos en blanco hacia mí, Anastasia dice

sonriendo.

Le sonrío.

Bueno, si te portas bien, tal vez podamos revivir algunos de esos recuerdos.

Su boca se tuerce con humor.

Fifty Shades Darker E.L. James

¿Si me porto bien? Levanta sus cejas . De verdad, señorita Steele,
¿qué te
hace pensar que quiero revivirlos?

Probablemente, la forma en que tus ojos se encendieron como si
fuera Navidad
cuando dije eso.

Ya me conoces tan bien dice secamente.

Me gustaría conocerte mejor.

Sonríe suavemente.

Y yo a ti, Anastasia.

* * *

Gracias, Mac Christian le da la mano a McConnell y da un paso
hacia el
muelle.

Siempre es un placer, Sr. Grey, y adiós. Ana, un placer conocerte.
Sacudo su mano con timidez. Él debe saber lo que Christian y yo
estábamos
haciendo en el barco, mientras bajaba a tierra.

Buen día, Mac, y gracias.

Me sonrío y me guiña un ojo, haciéndome sonrojar. Christian toma mi
mano y
caminamos por el muelle hacia el paseo marítimo.

¿De dónde es Mac? le pregunto, curiosa por su acento.

Irlanda... Irlanda del Norte. Christian se corrige.

¿Es tu amigo?

¿Mac? Él trabaja para mí. Ayudó a construir *El Grace*.

¿Tienes muchos amigos?

Fifty Shades Darker E.L. James

Frunce el ceño.

En realidad no. Al hacer lo que hago... no cultivo amistades. Sólo

hay. Se

detiene, su ceño fruncido profundizándose, y sé que iba a mencionar a la señora

Robinson. ¿Hambrienta? pregunta, tratando de cambiar de tema.

Asiento con la cabeza. En realidad, me muero de hambre.

Comeremos donde dejé el automóvil. Ven.

* * *

Junto a SP está un pequeño restaurante italiano llamado Bee's. Esto me recuerda al

lugar en Portland, unas pocas mesas y cabinas, la decoración muy fresca y

moderna con una gran fotografía a blanco y negro de una fiesta de cambio de siglo

que actúa como un mural.

Christian y yo estamos sentados en una cabina, estudiando

detenidamente el menú

y tomando un delicioso y ligero Frascati⁴⁸. Cuando levanto la vista del menú,

después de haber hecho mi elección, Christian está mirándome especulativamente.

¿Qué? pregunto.

Te ves hermosa, Anastasia. El exterior armoniza contigo.

Me sonrojo.

Mi piel se siente un poco irritada por el viento al decir verdad. Pero

tuve una

hermosa tarde. Una tarde perfecta. Gracias.

Sonríe, sus ojos se vuelven cálidos.

El placer es mío murmura.

⁴⁸**Frascati:** Tipo de vino.

Fifty Shades DarkerE.L. James

¿Te puedo preguntar algo? Decido ir en una misión de investigación. Cualquier cosa, Anastasia. Ya lo sabes. Ladea su cabeza hacia un lado, luciendo delicioso.

No parece tener muchos amigos. ¿Por qué es eso?
Se encoge de hombros y frunce el ceño.

Te lo dije, realmente no tengo tiempo. Tengo socios de negocios, aunque eso es muy diferente a amistades, supongo. Tengo a mi familia y eso es todo. Además de Elena.

Ignoro la mención de la perra duende.

¿Sin amigos varones de tu misma edad con los que puedas salir y desahogarte?

Ya sabes cómo me gusta desahogarme, Anastasia. La boca de Christian se tuerce. Y he estado trabajando, construyendo el negocio. Se ve desconcertado. Eso es todo lo que hago, excepto navegar y volar de vez en cuando.

¿Ni siquiera en la universidad?

En realidad no.

¿Sólo Elena, entonces?

Asiente con la cabeza, con expresión cautelosa.

Debes estar solo.

Sus labios se curvan en una pequeña sonrisa nostálgica.

¿Qué te gustaría comer? pregunta, cambiando de tema otra vez.

Comeré risotto.

Buena elección. Christian llama al camarero, poniendo fin a la conversación.

Fifty Shades Darker E.L. James

Después de que hiciéramos nuestro pedido, me moví incómodamente en mi asiento, mirando fijamente mis dedos enlazados. Si él está de buen humor, tengo que aprovechar la ocasión.

Necesito hablar con [l sobre sus expectativas/ sobre sus uhm necesidades.

Anastasia, ¿qué está mal? Dime.

Observo su rostro preocupado.

Dime dice con más fuerza, y su preocupación cambia, ¿a qué? ¿Miedo? ¿Ira?

Respiro profundamente.

Simplemente estoy angustiada de que esto no sea suficiente para ti.

Ya sabes,
que no puedas desahogarte.

Su mandíbula se tensa y sus ojos se endurecen.

¿Te he dado algún indicio de que esto no es suficiente?

No.

Entonces, ¿por qué lo crees?

Sí lo que te gusta. Qu~~r~~ uhm necesitas tartamudeo.

Cierra sus ojos y se frota la frente con sus largos dedos.

¿Qué tengo que hacer?

Su voz es ominosamente suave como si estuviera enfadado, y mi corazón da un vuelco.

No me malinterpretes has estado magnifico y sí que han pasado tan

sólo unos
días, pero espero no estar obligándote a ser alguien que no eres

Fifty Shades Darker E.L. James

Sigo siendo yo/ Anastasia‡ con todas mis monstruosos -jodidos⁴⁹
cincuenta
tonos. Sí, tengo que luchar con el impulso y luchar contra las ganas de
controlar...
pero esa es mi naturaleza, como siempre he tratado de hacer con mi
vida. Sí,
espero que te comportes de una manera determinada, y cuando no lo
haces es un
desafío sorprendente, y muy refrescante. Aún hacemos lo que me gusta
hacer. Me
permitiste zurrarte después de tu ultrajante oferta ayer.
Sonríe
tiernamente ante el recuerdo . Me gusta castigarte. No creo que el
impulso
desparezca alguna vez‡ pero lo estoy intentando/ y no es tan duro
como pensaba
que sería.

Me retuerzo y palidezco, mientras recuerdo nuestro ilícito
escarceo en el
dormitorio de su infancia.

No me importó susurro, sonriendo tímidamente.

Lo sé. Sus labios se curvan con una sonrisa renuente . A mí
tampoco. Pero
déjame decirte, Anastasia, esto es nuevo para mí y estos últimos días han
sido los
mejores de mi vida. No quiero cambiar nada.

¡Oh!

~~También, han sido los mejores de mi vida, sin excepción~~

murmuro y su
sonrisa se ensancha. Mi Diosa interior cabecea frenéticamente de
acuerdo‡ y me
da un codazo con fuerza. *Muy bien, de acuerdo.*

¿Así que quieres tomarme en tu sala de juegos?

Traga y palidece, todo el rastro de humor ha desaparecido.

No, no lo haré.

¿Por qué no? susurro. Esta no es la respuesta que esperaba.

⁴⁹**Monstruosos-jodidos:** La palabra en original es "fuckedupness" (fucked-up/jodido y ness/monstruo) significa estar muy cansado y bastante jodido de su situación o sentir que es tratado injustamente.

Fifty Shades Darker E.L. James

Y sí, ahí está, esa pequeña pizca de decepción. Mi Diosa interior se muestra
descontenta y pone mala cara, cruzando sus brazos como un niño
pequeño
enfadado.

La última vez que estuvimos allí me dejaste dice tranquilamente . Me
alejaré
de cualquier cosa que pueda hacer que me dejes de nuevo. Quedé
destrozado
cuando te fuiste. Te lo expliqué. No quiero volver a sentirme nunca más
así de
nuevo. Te he dicho lo que siento por ti. Sus ojos grises están muy
abiertos y su
mirada es profundamente sincera.

Pero, no me parece justo. No puede ser muy cómodo para ti
estar
constantemente preocupado por cómo me siento. Has hecho todos
estos cambios
por mí/ y yo creo que debería corresponder de alguna manera. No
sé/ quizás...
experimentar algún juego de rol tartamudeo, y mi cara está
enrojecida como
las paredes de la sala de juegos.

¿Por qué es tan difícil hablar sobre esto? He practicado todo tipo
de sexo
pervertido sin sentido con este hombre, cosas de las que incluso no
había oído
hablar hace unas semanas, cosas que nunca hubiera creído posibles, sin
embargo es
muy difícil estar hablando con él sobre todo esto.

Ana, has correspondido de más, lo sabes. Por favor, no te sientas así.

Christian parece estar en trance, silencioso. Sus ojos ahora están más

abiertos,
alarmados, y eso es desgarrador.

Pequeña ha sido sólo un fin de semana continúa él . Démonos algún
tiempo.

Pensé mucho sobre nosotros cuando me dejaste la semana pasada.

Necesitamos

tiempo. Necesitas confiar en mí y yo en ti. Tal vez con el tiempo
podemos

disfrutar, pero me gusta como estás ahora. Me gusta verte feliz,
relajada y

tranquila, sabiendo que tengo algo que ver con ello. o nunca he Se
detiene y

pasa su mano a través de su cabello . Tenemos que caminar antes
de que
podamos correr.

De repente sonrío satisfecho.

¿Qué te parece divertido?

Fifty Shades Darker E.L. James

Flynn. Él dice esto todo el tiempo. Nunca pensé que lo citaría.

Un Flynnismo.

Christian ríe.

Exactamente.

El camarero llega con nuestras entradas y bruschettas⁵⁰, y nuestra conversación cambia de rumbo relajando a Christian.

Pero cuando ponen los platos inverosímilmente grandes ante nosotros, no puedo dejar de pensar en como he visto a Christian hoy[‡] relajado/ feliz y tranquilo. Por lo menos él está riéndose ahora, a gusto de nuevo.

Respiro y suspiro interiormente aliviada cuando empieza a preguntarme por los lugares donde he estado. Es un diálogo corto, breve, ya que nunca he estado en ningún sitio excepto en el continente de Estados Unidos. En cambio Christian, ha viajado por todo el mundo. Y nos dejamos caer en una conversación más fácil, más feliz, hablando de todos los lugares que ha visitado.

* * *

~~Después de nuestra~~ sabrosa y copiosa comida, Christian conduce de regreso a la Escala, la suave y dulce voz de Eva Cassidy cantando sobre los altavoces. Me permite un interludio pacífico para pensar. He tenido un día alucinante. La Dra.

Greene, nuestra ducha, la llegada de Christian, hacer el amor en el hotel y en el barco, comprar el automóvil. Incluso el propio Christian ha estado muy diferente.

Es como si se estuviera permitiendo dejarse llevar o redescubriendo algo no sé.

¿Quién hubiera dicho que él podría ser tan dulce? ¿Lo hacía?

⁵⁰**Bruschettas:** Un emparedado italiano abierto de pan tostado, frotado con ajo y cubierto con aceite de oliva, tomate, aceitunas, etc.

Fifty Shades Darker E.L. James

Cuando le echo vistazo, también parece perdido en sus pensamientos.
Me viene a

la cabeza entonces que él nunca tuvo una adolescencia, una normal
de todas

formas. Y agito mi cabeza.

Mi mente deriva de vuelta al baile y a mí bailando con el Dr. Flynn y el
miedo de

Christian de que Flynn me hubiera contado todo sobre él. Christian
todavía está

escondiéndome algo. ¿Cómo vamos a poder seguir si se siente de esa
manera?

Piensa que podría dejarlo si lo conociera. Cree que podría dejarlo si fuera él
mismo.

¡Oh, este hombre es tan complicado!

Cuando nos acercamos a su casa, él empieza a radiar tensión hasta que es
palpable.

A medida que conducimos, examina las aceras y esquinas de los callejones,
con sus

ojos en todas partes al mismo tiempo, y sé que está buscando a Leila.

Empiezo a

mirar, también. Cada joven morena es una sospechosa, pero no la vemos.

Cuando entra en el garaje, su boca se contrae en una tensa línea

sombría. Me

pregunto por qué hemos regresado aquí si va a estar tan cauto y tenso.

Sawyer está

en el garaje, patrullando. El Audi profanado ha desaparecido. Se acerca
para abrir

mi puerta mientras Christian sale al otro lado de la camioneta.

Hola, Sawyer murmuro un saludo.

Srta. Steele. Asiente. Sr. Grey.

¿Ninguna señal? pregunta Christian.

No, señor.

Christian asiente, agarra mi mano y se dirige al ascensor. Sé que su cerebro esta haciendo un trabajo extra~~ñ~~ este distraído. Una vez estamos dentro se vuelve hacia mí.

No puedes salir de aquí sola. ¿Entiendes? chasquea.

De acuerdo. —*BCaray* ~~mant~~*én la calma* Excepto que su actitud me hace sonreír.

Quiero abrazar a este hombre~~ñ~~ ahora, todo dominante y enamorado de mí, lo sé.

Me maravillo que lo hubiera encontrado tan amenazador sólo una semana antes, cuando me hablaba de esta manera. Pero ahora, lo entiendo mucho mejor. Ese es

Fifty Shades Darker E.L. James

su mecanismo de supervivencia. Está estresado sobre Leila, porque me ama, y quiere protegerme.

¿Qué te hace tanta gracia? murmura, con un toque de diversión en su expresión.

Tú.

¿Yo? ¿Srta. Steele? ¿Por qué soy gracioso? Pone mala cara. Cuando Christian pone mala cara es tan caliente.

No pongas mala cara.

¿Por qué? Él tiene una expresión más divertida.

Porque tiene el mismo efecto sobre mí que cuando yo hago esto. Me muerdo mi labio deliberadamente.

Él levanta sus cejas, sorprendido y complacido al mismo tiempo.

¿En serio? Pone mala cara de nuevo y se inclina hacia abajo para darme un rápido beso casto.

Levanto mis labios para encontrar los suyos, y en el nanosegundo que nuestros

labios se tocan/ cambia la naturaleza del beso propagando el fuego por mis venas desde este punto de contacto íntimo, conduciéndome a él.

De repente, mis dedos están retorciendo su cabello mientras él me

agarra y me

empuja contra la pared del ascensor, con sus manos enmarcando mi cara,

manteniendo sus labios mientras nuestras lenguas se retuercen una contra la otra.

Y no sé si es estar en el ascensor lo que hace todo mucho más real, pero siento su necesidad, su ansiedad, y su pasión.

¡Santa mierda! Lo quiero, aquí, ahora.

El ascensor hace un sonido metálico al detenerse, y las puertas se deslizan

abriéndose, y Christian arrastra su cara de la mía, sus caderas todavía me fijan a la pared, con su erección clavándose en mí.

¡Guau! murmura jadeante.

Fifty Shades Darker E.L. James

¡Guau! lo imito, mientras me esfuerzo por llevar aire a mis pulmones.
Me mira fijamente, con ojos ardientes.

¿Qué estás haciendo conmigo, Ana? Y traza mi labio inferior con su pulgar.
Por el rabillo del ojo, Taylor camina hacia atrás por lo que queda fuera
de mi
campo visual. Alcanzo y beso a Christian en la esquina de su boca
bellamente
esculpida.

¿Qué estás haciendo conmigo, Christian?
Da un paso atrás y toma mi mano, con sus ojos más oscuros ahora, y
encapotados.

Ven me dice.

Taylor todavía está en el vestíbulo, mientras espera discretamente por nosotros.

Buenas tarde, Taylor le dice Christian cordialmente.

Sr. Grey, Srta. Steele.

Yo era la Sra. Taylor ayer. Sonríe a Taylor que se ruboriza.

Eso suena muy bien, Srta. Steele dice Taylor sarcásticamente.

Pienso lo mismo.

Christian aprieta más mi mano, mientras frunce el ceño.

Si ustedes dos realmente han terminado, me gustaría una sesión
informativa.

Mira con rabia a Taylor que ahora parece incómodo y me encojo
interiormente.
Me he pasado de la raya.

Lo siento le digo insonoramente a Taylor que se encoge de hombros y
sonríe

amablemente antes de que me vuelva para seguir a Christian.

En seguida estaré contigo. Sólo quiero hablar un momento con la Srta. Steele
le
dice Christian a Taylor, y sé que me metí en un problema.

Christian me lleva a su dormitorio y cierra la puerta.

Fifty Shades Darker E.L. James

No coquetees con el personal, Anastasia me riñe.

Abro la boca para defenderme, después la cierro de nuevo/ entonces la abro.

No estaba coqueteando. Estaba siendo amigable, hay una gran diferencia.

No seas amistosa con el personal o coquetees con ellos. No me gusta.

¡Ah! Adiós, al tolerante Christian.

Lo siento murmuro y miro hacia abajo a mis dedos. Él no me ha hecho sentirme como una niña durante todo el día. Alcanzando mi barbilla ahueca su mano y levanta mi cabeza, para encontrarme con su mirada.

Ya sabes cuán celoso soy susurra.

No tienes ninguna razón para tener celos, Christian. Me tienes en cuerpo y alma.

Parpadea como si procesar este hecho le fuera muy difícil. Se inclina hacia abajo y me besa rápidamente, pero no con la pasión que experimentamos un momento antes en el ascensor.

No tardaré mucho. Estás en tu casa dice malhumoradamente y se gira, dejándome sola en su dormitorio, desconcertada y confundida.

¿Por qué de todo el mundo tendría que tener celos de Taylor? Agito mi cabeza con escepticismo.

Mirando el despertador, me doy cuenta que simplemente son un poco

más de las
ocho. Y decido preparar mi ropa para trabajar mañana. Me dirijo a mi
cuarto y
abro el armario. Está vacío. Toda la ropa ha desaparecido. *¡Oh no!*
Christian me
tomó la palabra y se ha deshecho de mi ropa. *¡Mierda!*
Mi subconsciente me mira enfadada. *Bueno, eso pasa por tener la boca tan
grande.*
¿Por qué me tomó la palabra? El consejo de mi madre vuelve a
rondarme, "Los
hombres son tan literales, querida". Pongo mala cara, mientras miro
fijamente el
espacio vacío. Había un poco de ropa bonita, también, como el vestido
color
plateado que llevé al baile.

Fifty Shades Darker E.L. James

Vago desconsoladamente por la habitación. *Espera un momento* ¿qué está pasando?

El iPad ha desaparecido. ¿Dónde está mi Mac? ¡Oh no! Mi primer pensamiento

poco caritativo es que esa Leila puede haberlos robado.

Regreso al piso inferior y vuelvo a la habitación de Christian. En la

mesita junto a

la cama están mi Mac, mi iPad, y mi maletín. Está todo aquí.

Abro la puerta del armario de golpe. Mi ropa está toda aquí/

compartiendo

el espacio con la ropa de Christian. ¿Cuándo pasó esto? ¿Por qué nunca me

advierte antes de hacer cosas así?

Me giro, y está de pie en la puerta.

Oh, ellos hicieron el traslado murmura, distraídamente.

¿Qué está mal? pregunto. Su cara está seria.

Taylor piensa que Leila ha entrado por la escalera de emergencia. Debía de tener

una llave. Todas las cerraduras se han cambiado ahora. El equipo de Taylor ha

hecho un barrido en cada cuarto del apartamento. Ella no está aquí. Se detiene y

pasa una mano a través de su cabello . Me gustaría saber dónde estuvo ella. Está

evadiendo todos nuestros esfuerzos por encontrarla cuando necesita ayuda.

Él frunce el entrecejo, y mi anterior resentimiento desaparece. Pongo

mis brazos

alrededor de él. Acurrucándome en su abrazo, besa mi cabello.

¿Qué harás cuando la encuentres? pregunto.

El Dr. Flynn tiene un lugar.

¿Qué pasa con su esposo?

Él se ha lavado las manos con respecto a ella. El tono de Christian es amargo

. Su familia está en Connecticut. Creo que ella está en gran medida por su cuenta allí afuera.

Eso es triste.

¿Estás de acuerdo con que todas tus cosas estén aquí? Quiero que compartamos mi habitación murmura.

Fifty Shades DarkerE.L. James

Vaya, un rápido cambio de dirección.

Sí.

Te quiero durmiendo conmigo. No tengo pesadillas cuando estás conmigo.

¿Tienes pesadillas?

Sí.

Aprieto mi agarre a su alrededor. Santo cielo. Más equipaje. Mi corazón se contrae por este hombre.

Sólo estaba preparando mi ropa para el trabajo mañana murmuro.

¡Trabajo! Christian exclama como si fuera una mala palabra, y me libera, mirándome fijamente.

Sí, trabajo respondo, confundida por su reacción.

Me mira con completa incompreensión.

Pero Leila, ella está ahí fuera. Hace una pausa. No quiero que vayas a trabajar.

¿Qué?

Eso es ridículo, Christian. Tengo que ir a trabajar.

No, no tienes que hacerlo.

Tengo un nuevo trabajo, que me gusta. Por supuesto que tengo que ir a trabajar.

—¿Qué quiere decir?

No, no tienes que hacerlo repite enérgicamente.

¿Crees que voy a quedarme aquí haciendo girar mis pulgares
mientras estás
fuera siendo el amo del universo?

Francamente... sí.

Oh, Cincuenta, Cincuenta, Cincuenta... dame fuerzas.

Fifty Shades Darker E.L. James

Christian, tengo que ir a trabajar.

No, no tienes que hacerlo.

Sí. Tengo que hacerlo lo digo lentamente, como si fuera un niño.

Me frunce el ceño.

No es seguro.

Christian... tengo que trabajar para ganarme la vida, y voy a estar bien.

No, no necesitas trabajar para vivir, y, ¿cómo sabes que vas a estar bien?
Casi está gritando.

¿Qué quiere decir? ¿Me va a mantener? Oh, esto es más que
ridículo, lo he
conocido por cuanto, ¿cinco semanas?

Él está enojado ahora, sus ojos grises tempestuosos y relampagueando,
pero me
importa una mierda.

Por el amor de Dios, Christian, Leila estaba de pie al final de tu cama,
y no me
hizo daño, y sí, tengo que trabajar. No quiero estar en deuda contigo.
Tengo que
pagar mis préstamos estudiantiles.

Su boca se presiona en una línea sombría, mientras pongo mis manos
en mis
caderas. No voy a ceder en esto. ¿Quién demonios se cree que es?

No quiero que vayas a trabajar.

No depende de ti, Christian. Esta no es tu decisión.

Pasa su mano por su cabello mientras me mira fijamente. Segundos,
minutos
pasan, mientras nos miramos el uno al otro.

Sawyer irá contigo.

Christian, eso no es necesario. Estás siendo irracional.

¿Irracional? gruñe . O él va contigo, o seré realmente irracional y te mantendré aquí.

Fifty Shades Darker E.L. James

Él no lo haría, ¿verdad?

¿Cómo, exactamente?

Oh, encontraría una manera, Anastasia. No me presiones.

¡Está bien! concedo, levantando las dos manos, aplacándolo.

Santa Jodida,

Cincuenta está de regreso con una venganza.

Nos quedamos de pie, frunciendo el ceño el uno al otro.

Está bien, Sawyer puede venir conmigo, si te hace sentir mejor

concedo

rodando mis ojos. Christian entrecierra los suyos y da un paso amenazador hacia

mí. De inmediato doy un paso atrás. Se detiene y toma un respiro profundo, cierra

sus ojos, y pasa ambas manos por su cabello. Oh, no. Cincuenta está bien y

verdaderamente furioso.

¿Quieres que te de un recorrido?

¿Un recorrido? ¿Estás bromeando?

Está bien murmuro con cautela. Otro cambio de rumbo, el Sr. Voluble

está de

vuelta en la ciudad. Extiende su mano y cuando la tomo, aprieta la mía

suavemente.

No pretendía asustarte.

No lo hiciste. Sólo me estaba preparando para correr le digo en

broma.

¿Correr? Los ojos de Christian se amplían.

¡Estoy bromeando! —*¡Oh, por Dios!*

Me conduce fuera del armario, y me tomo un momento para calmarme. La adrenalina sigue fluyendo a través de mi cuerpo. Una pelea con Cincuenta no es para tomarse a la ligera.

Me da un recorrido por el apartamento, mostrándome las distintas habitaciones.

Junto con la sala de juegos y tres dormitorios auxiliares arriba, estoy intrigada al averiguar que Taylor y la Sra. Jones tienen un ala para ellos mismos, una cocina,

Fifty Shades Darker E.L. James

una amplia sala de estar y un dormitorio cada uno. La señora Jones aún no ha regresado de visitar a su hermana que vive en Portland.

En la planta baja, la habitación que me llama la atención está frente a su estudio, una sala de televisión con una pantalla de plasma demasiado grande y consolas de juegos variados. Es acogedora.

¿Así que tienes un Xbox? Sonrío.

Sí, pero soy muy malo con él. Elliot siempre me gana. Fue divertido, cuando pensaste que quería decir que esta habitación era mi cuarto de juegos dice sonriendo hacia mí, su enojo olvidado. Gracias a Dios que ha recuperado su buen humor.

Me alegro de que me encuentres divertida, Sr. Grey respondo con arrogancia.

Esa eres tú, señorita Steele, cuando no estás siendo desesperante, por supuesto.

Normalmente soy exasperante cuando estás siendo irrazonable.

¿Yo? ¿Irrazonable?

Sí, señor Grey. Irrazonable podría ser tu segundo nombre.

No tengo un segundo nombre.

Irrazonable se adaptaría entonces.

Creo que es una cuestión de opinión, señorita Steele.

Yo estaría interesada en la opinión profesional del Dr. Flynn.

Christian sonríe.

Pensé que Trevelyan era tu segundo nombre.

No. Apellido.

Pero no lo usas.

Fifty Shades Darker E.L. James

Es demasiado largo. Ven ordena. Lo sigo fuera de la sala de televisión a través de la gran sala al pasillo principal más allá del lavadero y una impresionante bodega de vino y dentro de la gran y bien equipada oficina de Taylor. Taylor se pone de pie cuando entramos. Hay espacio aquí para una mesa de reunión para seis personas. Sobre un escritorio está un conjunto de monitores. No tenía idea de que el apartamento tenía circuito cerrado de televisión. Al parecer, para supervisar el balcón, escalera, ascensor de servicio, y el vestíbulo.

Hola, Taylor. Sólo le estoy dando un recorrido a Anastasia.

Taylor asiente con la cabeza, pero no sonrío. ¿Me pregunto si también ha sido regañado, y por qué está trabajando todavía? Cuando le sonrío, él asiente con la cabeza educadamente. Christian toma mi mano una vez más y me guía hacia la biblioteca.

Y, por supuesto, ya has estado aquí. Christian abre la puerta. Espío el tapete verde de la mesa de billar.

¿Jugamos? pregunto. Christian sonrío, sorprendido.

Está bien. ¿Has jugado antes?

Un par de veces. Miento, y él entrecierra sus, inclinando su cabeza hacia un lado.

Eres una mentirosa sin esperanza/ Anastasia. O nunca has jugado antes o

Me paso la lengua por mis labios.

¿Asustado de un poco de competencia?

¿Asustado de una niña como tú? se burla Christian de buen humor.

Una apuesta, Sr. Grey.

¿Estás tan confiada, señorita Steele? Él sonríe, divertido e incrédulo a la vez .

¿Qué te gustaría apostar?

Si gano, me llevarás de nuevo a la sala de juegos.

Fifty Shades Darker E.L. James

Él me mira como si no pudiera comprender bien lo que he dicho.

¿Y si yo gano? pregunta después de varios latidos traumatizados.

Entonces es tu elección.

Su boca se tuerce al contemplar su respuesta.

Está bien, trato. Él sonríe. ¿Quieres jugar al billar, snooker⁵¹ o
billar de
carambola?

Billar, por favor. No conozco los demás.

De un armario debajo de una de las estanterías, Christian saca un estuche
de cuero
de gran tamaño. Adentro las bolas de billar están anidadas en terciopelo.
Rápida y
eficientemente, organiza las bolas en el tapete. No creo haber jugado
billar alguna
vez antes en una mesa grande. Christian me da una señal con el taco y
una tiza.

¿Te gustaría romper? Finge cortesía. Está disfrutando de sí mismo, cree
que va
a ganar.

Está bien. Unto tiza al final de mi taco, y soplo el exceso de tiza,
mirando a
Christian a través de mis pestañas. Sus ojos se oscurecen mientras lo hago.
Alineo la bola blanca y con un movimiento limpio y rápido, golpeo la
bola en el

centro del triángulo con tal fuerza que hace girar una bola de rayas y se
sumerge
en el agujero superior derecho. He dispersado el resto de las bolas.

Elijo rayas le digo inocentemente, sonriendo tímidamente a Christian.

Su boca
se tuerce con diversión.

Adelante dice amablemente.

Procedo a meter las tres bolas siguientes en una rápida sucesión. En el interior,
estoy bailando. En este momento, estoy muy agradecida con José por enseñarme a

⁵¹**Snooker:** Es un juego de billar que se desarrolla en una mesa especial de medidas 3,6 m por 1,8 m, también llamada de doce pies. Se juega con una bola blanca, quince bolas rojas, y otras seis bolas con los siguientes colores: negra, rosa, azul, marrón, verde y amarilla.

Fifty Shades Darker E.L. James

jugar al billar y jugarlo bien. Christian me mira impasible, sin revelar nada, pero su diversión parece disminuir. Evito la franja verde por un pelo.

Sabes, Anastasia, puedo estar aquí y verte inclinándote y extendiéndote a través de esta mesa de billar durante todo el día dice con admiración.

Me sonrojo. Gracias a Dios estoy usando jeans. Sonríe. Está tratando de apartarme de mi juego, el bastardo. Se saca su suéter crema sobre su cabeza, lo tira en la parte posterior de una silla, y me sonríe, mientras deambula para hacer su primer tiro.

Se inclina sobre la mesa. Mi boca se seca. *Oh, ya veo lo que quiere decir.*

Christian en jeans ajustados y camiseta blanca, inclinándose, de esa manera... es algo digno de contemplar. Realmente pierdo el hilo de mis pensamientos. Mete cuatro bolas rápidamente, a continuación, falla al meter la blanca.

Un error muy elemental, Sr. Grey bromeo.

Sonríe.

Ah, señorita Steele, soy sólo un tonto mortal. Tu turno, creo. Agita su mano hacia la mesa.

No estás tratando de perder, ¿verdad?

Oh, no. Por lo que tengo en mente como premio, quiero ganar, Anastasia.

Se encoge de hombros con indiferencia. Pero entonces, siempre quiero ganar.

Entrecierro mis ojos hacia él. *En ese justo momento...* Estoy muy contenta de estar usando mi blusa azul, que es agradablemente de corte bajo. Acecho alrededor de la mesa, inclinándome bajo en cada oportunidad disponible, dándole a Christian un vistazo de mi trasero y mí escote cada vez que puedo. Dos pueden jugar ese juego. Le echo un vistazo.

Sé lo que estás haciendo susurra, sus ojos oscuros.

Inclino mi cabeza coquetamente hacia un lado, suavemente acariciando mi taco, moviendo mi mano hacia arriba y hacia abajo lentamente.

Fifty Shades Darker E.L. James

Oh. Sólo estoy decidiendo dónde hacer mi siguiente tiro
murmuro
distráidamente.

Inclinándome del todo, golpeó la de color naranja con franja hacia
una mejor
posición. Luego me paro directamente frente a Christian y tomo el resto
de debajo
de la mesa. Alineo el siguiente tiro, inclinándome justo sobre la mesa.
Escucho la
aguda inhalación de Christian, y, por supuesto, fallo. *Mierda.*

Él viene a pararse detrás de mí mientras yo aún estoy inclinada sobre la
mesa y
coloca su mano en mi trasero. *Mmm...*

¿Estás moviendo esto alrededor para burlarte de mí, señorita Steele?

Y me
golpea, con fuerza.

Jadeo.

Sí murmuro, porque es verdad.

Ten cuidado con lo que deseas, nena.

Froto mi trasero mientras se pasea hacia el otro extremo de la mesa, se
inclina, y
hace su tiro. Por Dios, podría mirarlo todo el día. Golpea la bola roja, y se
mete en
el agujero lateral izquierdo. Él apunta a la amarilla, hacia la parte superior
derecha,
y justo falla. Sonrío.

Sala Roja aquí vamos me burlo de él.

Simplemente levanta una ceja y me indica que continúe. Trabajo
rápidamente con

la de la franja verde y por un golpe de suerte, logro tirar abajo la de la banda naranja final.

Nombra tu agujero murmura Christian, y es como si estuviera hablando de otra cosa, algo oscuro y grosero.

Arriba a la izquierda. Tomo objetivo sobre la negra, la golpeó, pero fallo. La eludo ampliamente. *Maldita sea.*

Christian sonríe con una sonrisa maliciosa mientras se inclina sobre la mesa y se encarga de sus dos bolas restantes. Estoy casi jadeando, mirándolo, su cuerpo

Fifty Shades Darker E.L. James

flexible se extiende sobre la mesa. Se pone de pie y atiza su taco, sus ojos ardiendo dentro de mí.

Si yo gano...

Oh, ¿sí?

Te voy a dar unas palmadas en el trasero, luego te follaré sobre la mesa de billar.

Mierda. Todos los músculos al sur de mi ombligo se aprietan duro.

Arriba a la derecha murmura, señalando a la negra, y se inclina para hacer el tiro.

Capítulo 11

on fácil gracia, Christian golpea la bola blanca, con lo que la hace deslizarse a través de la mesa, darle el golpe de gracia a la negra y de manera imposiblemente lenta rodar, tambalearse sobre el borde, para finalmente caer en el agujero superior derecho de la mesa de billar.

Maldita sea.

Se endereza, y su boca se tuerce en una triunfante sonrisa de ya-eres-mía-Steele.

Dejando el taco a un lado se acerca casualmente a mí, todo cabello alborotado, pantalones vaqueros y camiseta blanca. No luce como un gerente general, sino más bien como el chico malo del lado equivocado de la ciudad. ¡Santo cielo, es tan jodidamente sexy!

¿No vas a ser una mala perdedora, o sí? murmura, apenas conteniendo una sonrisa.

Depende de cuán duro me zurras susurro, aferrándome a mi taco en busca de apoyo. Me quita el taco y lo pone a un lado, engancha su dedo en la parte superior de mi blusa y tira de mí hacia él.

Bueno, contemos entonces tus delitos menores, señorita Steele.

Comienza a

enumerar con sus largos dedos. Uno, hacer que me ponga celoso de mi propio personal. Dos, discutir conmigo por lo de trabajar. Y tres, agitar frente a mí tu delicioso trasero durante los últimos veinte minutos.

Sus claros ojos grises brillan con excitación, se inclina y frota su nariz contra la mía.

CQuiero que te quites los vaqueros y esta realmente favorecedora blusa.

Ahora.

Planta un suave beso de pluma sobre mis labios, se dirige entonces a la puerta y la cierra.

Oh mi .

Fifty Shades Darker E.L. James

Cuando se da la vuelta y me mira, sus ojos están ardiendo. Me quedo paralizada como una autentica zombie, mi corazón latiendo con fuerza, mi sangre corriendo en mis venas, verdaderamente no soy capaz de mover un solo músculo. En mi mente, todo en lo que puedo pensar es: esto es —por él—, repitiendo el pensamiento una y otra vez como un mantra.

La ropa, Anastasia. Todavía la llevas puesta. Quítatela, o lo haré por ti.

Hazlo. Finalmente encuentro mi voz, y suena baja y acalorada.

Christian
sonríe.

Ah, señorita Steele. Es realmente un trabajo muy duro, pero creo que podré superar el desafío.

Por lo general estás a la altura de la mayor parte de los desafíos, señor Grey.
Enarco una ceja en su dirección. Él sonríe con suficiencia.

¿Por qué señorita Steele, qué quieres decir? Dirigiéndose hacia mí se detiene en el pequeño escritorio construido dentro de una de las estanterías. Rebusca y extrae una regla de treinta centímetros de plexiglás. La sostiene de extremo a extremo y la hace doblar, sus ojos no abandonan en ningún momento los míos.

Santa mierda, aquella era el arma de su elección. Mi boca se seca.

De repente me encuentro a mí misma estando húmeda y caliente en todos los

lugares correctos. Sólo Christian podía encenderme con nada más que una mirada
y la flexibilidad de una regla. La desliza dentro del bolsillo trasero de sus
pantalones vaqueros y llega hasta a mí, sus ojos oscuros, llenos de promesas. Sin
decir una palabra, se pone de rodillas frente a mí y empieza a deshacer mis
cordones, de forma rápida y eficiente, deslizando mis Converse y calcetines. Me
reclino en un lado de la mesa de billar para no caerme. Mientras lo miro deshacer
mis cordones, no puedo evitar maravillarme de la profundidad de mis
sentimientos por este hermoso e imperfecto hombre. Lo amo.

Coge mis caderas, desliza los dedos dentro de la cinturilla de los vaqueros y
desabrocha el botón y la cremallera. Me mira por debajo de sus largas pestañas,
sonriendo de oreja a oreja con su expresión más lasciva mientras que con lentitud

Fifty Shades Darker E.L. James

me quita los pantalones. Doy un paso fuera de ellos, agradecida de estar usando aquellas muy bonitas bragas, toma la parte trasera de mis piernas y hace correr su nariz a lo largo de toda la cumbre de mis muslos. Prácticamente me derrito.

Quiero ser un poco rudo contigo, Ana. Tendrás que decirme que pare si es demasiado. Suspira.

Oh mi... Él me besa allí. Gimo suavemente.

¿Palabra de seguridad? murmuro.

No, ninguna palabra de seguridad, simplemente dime que me detenga y lo haré.

¿Lo entiendes? Me besa de nuevo, frotando esta vez su nariz. *Ah, aquello se siente realmente bien.* Se detiene, su mirada es intensa. Respóndeme ordena su voz de terciopelo.

Sí, sí, lo entiendo. Su insistencia en esto me hace sentir perpleja.

Me has estado lanzando indirectas y dándome señales mixtas durante todo el día, Anastasia dice. Dijiste que estabas preocupada porque hubiese perdido mi ventaja. No estoy seguro de a lo que te referías, o cuán en serio hablabas, pero ahora vamos a averiguarlo. No quiero volver todavía a la sala de juegos, sin embargo ahora mismo podemos probar con esto, pero si no te gusta, tienes que prometerme que me lo dirás. La naciente intensidad de su ansiedad sustituía su anterior suficiencia.

Caray, por favor no estés así, Christian.

Te lo diré. No habrá palabra de seguridad.

Somos amantes, Anastasia. Los amantes no necesitan palabras de seguridad.

Frunce el ceño . ¿No es cierto?

Supongo que no murmuro. *Cristo, ¿cómo iba yo a saber?* . Prometo que te diré.

Busca entonces en mi rostro cualquier pista que pudiese restarle

valor a mis

convicciones, pero aunque estoy nerviosa, también estoy excitada. Aún más, al

saber que él me ama. Es muy simple para mí, y ahora mismo, no quiero pensar demasiado.

Fifty Shades Darker E.L. James

Una lenta sonrisa se extiende por todo su rostro, y comienza a desabrocharme la blusa, a pesar de que sus hábiles dedos terminan rápido con la labor, no me la quita. Se inclina y coge el taco.

Ah, mierda. ¿Qué iba a hacer ahora con eso? Un escalofrío de miedo me recorre.

Juegas bien, señorita Steele. Debo decir que estoy sorprendido. ¿Por qué no le das a la negra?

Mi miedo queda en el olvido. Hago una cara, preguntándome por qué demonios él debería estar sorprendido, sexy y arrogante bastardo. Mi Diosa interior comienza a hacer ejercicios de calentamiento una gran sonrisa tonta en su cara.

Posiciono la bola blanca. Christian se pasea alrededor de la mesa y se para justo detrás de mí cuando me inclino para hacer mi disparo. Pone su mano en mi muslo derecho, recorriendo con sus dedos mi pierna de arriba abajo hasta mi trasero, y repitiendo todo una y otra vez con ligeros toques.

Perderé si continuas haciendo eso susurro, cerrando los ojos y disfrutando de la sensación de sus manos sobre mí.

No me importa si pierdes o no, bebé. Simplemente quería verte así, parcialmente vestida, sobre mi mesa de billar. ¿Tienes idea de lo ardiente que te ves en este momento?

Me ruborizo, y mi Diosa interior coge una rosa con los dientes y comienza a bailar el tango. Respiró hondo, trato de no hacerle caso y alinear mi tiro. Es imposible.

Acaricia mi trasero, una y otra vez.

Arriba a la izquierda murmuro, entonces golpeo la bola blanca. Al tiempo él me golpea duro, de lleno en el trasero.

Es tan inesperado que grito. La bola blanca le da a la negra, que rebota en el colchón próximo al hoyo. Christian acaricia de nuevo mi trasero.

Ah, parece que tienes que intentar de nuevo susurra . Deberías concentrarte, Anastasia.

Fifty Shades Darker E.L. James

Estoy jadeando ahora, excitada por este juego. Se aproxima al final de la mesa, coloca en su lugar la bola negra de nuevo, entonces me da la bola blanca haciéndola rodar por la mesa. Se ve tan sexual y carnal, sus ojos oscurecidos y una sonrisa lasciva. ¿Cómo podría resistirme a este hombre? Atrapo la bola y la alineo de nuevo, lista para golpear.

Uh-uh me amonesta . Espera. Ah, como le encanta prolongar la agonía, de repente está de nuevo tras mi espalda. Cierro los ojos una vez más a medida que acaricia mi muslo izquierdo en esta ocasión, en ascensión a mi trasero.

Apunta exhala.

No puedo evitar gemir cuando el deseo gira y da vueltas dentro de mí. Y lo intento, realmente intento pensar desde dónde debería golpear a la negra con la blanca. Cambio mi posición ligeramente hacia mi derecha, y él me sigue. Me inclino sobre la mesa una vez más. Utilizando el último vestigio de fuerza interior, la cual ha disminuido considerablemente desde que sé lo que sucederá cuando golpeé la bola blanca. Apunto y golpeo de nuevo la blanca. Christian me golpea una vez más, con fuerza.

¡Ay! Fallé de nuevo.

¡Oh no! gimo.

Una vez más, nena. Y si fallas esta vez, realmente dejaré que lo consigas.

¿Qué? ¿Conseguir qué?

Sitúa de nuevo la bola negra y camina de regreso a mí, de forma dolorosamente lenta, hasta que está de nuevo de pie a mis espaldas, acariciando de vuelta mi trasero.

Puedes hacerlo me convence.

Oh, no cuando me estás distrayendo de esta manera. Presiono mi trasero contra su mano, y él me golpea con ligereza.

¿Ansiosa, señorita Steele? murmura.

Fifty Shades Darker E.L. James

Sí, te quiero ahora.

Bueno, entonces deshagámonos de estas. Con delicadeza comienza a deslizar por mis muslos las bragas hasta quitármelas. No puedo ver lo que hace con ellas, no mientras me hace sentir expuesta cuando planta un beso en cada nalga.

Haz el disparo, bebé.

Quiero llorar, no lo voy a conseguir. Sé que voy a fallar. Alineo la blanca, la golpeo, y en mi impaciencia fallo por completo en darle a la negra. Espero por el golpe, pero no llega. En cambio se inclina justo sobre mí, aplastándome contra la mesa, me quita el taco de la mano y lo hace rodar por la banda lateral. Puedo sentirlo, duro, contra mi trasero.

Perdiste me dice con suavidad al oído. Mi mejilla presionando contra la mesa de billar. Pon tus manos sobre la mesa.

Hago lo que dice.

Perfecto. Ahora voy a azotarte y quizá la próxima vez ganes.

Cambia de posición y ahora está de pie a mi izquierda, su erección contra mi cadera. Gimo y casi puedo sentir a mi corazón saltar a mi boca. Mi respiración se convierte en cortos y pesados jadeos, con la espesa excitación corriéndome en las venas. Con suavidad me acaricia el trasero, mientras que su otra mano se curva en mi nuca cerrándose en un puño en mi cabello, dejando su codo descansar sobre mi

espalda,
manteniéndome sujeta. Estoy completamente indefensa.

Abre las piernas murmura, y por un breve momento vacilo. Y es
entonces
cuando me golpea duro. ¡Con la regla! El sonido que hace es incluso
más fuerte
que el de un azote, por lo que me toma por sorpresa, grito y él me
golpea de
nuevo.

Piernas ordena. Abro mis piernas jadeando. La regla me golpea
de nuevo.
Agh, duele, pero el sonido que hace al cruzar mi piel es incluso peor de
lo que se
siente.

Fifty Shades Darker E.L. James

Cierro los ojos y absorbo el dolor. No se siente tan mal, entonces la respiración de Christian se hace más pesada. Y es cuando comienza a golpearme una y otra vez, por lo que comienzo a soltar pequeños quejidos. No estoy segura de cuantos golpes más puedo soportar, pero escucharlo y saber cuán encendido está, alimenta mi excitación y mi deseo de continuar. Estoy cruzando hacia el lado oscuro, un lugar en mi psique, no sé muy bien cuál, quizá el que ha visitado la sala de juegos, con Tallis. La regla me golpea una vez más, y suelto un quejido audible, Christian gime en respuesta. Me golpea de nuevo, y de nuevo y una vez más MIS duro esta vez, por lo que me estremezco.

Detente. La palabra sale de mi boca, antes de que siquiera pueda darme cuenta de que la he dicho. Christian deja caer la regla de inmediato y me libera.

¿Suficiente? susurra.

Sí.

Ahora quiero cogerte dice con voz tensa.

Sí murmuro con anhelo. Desabrocha su bragueta, mientras yazco jadeando acostada sobre la mesa, sabiendo lo rudo que será.

Me maravillo una vez más de la forma que he conseguido manejar y sí, disfrutar lo que me ha hecho hasta este punto. Es tan oscuro, pero de igual forma tan de él.

Desliza dos dedos en mi interior y los mueve de forma circular. La sensación es exquisita. Cierro los ojos y me deleito en ella. Oigo el delator rasgado del papel, y entonces está parado detrás de mí, entre mis piernas, abriéndolas incluso más.

Con lentitud se hunde en mi interior, llenándome. Escucho su gemido de placer puro, que hace agitar mi alma. Coge mis caderas con firmeza, deslizándose fuera de mí de nuevo, entrando de vuelta con una fuerte acometida, haciéndome gritar. Se queda quieto por un momento.

¿De nuevo? —pregunta en voz baja.

Si estoy bien. Pírdete llévame contigo murmuro sin aliento.

Fifty Shades Darker E.L. James

Deja escapar un gemido ronco de su garganta, deslizándose fuera de mí de nuevo,

es entonces cuando se estrella contra mí, repitiéndolo una y otra vez, de forma

deliberadamente lenta castigándome con un ritmo brutal y celestial.

Oh mierda mis... mis entrañas comienzan a acelerarse. Él lo siente,

también, y

aumenta el ritmo, me empuja, más hondo, más fuerte, más rápido y me rindo,

explotando a su alrededor un orgasmo drenador de alma que me deja agotada y

exhausta.

Soy vagamente consciente de Cristian dejándose ir también, diciendo

mi nombre,

sus dedos clavándose en mis caderas, quedándose quieto y luego desplomándose

sobre mí. Nos hundimos en el suelo, él acunándome en sus brazos.

Gracias, nena exhala, y me cubre la cara vuelta hacia arriba con

suaves besos.

Abro los ojos y lo veo, y él envuelve sus brazos apretadamente a mi alrededor.

Tu mejilla está sonrosada debido a la mesa murmura, masajeando

mi rostro

con ternura . ¿Cómo estuvo? Sus ojos grandes y cautelosos.

Una buena apretada de dientes murmuro . Me gusta rudo,

Christian, y

también suave. Me gusta que sea contigo.

Cierra los ojos y me abraza con más fuerza.

Cristo, estoy cansada.

Nunca me fallas, Ana. Eres hermosa, brillante, desafiante, divertida,

sexy, y doy
gracias cada día a la divina providencia que fueses tú quién viniera a
hacerme la
entrevista y no Katherine Kavanagh. Besa mi cabello. Sonrió y bostezo
contra su
pecho . Te he agotado continúa él . Vamos, un baño y luego a la cama.

* * *

Fifty Shades Darker E.L. James

Los dos estamos en el baño de Christian, uno frente al otro, hundidos hasta la barbilla dentro de la espuma, el dulce aroma a jazmín envolviéndonos. Christian está masajeando mi pie, uno a la vez. Se siente tan bien que debería ser ilegal.

¿Te puedo preguntar algo? murmuro.

Por supuesto. Lo que sea, Ana, lo sabes.

Tomo una respiración profunda y me siento, pestañeando un poco.

Mañana, cuando vaya al trabajo. ¿Puede Sawyer solo dejarme en la puerta de la oficina y luego recogerme al final del día? Por favor, Christian. Por favor imploro.

Sus manos se detienen mientras su frente se arruga.

Creo que nos pusimos de acuerdo rezonga.

Por favor le ruego.

¿Qué pasa con la hora del almuerzo?

Voy a hacer algo para llevar desde aquí, así no tengo que salir, por favor.

Besa mi empeine.

Me resulta muy difícil decirte no murmura como si sintiera que esta es una falla de su parte . ¿No vas a salir?

No.

Está bien.

Le sonrío con alegría.

Gracias. Me pongo sobre mis rodillas, salpicando agua por todas partes, y lo

beso.

Eres bienvenida, señorita Steele. ¿Cómo está tu trasero?

Duele. Pero no es tan malo. El agua es relajante.

Fifty Shades Darker E.L. James

Me alegro de que me dijeras que parara dice,
mirándome.

También mi trasero.

Sonríe.

* * *

Me tiendo en la cama, muy cansada. Son solo las diez treinta, pero se
siente como
las tres de la mañana. Este tiene que ser uno de los fines de semana más
agotadores
de mi vida.

¿No te proporcionó la Sra. Acton cualquier ropa de noche? pregunta
Christian,
su voz mezclada con desaprobación mientras me mira fijamente.

No tengo ni idea. Me gusta usar tus camisetas murmuro, soñolienta.
Su rostro se ablanda, se inclina y me besa en la frente.

Tengo que trabajar. Pero no quiero dejarte sola. ¿Puedo usar tu
ordenador
portátil para conectarme a la oficina? ¿Te molestaré si trabajo desde aquí?

No es mi ordenador portátil. Voy a la deriva.

* * *

La alarma hace clic encendiéndose, sorprendiéndome al despertar con las
noticias
del tráfico. Christian sigue durmiendo a mi lado. Frotando mis ojos, miro
el reloj.

Seis treinta, demasiado temprano.

Afuera está lloviendo, por primera vez en mucho tiempo, y la luz está apagada y suave. Estoy muy acogedora y cómoda en este vasto y moderno monolito con

Fifty Shades Darker E.L. James

Christian a mi lado. Me estiro y giro hacia este delicioso hombre a mi lado. Sus ojos saltan abiertos y parpadea adormilado.

Buenos días. Sonríe y acaricio su rostro, inclinándome para besarlo.

Buenos días, nena. Suelo despertar antes de que la alarma se apague murmura con asombro.

Está programada demasiado temprano.

Eso es todo, señorita Steele. Christian sonrío. Tengo que levantarme. Me besa, y luego se levanta y está fuera de la cama. Descanso de regreso a las almohadas. Guau, despertando en un día de la escuela junto a Christian Grey. ¿Cómo sucedió todo esto? Cierro los ojos y dormito.

Vamos, dormilona, levántate. Christian se inclina sobre mí. Está afeitado, limpio, fresco *Mmm, huele tan bien* en una impecable camisa blanca y traje negro, sin corbata, el Gerente General está de vuelta. Santo cielo, se ve bien con esto, también.

¿Qué? pregunta.

Deseo que regreses a la cama.

Sus labios se separan, sorprendido por mi insinuación, y sonrío casi con timidez.

Eres insaciable, señorita Steele. Por muy atractiva que sea la idea, tengo una reunión a las ocho y media, así que me tengo que ir dentro de poco.

Oh, he dormido por otra hora más o menos. *Mierda*. Salto de la cama, para gran

diversión de Christian.

* * *

Me doy una ducha y visto rápidamente, usando la ropa que me propuse ayer: una ajustada falda línea de color gris pálido, con una pálida blusa gris de seda y

Fifty Shades Darker E.L. James

zapatos negros con tacones altos, toda la atención en mi nuevo
vestuario. Me
cepillo el cabello y con cuidado lo pongo para arriba, y luego camino a la
gran sala,
sin saber realmente qué esperar. ¿Cómo voy a ir a trabajar?

Christian está tomando un café en la barra del desayuno. La señora Jones
está en la
cocina haciendo panqueques y tocino.

Estás preciosa murmura Christian. Envolviendo un brazo a mi
alrededor, me
besa en la oreja. Por el rabillo de mi ojo, atrapo la sonrisa de la señora
Jones. Me
ruborizo.

Buenos días, señorita Steele dice mientras coloca los panqueques y
tocino
delante de mí.

Oh, gracias. Buenos días murmuro. Por Dios, me podría acostumbrar a
esto.

El señor Grey dice que le gustaría llevar el almuerzo con usted al trabajo.
¿Qué le
gustaría comer?

Echo un vistazo a Christian, quien está haciendo un gran esfuerzo para
no sonreír.
Reduzco mis ojos hacía él.

Un sándwich... ensalada. Realmente no importa. Sonrío a la señora
Jones.

Voy a empacar algo de comida crujiente para llevar, señora.

Por favor, señora Jones, llámeme Ana

Ana. Sonríe y se vuelve a hacerme un té.

Guau... esto es genial.

Me doy vuelta y ladeo mi cabeza hacia Christian, desafiándolo, a continuar, a acusarme de coquetear con la señora Jones.

Me tengo que ir, nena. Taylor volverá y te dejara en el trabajo con Sawyer.

Sólo en la puerta.

Sí. Sólo en la puerta. Christian rueda los ojos . Ten cuidado, sin embargo.

Fifty Shades Darker E.L. James

Miro a mí alrededor y espío a Taylor de pie en la puerta de entrada.
Christian se
para y me besa, agarrando mi barbilla.

Hasta más tarde, nena.

Que tengas un buen día en la oficina, querido llamo detrás de él. Se
vuelve y
me dispara su hermosa sonrisa, entonces se ha ido. La señora Jones me da
una taza
de té, y de repente me siento incómoda con apenas nosotras dos aquí.

¿Cuánto tiempo ha trabajado para Christian? pregunto, pensando que
debería
hacer algún tipo de conversación.

Cuatro años más o menos dice gratamente, mientras se pone a
hacer mi
almuerzo.

Sabe, yo puedo hacer eso murmuro, avergonzada de que ella
deba estar
haciendo esto por mí.

Come tu desayuno, Ana. Esto es lo que yo hago. Lo disfruto. Es
agradable a la
vista después de alguien que no sea el Sr. Taylor y el Sr. Grey. Me
sonríe muy
dulcemente.

Mis mejillas se sonrojan con placer, y quiero bombardear con
preguntas a esta
mujer. Ella debe saber mucho sobre Cincuenta, y aunque sus maneras
son cálidas y
acogedoras, también es muy profesional. Sé que sólo voy a avergonzarnos a
las dos
si me pongo a interrogarla, así que termino mi desayuno en un silencio

bastante
cómodo, interrumpido sólo por sus preguntas sobre mis preferencias de
alimentos
para el almuerzo.

Veinticinco minutos más tarde, Sawyer aparece en la entrada de la gran
sala. Me he
lavado los dientes, y estoy esperando para irnos. Agarrando mi bolsa
de papel
marrón con el almuerzo ni siquiera puedo recordar a mi madre
haciendo esto
por mí Sawyer y yo nos dirigimos a la primera planta a través del
ascensor. Está
muy taciturno, también, sin dar nada de distancia. Taylor está
esperando en el
Audi, y me subo en el asiento trasero cuando Sawyer abre la puerta.

Buenos días, Taylor digo alegremente.

Fifty Shades Darker E.L. James

Señorita Steele. Sonríe.

Taylor, lo siento por lo de ayer y mis comentarios inapropiados. Espero que no te metiera en problemas.

Taylor frunce el ceño con desconcierto hacía mí en el espejo retrovisor mientras sale al tráfico de Seattle.

Señorita Steele, estoy rara vez en problemas dice tranquilizador.

Ah, bien. Tal vez Christian no le echo la bronca. Sólo a mí, entonces pienso con amargura.

Me alegro de oírlo, Taylor. Sonrío.

* * *

Jack me mira, evaluando mi aspecto, mientras hago mi camino a mi escritorio.

Buenos días, Ana. ¿Buen fin de semana?

Sí, gracias. ¿Tú?

Fue bueno. Instálate, tengo trabajo para que hagas.

Asiento con la cabeza y me siento en mi computadora. Parecen años desde que estuve en el trabajo. Enciendo el equipo, y enciendo mi programa de correo electrónico y, por supuesto, hay un correo electrónico de Christian.

De: Christian Grey

Asunto: Jefe

Fecha: 13 de junio de 2011

08:24

Para: Anastasia Steele

Fifty Shades Darker E.L. James

Buenos días, señorita Steele.

Sólo quería darte las gracias por un maravilloso fin de semana, a pesar de todo el

drama. Espero que nunca te vayas, nunca.

Y sólo para recordarte que las novedades de la AIPS están embargadas por cuatro

semanas.

Elimina este mensaje de correo electrónico tan pronto como lo hayas leído.

Tuyo

Christian Grey.

Gerente General, Grey Enterprises Holdings Inc. y el jefe del jefe de tu jefe.

~~¿Espero que nunca te vayas? ¿Quiere que me mude? Santo cielo...~~

~~Apenas conozco~~

~~a ese hombre. Presiono la tecla suprimir.~~

De: Anastasia Steele

Asunto: Jefecito

Fecha: 13 de junio de 2011: 09:03

Para: Christian Grey

Estimado Sr. Grey

¿Me estás pidiendo vivir contigo? Y, por supuesto, me acordé de que la evidencia

de tus épicas capacidades de acecho están embargadas por otras cuatro semanas.

¿Debo hacer un cheque para Coping Together y enviárselo a tu papá?

Por favor, no

elimines este correo electrónico. Por favor, responde al mismo.

TA xxx

Anastasia Steele

Asistente de Jack Hyde, Coordinador Editorial, AIPS

¡Ana! Jack me hace saltar.

Sí. Me ruborizo y Jack me frunce el
ceño.

Fifty Shades Darker E.L. James

¿Todo bien?

Claro. Me levanto y llevo mi cuaderno de notas a su oficina.

Bueno. Como probablemente recuerdes, me voy a la Coordinación del Simposio

de Ficción en Nueva York el jueves. Tengo boletos y reservaciones, pero me gustaría que vinieras conmigo.

¿A Nueva York?

Sí. Tendremos que irnos el miércoles y pasar la noche. Creo que lo encontrarás

una experiencia muy educativa. Sus ojos se oscurecen, mientras lo dice, pero su

sonrisa es cortés. ¿Harías los arreglos de viaje necesarios? ¿Y reservar una

habitación adicional en el hotel donde me hospedo? Creo que Sabrina, mi asistente

anterior, dejó todos los detalles prácticos en alguna parte.

Está bien. Sonríó tristemente a Jack.

Mierda. Vago de vuelta a mi escritorio. Esto no va a ir bien con

Cincuenta, pero el

hecho es que quiero ir. Suena como una oportunidad real, y estoy segura de poder

mantener a Jack con el brazo extendido, si ese es su motivo ulterior. De vuelta en

mi escritorio hay una respuesta de Christian.

De: Christian Grey

Asunto: ¿Jefecito, yo?

Fecha: 13 de junio de 2011 09:07

Para: Anastasia Steele

Sí. Por favor.

Christian Grey

Gerente General, Grey Enterprises Holdings Inc.

Por Dios... quiere que me mude con él. Oh, Christian, esto es demasiado pronto.

Pongo mi cabeza en mis manos para tratar de recuperar mi ingenio. Esto es todo lo

Fifty Shades Darker E.L. James

que necesito después de mi extraordinario fin de semana. No he tenido un momento para mí para pensar y entender todo lo que he experimentado y descubierto estos dos últimos días.

De: Anastasia Steele

Asunto: Absurdo

Fecha: 13 de junio de 2011: 09:20

Para: Christian Grey

Christian

¿Qué sucedió con caminar antes de correr?

¿Podemos hablar de esto esta noche, por favor?

Me han pedido ir a una conferencia en Nueva York el jueves.

Esto significa pasar la noche del miércoles.

Sólo pensé que debes saber.

Ax

Anastasia Steele

Asistente de Jack Hyde, Coordinador Editorial AIPS

De: Christian Grey

Asunto: ¿QUÉ?

Fecha: 13 de junio de 2011 09:21

Para: Anastasia Steele

Sí. Vamos a hablar esta noche.

¿Te vas por tu cuenta?

Christian Grey

Gerente General, Grey Enterprises Holdings Inc.

Fifty Shades Darker E.L. James

De: Anastasia Steele

Asunto: ¡No gritonas letras mayúsculas en negrita en un lunes por la mañana!

Fecha: 13 de junio de 2011: 09:30

Para: Christian Grey

¿Podemos hablar esta noche?

Ax

Anastasia Steele

Asistente de Jack Hyde, Coordinador Editorial AIPS

De: Christian Grey

Asunto: No me has visto gritón aún.

Fecha: 13 de junio 2011 09:35

Para: Anastasia Steele

Dime.

Si es con el desaseado lame bolas con quién trabajas, entonces la respuesta es no, por encima de mi cadáver.

Christian Grey

Gerente General, Grey Enterprises Holdings Inc.

~~Mi corazón se hunde. Mierda, es como mi~~———
~~papá.~~

De: Anastasia Steele

Asunto: No, **TÚ** no me has visto gritona aún.

Fecha: 13 de junio de 2011 09:46

Para: Christian Grey

Fifty Shades Darker E.L. James

Sí. Es con Jack.

Quiero ir. Es una oportunidad emocionante para mí.

Y nunca he estado en Nueva York.

No dejes que tus calzoncillos giren.

Anastasia Steele

Asistente de Jack Hyde, Coordinador Editorial
AIPS

De: Christian Grey

Asunto: No, TÚ no me has visto gritona aún.

Fecha: 13 de junio de 2011 09:50

Para: Anastasia Steele

Anastasia

No son mis jodidos calzoncillos los que me preocupan.

La respuesta es NO.

Christian Grey

Gerente General, Grey Enterprises Holdings Inc.

¡No! le grito a mi computadora, haciendo que toda la oficina llegue a un punto muerto y me mire. Jack se asoma desde su oficina.

¿Está todo bien, Ana?

Sí. Lo siento murmuro . o eh? simplemente no guarde un documento.

Estoy roja de vergüenza. Me sonrío, pero con una expresión de desconcierto. Tomo varias respiraciones profundas y rápidamente escribo una respuesta. Estoy tan molesta.

De: Anastasia Steele
Asunto: Cincuenta
Tonos

324

Fifty Shades Darker E.L. James

Fecha: 13 de junio de 2011 09:55

Para: Christian Grey

Christian

Necesitas controlarte

NO voy a dormir con Jack, ni por todo el té de China.

TE AMO. Esto es lo que sucede cuando las personas se aman.

Ellos CONFÍAN unos en otros.

No creo que tú vayas a DORMIR, AZOTAR, JODER o FUSTIGAR a alguien más.

Tengo FE y CONFIANZA en ti.

Por favor, extiende la misma CORTESÍA hacia mí.

Ana

Anastasia Steele

Asistente de Jack Hyde, Coordinador Editorial AIPS

Me siento la espera de su respuesta. Nada llega. Llamo a la línea aérea y reservo un

boleto para mí, lo que garantiza que estoy en el mismo vuelo que Jack.

Escucho el

ping de correo nuevo.

De: Lincoln, Elena

Asunto: Cita Almuerzo

Fecha: 13 de junio de 2011 10:15

Para: Anastasia Steele

Querida Anastasia:

Realmente me gustaría ir a comer contigo. Creo que nos dimos con el pie

equivocado, y me gustaría hacer lo correcto. ¿Estás libre algún momento esta semana?

Elena Lincoln

325

Fifty Shades Darker E.L. James

¡Santa mierda! No la Sra. Robinson. ¿Cómo demonios descubrió mi dirección de correo electrónico? Pongo mi cabeza en mis manos. ¿Este día puede ponerse peor?

Mi teléfono suena y levanto cansadamente mi cabeza de mis manos y respondo, echando un vistazo al reloj. Son sólo las diez y veinte, y ya desearía no haber dejado la cama de Christian.

Oficina de Jack Hyde, Ana Steele hablando.

Una voz dolorosamente familiar gruñe hacia mí.

¿Podrías por favor borrar el último correo electrónico que me enviaste y tratar de ser un poco más prudente en el lenguaje que utilizas en el correo electrónico del trabajo? Te lo dije, el sistema está supervisado. Voy a tratar de hacer algún control de daños desde aquí. Cuelga.

Joder! Me siento mirando al teléfono. Christian me colgó. Ese hombre está pisoteando sobre mi incipiente carrera, y, ¿me cuelga? Miro enfurecida al receptor y si no estuviera completamente inanimado, sé que se marchitaría de horror bajo mi mirada fulminante.

Abro mi correo electrónico y borro el que le envié. No es tan malo. Sólo mencioné nalgadas y, bueno azotes. Caray, si está tan avergonzado, malditamente no debería hacerlo. Recojo mi BlackBerry y llamo a su móvil.

¿Qué? chasquea.

Voy a Nueva York te guste o no siseo.

No cuentas‡

Cuelgo, cortándolo a mitad de la oración. La adrenalina está corriendo a través de

mi cuerpo. Ahm‡ se lo dije. Estoy tan enojada.

Tomo una profunda respiración, tratando de componerme. Cierro mis ojos,

imagino que estoy en mi lugar feliz. *Humℳ un camarote conChristian.*

Sacudo la

imagen fuera, estoy muy enojada con Cincuenta ahora para que esté en cualquier

lugar cerca de mi lugar feliz.

Fifty Shades Darker E.L. James

Abriendo mis ojos. Me estiro con tranquilidad hacia mi portátil recorro cuidadosamente a través de mi lista de tareas pendientes. Tomo una larga, profunda respiración, mi equilibrio restaurado.

¡Ana! grita Jack, alarmándome . ¡No reserves ese vuelo!

Oh, demasiado tarde. Ya lo he hecho respondo mientras sale de su oficina con grandes zancadas hacia mí. Se ve enojado.

Mira, está pasando algo. Por alguna razón, repentinamente, todos los gastos de viaje y hospedaje para el personal tienen que ser aprobados por altos directivos. Esto ha venido justo desde la parte superior. Estoy subiendo para ver al viejo Roach. Aparentemente, sólo se ha implementado una moratoria sobre todos los gastos. No lo entiendo. Jack aprieta el puente de su nariz y cierra los ojos.

La mayoría de la sangre se drena desde mi cara y nudos se forman en mi estómago. ¡Cincuenta!

Toma mis llamadas. Voy a ir a ver lo que Roach tiene que decir.

Guiña hacia mí y sale dando zancadas para ver a su jefe no/ el jefe de su jefe.

Maldita Sea. Christian Grey Mi sangre empieza a hervir nuevamente.

De: Anastasia Steele

Asunto: ¿Qué has hecho?

Fecha: 13 de Junio, 2011 10:43

Para: Christian Grey

Por favor dime que no interferiste en mi trabajo.

Realmente quería ir a esa conferencia.

No debería tener que preguntarte.

Ya borré el correo electrónico ofensivo.

Anastasia Steele

Asistente de Jack Hyde. Coordinador Editorial
AIPS.

Fifty Shades Darker E.L. James

De: Christian Grey

Asunto: ¿Qué has hecho?

Fecha: 13 de Junio, 2011 10:46

Para: Anastasia Steele

Solo estoy protegiendo lo que es mío.

El correo electrónico que tan desconsideradamente enviaste está borrado del

servidor de AIPS ahora, como mis correos para ti.

Por lo demás, confío en ti, implícitamente. Es en él en quien no confío.

Christian Grey

Gerente General, Grey Enterprises Holdings Inc.

Reviso a ver si todavía tengo sus correos electrónicos y han desaparecido. La

influencia de este hombre no conoce límites. ¿Cómo lo hace? ¿A quién conoce que

puede ahondar sigilosamente en las profundidades de los servidores de AIPS y

remover los correos electrónicos? Estoy tan fuera de mi liga aquí.

De: Anastasia Steele

Asunto: Crece

Fecha: 13 de Junio, 2011 10:43

Para: Christian Grey

Christian:

No necesito protección de mi propio jefe.

Él puede intentar conquistarme, pero voy a decir que no.

No puedes interferir. Está mal y es controlador en tantos niveles.

Anastasia Steele

Asistente de Jack Hyde, Coordinador Editorial AIPS

Fifty Shades Darker E.L. James

De: Christian Grey

Asunto: La Respuesta es NO

Fecha: 13 de Junio, 2011 10:50

Para: Anastasia Steele

Ana

He visto cuan efectiva eres rechazando la atencióⁿ no deseada.

Recuerdo que as^m

es como tuve el placer de pasar mi primera noche contigo. Al menos el
fotógrafo

tiene sentimientos por ti. Por otro lado, el desaseado lame bolas, no.

Él es un

mujeriego serial y tratará de seducirte. Pregúntale qué sucedió con su
anterior AP

y con la anterior a esa.

No quiero pelear sobre esto.

Si quieres ir a Nueva York, yo te llevaré. Podemos ir este fin de semana.

Tengo un

apartamento allí.

Christian Grey

Gerente General, Grey Enterprises Holdings Inc.

¡Oh Christian! Ese no es el punto. Es tan malditamente frustrante. Y por
supuesto,

tiene un apartamento allí. ¿Dónde más posee propiedades? Confío en él
para

mencionar a José. ¿Viviré siempre así de bajo? Estaba borracha, por
todos los

cielos. No me emborracharé con Jack.

Agito mi cabeza hacia la pantalla, pero imagino que no puedo seguir

discutiendo

con él por correo electrónico. Tendré que esperar mi tiempo hasta esta

noche.

Compruebo el reloj. Jack no vuelve todavía de su reunión con Jerry, y necesito

tratar con Elena. Leo su correo electrónico nuevamente y decido que la mejor

manera de manejar esto es enviárselo a Christian. Dejarlo concentrarse en ella en

vez de en mí.

Fifty Shades Darker E.L. James

De: Anastasia Steele

Asunto: FW⁵² Cita de almuerzo o irritante equipaje

Fecha: 13 de Junio, 2011 11:15

Para: Christian Grey

Christian:

Mientras has estado ocupado interfiriendo en mi carrera y salvando tu trasero de

mis envíos descuidados, recibí el siguiente correo electrónico de la Sra. Lincoln.

Realmente no quiero conocerla, incluso si quisiera/ no tengo permitido dejar este

edificio. Cómo consiguió hacerse con mi correo electrónico, no lo sé. ¿Qué sugieres

que haga? Su correo electrónico está debajo:

Querida Anastasia, realmente me gustaría almorzar contigo. Creo que

hemos

empezado con mal pie y me gustaría hacerlo bien. ¿Estás libre en algún

momento esta semana?

Elena Lincoln

Anastasia Steele

Asistente de Jack Hyde, Coordinador Editorial AIPS

De: Christian Grey

Asunto: Irritante Equipaje

Fecha: 13 de Junio, 2011 11:23

~~Para:~~ Anastasia Steele

No estés enojada conmigo. Tengo tus mejores intereses en el corazón.

Si algo te pasara, nunca me podría perdonar.
Trataré con la Sra. Lincoln.

Christian Grey

⁵²**FW:** siglas usadas en correo electrónico, indican que un mensaje se ha reenviado.

Fifty Shades Darker E.L. James

Gerente General, Grey Enterprises Holdings Inc.

De: Anastasia Steele

Asunto: Después

Fecha: 13 de Junio, 2011 11:32

Para: Christian Grey

¿Podemos, por favor, discutir esto esta noche?

Estoy tratando de trabajar y tu constante interferencia es muy distractora.

Anastasia Steele

Asistente de Jack Hyde, Coordinador Editorial AIPS

Jack regresa después de mediodía y me dice que Nueva York está anulada para mí

aunque él todavía va y que no hay nada que pueda hacer para cambiar la política

del personal directivo. Da zancadas hasta su oficina, cierra de un portazo,

obviamente furioso. ¿Por qué está tan enojado?

En el fondo, sé que sus intenciones son menos honorables, pero estoy

segura de

que puedo tratar con él, y me pregunto qué sabe Christian acerca de las anteriores

AP de Jack. Dejo esos pensamientos y continúo con algo de trabajo, pero decido

tratar de hacer que Christian cambie de opinión, aunque las perspectivas son sombrías.

A la 1 en punto, Jack asoma su cabeza fuera de la puerta de la oficina.

Ana, por favor ¿podrías ir y buscarme algo para comer?

Seguro. ¿Qué le gustaría?

Pastrami en centeno, mantén la mostaza. Te daré el dinero cuando estés de vuelta.

¿Algo para beber?

Fifty Shades Darker E.L. James

Coca-cola por favor. Gracias Ana. Se dirige de vuelta a su oficina mientras alcanzo mi bolso.

Mierda. Le prometí a Christian que no saldría. Suspiro. Nunca sabrá y voy a ser rápida.

Claire, de recepción, me ofrece su paraguas ya que todavía está lloviendo a cántaros. Mientras salgo por las puertas principales, halo mi chaqueta alrededor y doy una mirada furtiva en ambas direcciones desde debajo del excesivamente amplio paraguas de golf. Nada parece mal. No hay señal de la Chica Fantasma.

Marcho animadamente, y espero que discretamente, bajando la cuadra para el Deli. Sin embargo, cuánto más cerca llego al Deli, más incrementa la sensación escalofriante de que estoy siendo observada y no sé si es mi paranoia intensificada o una realidad. Mierda. Espero que no sea Leila con una pistola.

Es solo tu imaginación chasquea mi subconsciente. ¿Quién diablos te querría disparar?

En quince minutos, estoy de regreso, segura, sana pero aliviada.

Creo que la paranoia extrema de Christian y su vigilancia sobreprotectora están empezando a llegar a mí.

Mientras llevo el almuerzo de Jack hacia él, levanta la mirada desde el

teléfono.

Ana, gracias. Ya que no vienes conmigo, voy a necesitar que trabajes hasta tarde.

Necesitamos tener estos informes listos. Espero que no tengas planes.

Sonríe

hacia mí cálidamente y me ruborizo.

No, está bien. Digo, con una sonrisa brillante y un hundimiento en el corazón.

Esto no va a salir bien. Christian va a enloquecer, estoy segura.

Mientras regreso a mi escritorio decido no decírselo

inmediatamente, de lo

contrario podría tener tiempo para interferir de alguna manera. Me siento y como

el sándwich de ensalada de pollo que la Sra. Jones hizo para mí. Está delicioso.

Hace un sándwich fantástico.

Fifty Shades Darker E.L. James

Por supuesto, si me mudo con Christian, ella haría almuerzo para mí cada día de la semana. La idea es inquietante. Nunca he tenido sueños de obscena riqueza y todo lo que la acompaña es el amor. Encontrar a alguien que me ame y no intente controlar cada movimiento mío. El teléfono suena.

Oficina de Jack Hyde

Me aseguraste que no saldrías. Christian me interrumpe, su voz fría y dura.

Mi corazón se hunde por millonésima vez este día. Mierda. ¿Cómo demonios sabe?

Jack me envió fuera por algo de almuerzo. No podía decir que no.

¿Me tienes vigilada? Mi cuero cabelludo pica con la idea. No sorprende que me sentí tan paranoica que alguien me estaba mirando. El pensamiento me pone furiosa.

Esto es por lo que no quería que volvieras a trabajar. Chasquea Christian.

Christian por favor. Estás siendo. *Tan Cincuenta*. Tan sofocante.

¿Sofocante? susurra, sorprendido.

Sí. Tienes que parar esto. Hablaré contigo esta noche.

Lamentablemente, tengo que trabajar hasta tarde porque no puedo ir a Nueva York.

Anastasia, no quiero sofocarte dice en voz baja, consternado.

Bueno, lo eres. Tengo trabajo que hacer. Hablaré contigo más tarde. Cuelgo, sintiéndome drenada y vagamente deprimida.

Después de nuestro maravilloso fin de semana, la realidad está afectando

la casa.

Nunca he sentido más querer correr. Correr a algún refugio tranquilo para así

poder pensar acerca de este hombre, acerca de cómo es y cómo tratar con él. En un

nivel, sé que él está roto puedo ver eso claramente ahora y es desgarrador y

agotador. Desde las pequeñas piezas de valiosa información que me ha dado

acerca de su vida, entiendo por qué. Un niño no deseado, un entorno

horriblemente abusivo, una madre que no podía protegerlo, a quién él no podía

proteger, y que murió frente a él.

Fifty Shades Darker E.L. James

Me estremezco. Mi pobre Cincuenta. Soy suya, pero no para ser mantenida en alguna jaula dorada. ¿Cómo voy a hacerle ver esto?

Con un corazón pesado, arrastro uno de los manuscritos que Jack quiere que resuma a mi regazo y continúo leyendo. No puedo pensar en ninguna solución fácil para el jodido asunto controlador de Christian. Tengo que hablar con él más tarde, cara a cara.

Media hora después, Jack me envía por correo electrónico un documento que necesito ordenar y pulir, listo para imprimir mañana a tiempo para su conferencia. Me llevará no sólo el resto de la tarde, sino bien entrada la noche también. Me pongo a trabajar.

Cuando alzo la mirada, son pasadas las siete y la oficina está desierta, aunque la luz en la oficina de Jack sigue encendida. No había notado a todo el mundo yéndose, pero estoy casi terminando. Mando el documento de vuelta a Jack para su aprobación y compruebo mi bandeja de entrada. No hay nada nuevo de Christian, por lo que rápidamente miro a mi BlackBerry y me sobresalta por el zumbido es Christian.

Hola murmuro.

Hola ¿Cuándo estarás terminando?

Por las siete y media, creo.

Te encontraré afuera.

Está bien.

Suena tranquilo, nervioso incluso. ¿Por qué? ¿Desconfía de mi reacción?

Todavía estoy enojada contigo, pero eso es todo susurro . Tenemos mucho de qué hablar.

Lo sé. Te veré a las siete y media.

Jack sale de su oficina.

Me tengo que ir. Te veré después. Cuelgo.

Fifty Shades Darker E.L. James

Miro a Jack mientras pasea casualmente hacia mí.

Sólo necesito un par de ajustes. Envié el informe de vuelta a ti.

Se inclina sobre mí mientras recupero el documento/ bastante cerca

incómodamente cerca. Su brazo roza el mío. ¿Accidentalmente? Me estremezco, pero pretende no notarlo. Su otro brazo descansa sobre el respaldo de mi silla, tocando mi espalda. Me enderezo, por lo que no estoy apoyándome en el respaldo.

Páginas dieciséis y veintitrés y eso debería ser todo murmura, su boca a centímetros de mi oreja.

Mi piel rastrea su proximidad, pero decido ignorarlo. Abriendo el documento, inestablemente inicio los cambios. Él todavía está inclinándose sobre mí y todos mis sentidos están extremadamente alertas. Es incómodo y molesto y por dentro estoy gritando ¡Retírate!

Una vez hecho esto, será bueno ir a imprimirlo. Puedes organizar eso mañana.

Gracias por quedarte hasta tarde y hacer esto, Ana. Su voz es suave, gentil, como si le hablara a un animal herido. Mi estómago se retuerce.

Creo que lo menos que podría hacer es recompensarte con una bebida rápida. Te mereces una. Mete una hebra de mi cabello, que ha caído suelto de la banda, detrás de mi oreja y acaricia suavemente el lóbulo.

Me encojo apretando mis dientes y alejo mi cabeza de un tirón. *¡Mierda!*

Christian

tenía razón. *No me toques.*

En realidad, no puedo esta noche. O cualquier otra noche Jack.

¿Sólo uno rápido? persuade.

No, no puedo. Pero gracias.

Jack se sienta en el extremo de mi escritorio y frunce el ceño. Campanas

de alarma

suenan ruidosamente en mi cabeza. Estoy por mi cuenta en la oficina.

No puedo

irme. Miro nerviosamente al reloj. Otros cinco minutos antes de que

Christian

llegue.

Fifty Shades Darker E.L. James

Ana, creo que hacemos un gran equipo. Siento que no pueda presionar más en esto del viaje a New York. No será lo mismo sin ti.

Estoy segura que no. Le sonrío débilmente, porque no puedo pensar que decir. Y por primera vez en todo el día, siento un pequeño alivio de que no iré.

Así que, ¿tuviste un buen fin de semana? pregunta suavemente.

Sí, gracias. ¿A dónde va él con esto?

¿Viste a tu novio?

Sí.

¿Qué hace él?

Posee tu trasero ¹

Está en los negocios.

Eso es interesante. ¿Qué tipo de negocios?

Oh, él tiene sus manos en todo tipo de pasteles.

Jack ladea su cabeza a un lado mientras se inclina hacia mí, invadiendo mi espacio personal, otra vez.

Estás siendo muy evasiva, Ana.

Bueno, él está en telecomunicaciones, fabricación, y agricultura.

Jack levanta sus cejas.

Tantas cosas. ¿Para quién trabaja?

Trabaja para sí mismo. Si estás contento con el documento, me gustaría irme, ¿si te parece bien?

Se inclina hacia atrás. Mi espacio personal está a salvo otra vez.

Por supuesto. Lo siento, no quise retenerte dice falsamente .

Fifty Shades Darker E.L. James

¿A qué hora cierra el edificio?

Seguridad está aquí hasta las once.

Bien. Sonríe, y mi subconsciente cae rendida en su silla, aliviada de saber que no estamos solos en el edificio. Apago mi computadora, agarro mi cartera y me paro, lista para irme.

¿Entonces te gusta él? ¿Tu novio?

Lo amo respondo, mirando a Jack a los ojos.

—Ya veo. Jack frunce el ceño y se para de mi escritorio. ¿Cuál es su apellido?

Me sonrojo.

Grey. Christian Grey balbuceo.

Jack se queda con la boca abierta.

¿El soltero más rico de Seattle? ¿Ese Christian Grey?

Sí. El mismo. Sí, ese Christian Grey, tu futuro jefe que te tendrá para el desayuno si invades mi espacio personal otra vez.

Pensé que me parecía familiar dice Jack oscuramente y sus cejas se arrugan más. Bueno, es un hombre afortunado.

Parpadeo hacia él. ¿Qué respondo a eso?

Que tengas una buena noche, Ana. Jack sonríe, pero la sonrisa no toca sus ojos, se va caminando rígido y sin mirar atrás.

Dejo salir un suspiro de alivio. Bueno, ese problema puede estar resuelto.

Christian

hizo funcionar su magia otra vez. Solo su nombre es mi talismán, y ha hecho que

este hombre se fuera con la cola entre las piernas. Me permito una pequeña sonrisa

de victoria. *¿Lo ves Christian? Incluso tu nombre me protege, no era necesario tanto*

problema y que tomaras medidas drásticas con lo de los gastos. Ordeno mi escritorio y

veo el reloj. Christian debe estar afuera.

Fifty Shades Darker E.L. James

El Audi está estacionado contra la acera, y Taylor sale para abrir la puerta trasera.

Nunca había estado tan complacida de verlo, y me apresuro al auto fuera de la lluvia.

Christian está en el asiento trasero, mirándome, sus ojos amplios y cuidadosos.

Está preparado para mi ira, su mandíbula apretada y tensa.

Hola murmuro.

Hola responde cautelosamente, se acerca y toma mi mano, apretándola con fuerza, y mi corazón se derrite un poco. Estoy tan confundida. Ni siquiera he resuelto lo que necesito decirle.

¿Todavía estás molesta? pregunta.

No lo sé murmuro. Él levanta mi mano y ligeramente roza mis nudillos con suaves besos.

Ha sido un día de mierda dice.

Sí, lo ha sido. Pero por primera vez desde que se fue a trabajar esta mañana, me comienzo a relajar. Solo estar en su compañía es como un bálsamo calmante, toda la mierda de Jack, los irritantes e-mails de un lado al otro, y la molestia de Elena se desvanecen hasta el fondo. Es solo yo y mi obsesivo del control en la parte de atrás del auto.

Es mejor ahora que estás aquí murmura. Estamos sentados en silencio

mientras Taylor maneja a través del tráfico de la noche, ambos melancólicos y contemplativos; pero me siento relajada con Christian a mi lado, mientras él también se relaja, gentilmente corriendo su dedo pulgar a través de mis nudillos en un suave, y relajante ritmo.

Taylor nos deja afuera del edificio de apartamentos, y ambos nos apresuramos adentro, fuera de la lluvia. Christian toma mi mano mientras esperamos el ascensor, sus ojos escaneando la entrada del edificio.

Supongo que no han encontrado a Leila todavía.

No. Welch todavía está buscándola murmura abatido.

Fifty Shades Darker E.L. James

El ascensor llega y entramos. Christian mira hacia mí, sus ojos grises ilegibles. Oh, él luce glorioso el cabello revuelto, camisa blanca, traje oscuro. Y de repente está ahí, de la nada, ese sentimiento. *Oh mi* El anhelo, el deseo, la energía eléctrica. Si fuera visible, sería un aura azul intenso alrededor entre nosotros es tan fuerte. Sus labios se abren y me mira.

¿Lo sientes? respira.

Sí.

Oh, Ana gime y me agarra, sus brazos serpenteando alrededor de mí, una mano en la nuca, inclinando mi cabeza hacia atrás mientras sus labios encuentran los míos. Mis dedos están en su cabello y acariciando su mejilla mientras me empuja contra la pared del ascensor.

Odio discutir contigo respira contra mi boca, y ahí hay una desesperada, apasionada cualidad de su beso que refleja la mía. El deseo explota en mi cuerpo, toda la tensión del día buscando una salida, luchando contra él, buscando más. Somos todo lenguas y respiración, manos, tacto y la dulce, dulce sensación. Su mano está en mi cadera, y de repente está tirando de la falda, sus dedos acariciando mis muslos.

Dulce Jesús, estas llevando medias gime en apreciación mientras su dedo pulgar acaricia la carne por encima de la línea de la media . Quiero ver

esto

respira y tira de mi falda hasta arriba, dejando al descubierto la parte superior de mis piernas.

Retrocediendo, alcanza y presiona el botón de parada, el ascensor se detiene entre

el vigésimo segundo y vigésimo tercer piso. Sus ojos están oscuros, sus labios

entreabiertos, y su respiración tan fuerte como la mía. Nos miramos, sin tocarnos.

Estoy agradecida por la pared en contra de mi espalda, que me sostiene mientras

disfruto a este hermoso, y sensual hombre con apreciación carnal.

Suelta tu cabello ordena, con su voz ronca. Alcanzo y deshago

la liga,

liberando mi cabello por lo que cae en una nube espesa alrededor de mis hombros

hasta mis pechos . Desabotona los botones superiores de tu camisa

susurra, sus

ojos salvajes ahora.

Fifty Shades Darker E.L. James

Me hace sentir tan desenfrenada. Mi Diosa interior se retuerce en su chaise longue esperando, queriendo y jadeando. Alcanzo y desabotono cada botón, con algo de dificultad, poco a poco, de forma que la parte superior de mis pechos están tentadoramente revelados.

Él traga.

¿Tienes alguna idea de cuán seductora luces ahora?

Muy deliberadamente, muerdo mi labio y sacudo mi cabeza. Él cierra sus ojos brevemente, y cuando los abre otra vez, están ardiendo. Toma unos pasos acercándose, sus manos en las paredes del ascensor a cada lado de mi cara. Esta tan cerca como puede estar sin tocarme. Alzo mi rostro para encontrarme con su mirada, y se inclina y toca su nariz con la mía. Así que ese es el único contacto entre nosotros. Estoy tan caliente en los confines de este ascensor con él. Lo quiero, ahora.

Creo que sí, señorita Steele. Creo que te gusta volverme loco.

¿Te vuelvo loco? susurro.

En todas las cosas, Anastasia. Eres una sirena, una diosa. Llega hasta mí, tomando mi pierna por la rodilla y colocándola alrededor de su cintura, así que estoy parada en una sola pierna, apoyándome en él. Lo siento en contra de mí, lo siento fuerte y con ganas por encima del vértice de mis piernas mientras corre sus

labios en mi garganta. Gimo y envuelvo mis brazos alrededor de su cuello.

Voy a tomarte ahora, Anastasia respira, y arqueo mi espalda en respuesta,
presionándome hacia él, ansiosa por la fricción. Se queja profundo y bajo en la parte posterior de su garganta y me impulsa más alto mientras baja su cierre.

Agárrate fuerte, nena murmura, y mágicamente saca un paquete de aluminio enfrente de mi boca. Lo tomo entre mis dientes, y él lo tira, así entre los dos, lo rompemos para abrirlo.

Buena chica. Retrocede una fracción mientras se desliza el condón .
Dios, no puedo esperar por los siguientes seis días gruñe y mira hacia mí con los ojos entornados . Espero no estés muy apegada a estas medias. Las rompe con sus

Fifty Shades Darker E.L. James

además de los dedos, y se desintegran en sus manos. Mi sangre está palpitando a través

de mis venas. Estoy jadeando por la necesidad.

Sus palabras son intoxicantes, todas mis angustias del día olvidadas. Sólo

somos él

y yo, haciendo lo que mejor hacemos. Sin quitar sus ojos de los míos, se hunde

lentamente. Mi cuerpo se arquea e inclino mi cabeza hacia atrás, cerrando mis ojos,

saboreando la sensación de tenerlo dentro de mí. Se retira y luego se mueve dentro

de mí otra vez, tan lento, tan dulce. Gimo.

Tú eres mía, Anastasia murmura contra mi garganta.

Sí. Tuya. ¿Cuándo aceptarás eso? jadeo. Él gruñe y empieza a

moverse,

realmente a moverse. Me rindo a su ritmo incesante, saboreando cada empuje y

extracción, su respiración entrecortada, su necesidad por mí, reflejando la mía.

Me hace sentir poderosa, fuerte, deseada y amada, amada por este

cautivador, y

complicado hombre, a quien amo de vuelta con todo mi corazón. Él empuja más y

más fuerte, su respiración entrecortada, perdiéndose en mí como yo me pierdo en

él.

Oh, nena Christian gime, sus dientes recorriendo mi mandíbula, y

me vengo

fuerte alrededor de él. Está quieto, apretándome, siguiéndome, susurrando mi

nombre.

Ahora que Christian está agotado, calmado y besándome
gentilmente, su
respiración está más calmada. Me sostiene derecha en contra de la
pared del
ascensor, nuestras frentes presionadas, y mi cuerpo es como gelatina,
débil pero
gratificante y saciado de mi clímax.

Oh, Ana murmura . Te necesito tanto. Y besa mi frente.

Y yo a ti, Christian.

Liberándome, endereza mi falda y abotona mi camisa, después
marca la
combinación en el teclado e inicia el ascensor de nuevo. Arranca con
una sacudida
así que estiro la mano y aprieto su brazo.

Fifty Shades Darker E.L. James

Taylor se estará preguntando dónde estamos dice sonriendo lascivamente hacia mí.

Oh mierda. Paso mis dedos por el cabello en un intento vano para disimular la apariencia de recién follada, entonces me rindo y lo ato en una cola de caballo.

Estás bien. Christian sonríe mientras sube su cierre y se mete el condón en el bolsillo de su pantalón.

Una vez más luce como la personificación del empresario estadounidense, y desde que su cabello se ve desordenado la mayor parte del tiempo, hay muy poca diferencia. Excepto ahora que está sonriendo, relajado, sus ojos arrugados con un encanto juvenil. ¿Son todos los hombres fáciles de convencer?

Taylor está esperando cuando las puertas se abren.

Problema con el elevador murmura Christian mientras los dos salimos, y no puedo mirar a ninguno de ellos a la cara. Me deslizo a través de la doble puerta a la habitación de Christian en busca de algo de ropa interior fresca.

* * *

Cuando regreso, Christian se ha quitado su chaqueta y está sentado en la barra de desayuno hablando con la Sra. Jones. Ella me sonríe gentilmente mientras coloca

dos platos de comida caliente para ambos. Mmm, huele delicioso *coq au vin*⁵³ si
no estoy equivocada, estoy hambrienta.

Disfruten, Sr. Grey, Ana dice y nos deja.

Christian obtiene una botella de vino del refrigerador, y mientras nos
sentamos y
comemos, me dice sobre cuán cerca está de perfeccionar un celular que
funcione

⁵³**Coq au vin:** pollo al
vino.

Fifty Shades Darker E.L. James

con energía solar. Esta animado y emocionado sobre todo el proyecto, y entonces

sé que no ha tenido un completo día de mierda.

Le pregunto sobre sus propiedades. Él suelta una risita, y resulta que

solo tiene el

apartamento en New York, Aspen y Escala. Nada más, cuando hemos terminado,

recojo su plato y el mío y lo llevo al fregadero.

Deja eso. Gail lo hará dice. Doy vuelta y lo miro, me está

mirando

atentamente. ¿Alguna vez me acostumbrare a que alguien limpie para mí?

Bueno, ahora que estas más dócil, señorita Steele, ¿deberíamos hablar sobre

hoy?

Creo que eres tú el que está más dócil. Creo que estoy haciendo un

muy buen

trabajo domesticándote.

¿Domesticándome? resopla divertido. Cuando asiento, frunce

el ceño

reflexionando mis palabras . Sí. Quizás lo estás, Anastasia.

Tenías razón sobre Jack murmuro, seria ahora, y me inclino a través

de la isla

de la cocina midiendo su reacción. La cara de Christian cae y sus ojos se endurecen.

¿Ha intentado algo? susurra, su voz mortalmente fría.

Sacudo mi cabeza para tranquilizarlo.

No, y no lo hará Christian. Hoy le dije que soy tu novia, y retrocedió

enseguida.

¿Estás segura? Podría dispararle al hijo de puta dice Christian

frunciendo el
ceño

Suspiro, envalentonada por mi copa de vino.

Realmente me tienes que dejar luchar mis propias batallas. No
puedes
constantemente adivinar y tratar de protegerme. Es sofocante
Christian. Nunca
voy a crecer con tu incesante interferencia. Necesito algo de libertad. Yo no
soñaría
con meterme en tus asuntos.

Él parpadea hacia mí.

Sólo quiero tu seguridad/ Anastasia. Si algo te pasara/ yo‡ Se detiene

Fifty Shades Darker E.L. James

Lo sé, y entiendo por qué te sientes tan impulsado a protegerme. Y a una parte de mí le encanta. Sé que si te necesito, estarás ahí, como yo lo estaré para ti. Pero si queremos tener algún futuro juntos, tienes que confiar en mí y en mi juicio, sí, me equivoco a veces, voy a cometer errores, pero tengo que aprender.

Me mira, su expresión ansiosa, empujándome a dar vuelta hacia él así estoy parada entre sus piernas mientras está sentado en el taburete de la barra. Tomando sus manos, y las coloco alrededor de mí y planto mis manos en sus brazos.

No puedes interferir en mi trabajo, está mal. No necesito que te hagas cargo como un caballero en armadura para salvar el día. Sé que quieres controlar todo, y entiendo por qué/ pero no puedes. Es una meta imposible‡ tienes que aprender a dejar ir. Alcance su cara y lo acaricio mientras me miraba con ojos muy abiertos . Y si puedes hacer eso darme eso me mudaré contigo agrego suavemente.

Él inhala bruscamente, sorprendido.

¿Harías eso? susurra.

Sí.

Pero no me conoces. Frunció el ceño y sonó ahogado y lleno de pánico de repente, mu poco Cincuenta.

Te conozco lo suficiente, Christian, nada de lo que me digas sobre ti me asustara

para alejarme. Gentilmente paso mis nudillos a través de su mejilla. Su expresión se transforma de ansiosa a dudosa. Pero si podrías hacerlo más fácil para mí declaro.

Estoy intentando Anastasia. No puedo sólo quedarme tranquilo y dejarte ir a

New York con ese increíble. Él tiene una alarmante reputación. Ninguna de sus asistentes ha durado más de tres meses, y la compañía nunca las detuvo. No quiero eso para ti, nena. Suspira. No quiero que nada te pase. Tú siendo lastimada el solo pensamiento me llena de horror, no puedo prometer no interferir, no si pienso que saldrás dañada. Se detiene y toma un profundo respiro. Te amo,

Fifty Shades Darker E.L. James

Anastasia. Haré todo lo que este en mi poder para protegerte. No puedo imaginar mi vida sin ti.

Santo cielo. Mi Diosa interior, mi subconsciente, y yo lo vemos en shock.

Dios, dos pequeñas palabras y mi mundo entero se detiene, se inclina, y entonces empieza a girar en un nuevo eje; saboreo el momento, mirando a sus sinceros y hermosos ojos grises.

También te amo Christian. Me inclino y lo beso, y entonces el beso se hace más profundo. Entrando sin ser visto, Taylor se aclara la garganta. Christian retrocede, mirándome fijamente. Se para y sus brazos están alrededor de mi cintura.

¿Sí? responde bruscamente a Taylor.

La Sra. Lincoln está en camino, señor.

¿Qué?

Taylor se encoge de hombros en señal de disculpa. Christian suspira pesadamente y sacude su cabeza.

Bueno, esto deberá ser interesante murmura y me da una sonrisa torcida de resignación.

¡Joder! ¿Por qué esa maldita mujer no puede dejarnos en paz?

